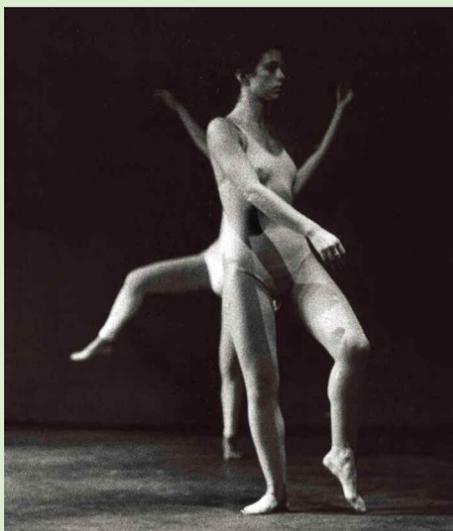


**ISABEL COSTA
ALICIA LIPOVETZKY**

**CUERPO Y PALABRA:
DOS LENGUAJES QUE SE
ENTRETEJEN**



**SEPARATA
LOS INTELLECTUALES,
LA CULTURA Y EL
PODER**

**HORACIO GONZÁLEZ,
MARISTELLA SVAMPA Y
EDUARDO GRÜNER**



TOPÍA EN LA CLÍNICA

**TRISTEZA Y DEPRESIÓN EN LA
ADOLESCENCIA**

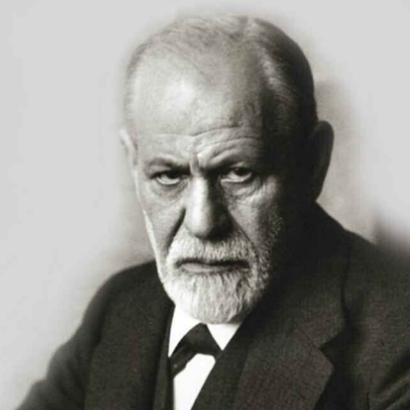
**Mario Waserman, Roxana
González Salaberry y Adriana
Franco**

PSICOANÁLISIS Y NEUROCIENCIAS
Rafael Groisman

**KRISTEVA, TEMÁTICAS Y
REVUELTAS**

Mario Buchbinder

**LA SALUD MENTAL EN
SINTONÍA FINA**
Hernán Scorofitz



REVISTA

TopiA

**PSICOANÁLISIS
SOCIEDAD
CULTURA**

AÑO XXII- NÚMERO 65 - AGOSTO 2012 - \$ 22 - www.topia.com.ar

**LOS MODOS
DEL MAL**

¡EL MAL!

Miguel Benasayag

**SADE Y LAS DESVENTURAS
DE LA MORAL**

Cristián Sucksdorf

EL CINE Y EL MAL

Héctor Freire

EL TANGO DE LA MUERTE

Alejandro Vainer

**SINDROME DE ALIENACIÓN
PARENTAL**

Jorge H. Raíces Montero

**EL CELULAR DE LOS HUEVOS
DE ORO**

César Hazaki

EDITORIAL

**EL MAL Y EL BIEN SON INMANENTES
A NUESTRA CONDICIÓN HUMANA**

Enrique Carpintero

I.S.S.N. 1666-2083

Sumario

EDITORIAL

El mal y el bien son inmanentes a nuestra condición humana **3**
Enrique Carpintero

DOSSIER

El cine y el mal **7**
Héctor Freire

¡El mal! **9**
Miguel Benasayag

Sade y las desventuras de la moral **11**
Cristián Sucksdorf

El tango de la muerte **13**
Alejandro Vainer

AREA CORPORAL

Cuerpo y palabra. Dos lenguajes que se entretujan **15**
Isabel Costa y Alicia Lipovetzky

SEPARATA

Los intelectuales, la cultura y el poder **17**
Horacio González, Eduardo Grüner y Maristella Svampa

TOPIA EN LA CLINICA

Ateneo Psicoanalítico Adolescencia: Tristeza o depresión **21**
Mario Wasserman, Roxana González Salaberry, Adriana Franco

Psicoanálisis y Neurociencia: acerca de las dificultades y bondades de un diálogo posible **25**
Rafael Groisman

Kristeva, temática y revueltas **27**
Mario Buchbinder

La salud mental en *sintonía fina* **28**
Hernán Scorofitz

El celular de los huevos de oro **31**
César Hazaki

Síndrome de alienación parental **32**
Jorge H. Raíces Montero

Trastorno de flatulomanía **33**
Carlos Caruso

LAS PALABRAS Y LOS HECHOS

Revistas y Libros recibidos **34**

DAR EN EL BLANCO

Psicodrama de la pareja. Madre-Padre-Bebé **35**
Horacio Antonio Helou

CONTRATAPA

Llega Big-Macri al Hospital de Niños **36**
Susana Toporosi



Agradecemos la colaboración de Haroldo Meyer, cuyos dibujos participan en la ilustración de la presente edición.

Topía se acerca bastante a un concepto que utilizo en mi práctica institucional como psicoanalista. En cierta forma, es una redefinición "moderna" de la Utopía. Porque la utopía redefinida así, modernamente, no es un no lugar, sino que es lo contrario de la renegación. La renegación es negar una realidad social en la que se está inmerso, o negar las características de esta realidad social, y negar que se niega. Esto tiene un ejemplo exaltado y paradigmático en toda la época de la represión integral donde precisamente, lo que se buscaba era que la gente negara las situaciones siniestras que estaban aconteciendo... Esta definición moderna de utopía, no solamente tiene la fuerza clásica de la utopía, de proponerse una instancia distinta, sino que es en función de una cosa muy tópica: negarse a aceptar aquellas cosas que niegan la realidad. **Fernando Ulloa**

NOTA DE LOS EDITORES

Contra la tercerización en Salud Mental

Cuando apoyamos la Ley Nacional de Salud Mental insistimos que ésta tenía un límite: el deterioro de la Salud Pública, ya que sus acciones apuntan a transferir recursos públicos al sector privado. Uno de los mecanismos utilizados son los subsidios a las obras sociales de los grandes sindicatos de la CGT. Su resultado es la tercerización de la Salud producto de la descentralización que deriva en la transferencia de establecimientos de la Nación a las provincias y de éstas a los municipios conjuntamente con la tercerización que permite contratar trabajadores con salarios muy por debajo de los que deberían percibir. Luego alertamos sobre una perspectiva que cree que esta Ley puede ser llevada adelante sin modificar las actuales condiciones políticas, económicas y sociales en que se sostiene la organización de la Salud en la Argentina.

A casi dos años de implementada la Ley se han profundizado la tercerización y la privatización. De allí que se hace necesario encontrar acuerdos que permitan enfrentar el poder hegemónico en el campo de la Salud Mental. Aquí se plantean dos perspectivas de cómo

entender y trabajar el padecimiento subjetivo. Por un lado, lo que denominamos la **contrarreforma psiquiátrica** - en la cual no participan todos los psiquiatras y es apoyada por muchos psicólogos y otros profesionales- con el apoyo a los Centros de Psiquiatría y negocios de las clínicas privadas. Por otro lado, la apuesta al campo de Salud Mental, con el trabajo pluridisciplinario e intersectorial basado en propuestas alternativas como los Hospitales de Día, de Noche, Hostales, Casas de Medio Camino, Comunidades Terapéuticas, Trabajo Comunitario, etc. A pesar de los supuestos éxitos que algunos declaran, los resultados van en sentido contrario. Las altas y derivaciones no son demasiadas y crece la tercerización en Salud Mental, tal como afirma Hernán Scorofitz en su texto publicado en este número.

Según una documentación que llegó a nuestra revista podemos establecer que desde el 14 de marzo de 2011 al 26 de abril de 2012 se derivaron 113 pacientes internados en el Hospital Borda. De ellos, 56 fueron derivados a instituciones públicas, 35 a instituciones privadas y 22 no fueron informados (seguramente este hecho implica que también fueron a instituciones privadas). Es decir, la mitad de los internados prácticamente tuvieron como destino institu-

ciones privadas. Y seguramente subvencionadas por el mismo Estado. Esto significa que se desvían recursos para continuar el vaciamiento de la Salud pública bajo un manto de oscuridad que encubre una tercerización con el uso de fondos públicos.

A esto debe añadirse que en la Ciudad de Buenos Aires, ya está decidida la construcción del Centro Cívico en los terrenos de los psiquiátricos, lo que generará infinidad de negocios del sector privado a costa del sector público. Es necesario denunciar y luchar contra estos discursos que lo único que hacen es continuar encubriendo el vaciamiento de la Salud pública. En este mismo sentido van las denuncias de la Mesa permanente Intersectorial en Salud Mental y el texto de Susana Toporosi que nos avisa que "¡Llega el Big Macri al Hospital de Niños!"

Las cuestiones políticas nos atraviesan de diferentes formas. Por ello convocamos a Horacio González, Maristella Svampa y Eduardo Grüner, reconocidos intelectuales referenciados en diferentes espacios políticos, para debatir sobre "Los intelectuales, la cultura y el poder".

El *dossier* de este número está dedicado a los **Modos del Mal**. Héctor Freire, Cristián Sucksdorf, Miguel Benasayag, Alejandro Vainer y Enrique Carpintero aportan desde diferentes perspectivas para dar cuenta de este tópico pocas veces abordado. **Topía en la Clínica** nos trae la cuestión del trabajo con ado-

lescentes y la diferenciación entre depresión y tristeza, a través de un ateneo clínico con los comentarios de Mario Wasserman, Roxana González Salaberry y Adriana Franco. Rafael Groisman abre el juego sobre la cuestión del psicoanálisis y las neurociencias.

En **Área Corporal**, Isabel Costa y Alicia Lipovetzky nos relatan una experiencia de abordaje del climaterio entretrejiendo el cuerpo y la palabra en un dispositivo innovador.

Diversas cuestiones completan este número. Mario Buchbinder nos acerca las potentes y actuales ideas de Julia Kristeva. César Hazaki trabaja sobre cómo los niños se están convirtiendo en consumidores a través de las "bondades" de las nuevas tecnologías. Jorge Horacio Raíces Montero denuncia el Síndrome de Alienación Parental. Además nuestros lectores encontrarán el inteligente humor de Haroldo Meyer ilustrando varios lugares de nuestra revista.

Como siempre encontrarán otros nuevos artículos visitando nuestro sitio **www.topia.com.ar**

Finalmente anunciamos la extensión del plazo hasta el 31 de agosto para la entrega del IV Concurso Internacional Topía de Libro de Ensayo.

Hasta el próximo número.

Enrique Carpintero, César Hazaki y Alejandro Vainer

El mal y el bien son inmanentes a nuestra condición humana

A mi amigo Sergio Dibarboure,
un hombre de bien

Cuando hablamos del mal no podemos evitar referirnos al bien ya que no existe uno sin el otro. Esto nos lleva a un problema en el que se juegan cuestiones éticas, morales y de cómo se construye la subjetividad. Es indudable que se trata de un término en el que vamos a encontrar una serie de fenómenos personales, sociales e históricos donde aparecen asesinatos, violaciones de toda índole, guerras, genocidios y todos aquellos actos que se caracterizan por poner en juego lo siniestro; es decir, la perversidad propia del ser humano. Históricamente se ha abordado la cuestión del mal tratando de fundamentarlo desde una fuerza diabólica sobrenatural o, por lo contrario, formando parte de nuestra estructura genética.¹ Sin embargo el mal y el bien todavía siguen teniendo resonancias teológicas asociados con la fuerza del Demonio y de Dios. Por ello creemos necesario sostener que su posibilidad es propia de la condición del ser humano que debe dar cuenta de una subjetividad construida en la relación con otro en el interior de una cultura.²

El ángel caído

¡Cómo caíste del Cielo, oh, Lucifer
Hijo de la mañana!
¡Cortado fuiste por tierra!
¡Tú que dominabas a la gente!
¡Tú que en tu corazón decías, seré más alto
que el Cielo!
¡Me exaltarán más que a las estrellas de
Dios!
¡Seré en verdad el líder supremo!
¡En el lugar privilegiado!
¡Seré igual al más alto Dios!
Pero serás arrojado al Infierno,
al fondo del sepulcro.
Y todos los que te vean, te despreciarán.
Isaías 14:12

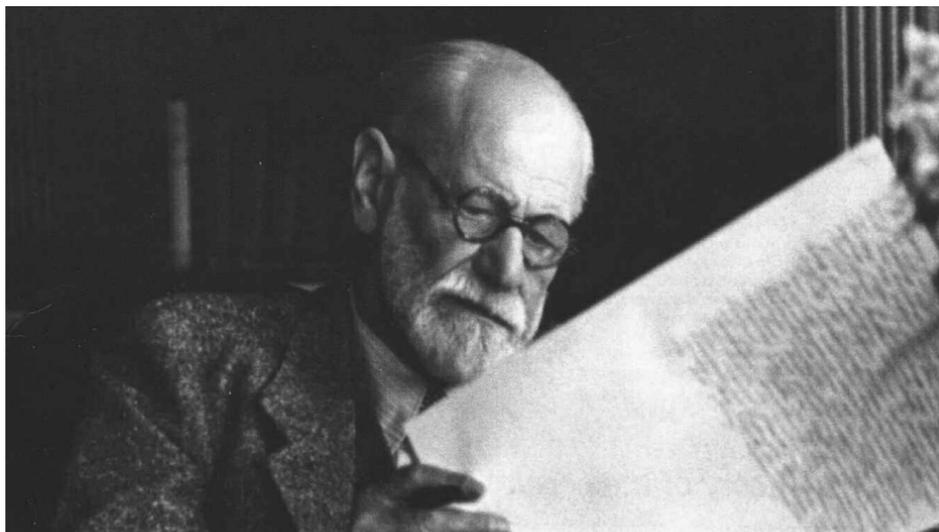
Desde una concepción religiosa el Mal³ es explicado básicamente desde tres perspectivas:⁴

1º) Las poderosas fuerzas malignas externas seducen, conjuran, corrompen o avasallan al individuo, llevándolo a cometer actos perversos. Esta es una de las más antiguas explicaciones religiosas del Mal. De aquí proviene la idea de que el ser humano es naturalmente bueno ya que su maldad proviene de las injusticias de la sociedad. Esto es lo que sostenía Juan Jacobo Rousseau y todos los que pretendieron construir sociedades utópicas.

2º) Las personas tienen libre albedrío. Esto lleva a que sus corruptos apetitos los inducen al pecado.

3º) Lo que plantea San Agustín: el Mal no es un principio activo, sino una ausencia de virtud. Así como el frío es ausencia de calor y la oscuridad la ausencia de luz, el Mal es una insuficiencia de Bien.

Desde las primeras épocas de nuestra historia los seres humanos temían a los fenómenos naturales. Creían que en



ellos habitaban seres ocultos por lo cual todo objeto animado o inanimado debía tener un espíritu; podían ser benévolos o malignos y desempeñaban un papel fundamental en todas las actividades que se realizaban. Estos fueron evolucionando en la imaginación hasta crear los dioses de las religiones politeístas. Si en un primer momento se los utilizaban para aplacar los temores y cubrir las necesidades luego sirvieron para controlar a la población con fines políticos y de poder. Al poner un rostro al Mal se demonizaba, perseguía y eliminaba a todas las personas que se acusaba de tener tratos con los dioses malignos.

Freud es muy claro: si bien hay una inclinación a la agresión, a la destrucción y a la crueldad no hay ninguna capacidad originaria en el sujeto para distinguir entre el bien y el mal

El judaísmo fue la primera religión monoteísta que en sus orígenes no creía en la existencia de un demonio. Solo creía en *Yahve* que era todopoderoso y el Mal que se experimentaba era un plan de Dios que no podía tener una comprensión humana. En los libros de la *Tora* podemos leer la presencia de un Dios bueno pero también de un Dios vengativo y cruel. La concepción del

demonio fue transmitida a los israelitas durante su exilio en Babilonia por el zoroastrismo. Esta antigua religión creada por el profeta Zoroastro en el año 125 a. de la E.C. sostenía que Dios es la suma de la perfección y el Mal proviene del Diablo. Sin embargo la existencia del Diablo no logra un consenso general entre los judíos religiosos que atribuyen la maldad a la condición humana.

Es el cristianismo quien crea la idea del Demonio para explicar de manera sistemática la maldad y el sufrimiento humano. Las ideas de la antigüedad son retomadas por el cristianismo y la representación de dioses buenos y malos son sustituidos por los personajes de la fe cristiana: Dios y el Diablo. Lucifer, que en hebreo significa "portador de la luz de la mañana" o "verdad antes de conformidad", era un ángel caído. En un principio era el hijo predilecto de Dios. Su transformación es narrada en Isaías donde Lucifer es arrojado del cielo por dirigir un gran ejército de ángeles descontentos contra Dios. De allí que recibe el nombre de Satanás que significa "enemigo" o "adversario" y es expulsado a la tierra y al infierno.⁵ Durante muchos siglos el clero cristiano no se opuso enérgicamente a los antiguos dioses paganos. Sin embargo a partir del siglo XV su autoridad estaba establecida para lanzar una campaña contra todas las creencias desde el paganismo hasta el judaísmo y el islamismo y así afirmar el poder de la iglesia de Roma. El resultado fue quiniientos años de Inquisición donde se perseguía y asesinaba acusando de brujería a



ENRIQUE CARPINTERO
Psicoanalista
enrique.carpintero@topia.com.ar

todos aquellos que desafiaban su poder absoluto en todas las áreas de la sociedad en la Europa feudal.

Los dominicos Jakob J. Prenger y Heinrich Kramer crean un manual de demonología cristiana llamado *Malleus Maleficarum* (del latín "Martillo de Brujas") donde ofrecen un tratamiento sobre todas las formas de reconocer y procesar a una bruja. Durante siglos este texto sirvió de base y justificación para las más horribles torturas y asesinatos con el fin de disciplinar al conjunto de la sociedad que debía ser regida por los dogmas de la Iglesia. Esta imponía una imagen de miedo y de condenación eterna en nombre del Mal. Con la excusa de salvar el ser humano del infierno transformaron la tierra en un infierno.

Hoy en día esta doctrina ha variado sus castigos. Pero el cristianismo está presente en nuestra cultura occidental para estigmatizar con el Mal a los otros, los diferentes, los que consideran bárbaros.

Para Spinoza el Mal no existe

El gran secreto del régimen monárquico y su interés profundo consiste en engañar a los hombres disfrazando con el nombre de religión el temor con que los esclavizan, de tal modo que combaten por su servidumbre cuando creen que luchan por su salvación.
Baruch Spinoza, Tratado teológico político

En el Siglo XVII Baruch Spinoza realiza una lectura sistemática de los textos religiosos para cuestionar las interpretaciones de las jerarquías religiosas. Sostenía que se debía interpretar libremente esos textos sin que fuera necesaria la opinión de los sacerdotes. Esta perspectiva teológica-política lo llevaba a decir que la supuesta sabiduría de los representantes de la Iglesia era sólo un medio para dominar a la población.

La consecuencia de esta posición fundada en su rigurosa filosofía fue la excomunión. El *Herem*, que es una maldición eterna, prohibía a cualquier miembro de la comunidad judía leer sus libros, dirigirle la palabra, acercarse físicamente a menos de dos pasos y estar bajo el mismo techo. Perseguido durante toda su vida intentaron apuñalarlo a la salida de una sinagoga en Ámsterdam. El odio y el resentimiento siguieron hasta después de su fallecimiento. Al tiempo de haber muerto escribieron sobre su tumba: "Aquí yace Spinoza ¡Ojalá su doctrina quede aquí también sepultada y no se propague su pestilencia!"⁶

El único libro que publicó en su vida fue el *Tratado teológico político* utilizando un seudónimo para evitar el castigo del poder representado por los curas cartesianos de toda Europa. Allí realiza un cuestionamiento político a las religiones ya que engañan a la población para someterlas al poder de su doctrina.⁷

La *Ética demostrada según el orden geométrico* es su libro fundamental. Es en la primera parte donde refuta la concepción del Dios judeo-cristiano. Es decir un Dios persona, omnipotente y omnisciente, con poderes para castigar y premiar, un Dios que establece que es el

Bien o el Mal. Para Spinoza Dios es la Naturaleza (*Deus sive natura*). Dios es inmanente no trascendente. Una causa inmanente esta "junto a" o "dentro" de aquello que causa. Por ejemplo la naturaleza de un círculo es la causa inmanente de su redondez. Lo que afirma Spinoza es que Dios no está fuera del mundo y lo crea, Dios existe en el mundo y subsiste junto con aquello que crea. Dios es el mundo y todo lo que lo constituye. Por ello lo que propone es que la Naturaleza como potencia, como *naturaleza naturante*, es Dios. La Naturaleza es "causa de sí", es decir existe por necesidad y no puede ser de otra manera.⁸

En el universo todo forma parte de una sola sustancia, todo lo que hay es una sola sustancia a la que podemos llamar Dios o la Naturaleza. De los infinitos atributos de esa sustancia sólo conocemos dos: el modo pensamiento y el modo extensión (el cuerpo). Pero entre ambos modos no hay correspondencia, ni prioridad, ni subordinación. Lo que aparece en un modo también se encuentra en el otro. Una consecuencia de la teoría de la mente de Spinoza es que la inmortalidad personal no existe. En la medida que los actos mentales tienen siempre su correlato en el cuerpo, cuando este muere lo mismo sucede con la mente. Esta perspectiva cuestiona la separación cartesiana entre alma y cuerpo. Aislando la mente del cuerpo se aseguraba que las doctrinas religiosas sostuvieran el poder eclesiástico al establecer -entre otras cuestiones- que eran el Mal y el Bien y en que condiciones el alma podía estar en el Cielo o en el Infierno. Para Spinoza sólo hay un reino

en el mundo: el de Dios o la Naturaleza. Los seres humanos pertenecen a este reino de la misma forma que las piedras, los árboles y los gatos. De esta manera subvierte siglos de ideas religiosas que habían colocado al ser humano en un lugar especial.⁹

Para Spinoza las ideas del Bien y del Mal están ligadas a supersticiones e ideas confusas de la imaginación que son aprovechadas por las religiones

Algunos sufrimientos de los seres humanos provienen de formarse ideas inadecuadas producto de la imaginación. La idea imaginativa es inadecuada por que no conoce su causa. Sólo conocemos el efecto y, por lo tanto, no esta en condiciones de representar la cosa tal

cual es, no puede explicarla. Es una idea falsa, es decir es una idea confusa. Pero el ser humano tiene capacidad de otra forma de conocimiento ligado a su razonamiento de formarse ideas adecuadas sobre lo que es necesario y asienta su *conatus*, su deseo para aumentar su potencia de vida y preservarse en su ser. Esta debe ser una razón apasionada. Una razón que encuentre nociones comunes entre las cosas. A diferencia de las ideas inadecuadas, ideas de la imaginación, que reemplazan a una cosa por la imagen, la noción común, idea de la razón, representa lo que la cosas es. Explica lo que la cosa me afecta.

En el sistema de Spinoza donde el alma y el cuerpo actúan conjuntamente y en donde el intelecto y la voluntad son la misma cosa no se trata de dejar la imaginación sino de manejar nuestra imaginación. No se trata de eliminar el deseo sino de aprender a querer. No se trata de dejar de sentir, sino de activar los sentimientos.¹⁰

De este modo para Spinoza las ideas del Bien y del Mal están ligadas a supersticiones e ideas confusas de la imaginación que son aprovechadas por las religiones. De allí su afirmación que bueno es lo que aumenta nuestra potencia acompañada de un sentimiento de alegría (el amor, la solidaridad, etc.) y malo es lo que disminuye nuestra potencia acompañada de un sentimiento de tristeza (el odio, la depresión, la melancolía, etc.). Como afirma en la correspondencia que mantiene con Willen van Blijenbergh: si un sujeto hace un acto malo no comete un pecado simplemente devasta su vida y la de los demás en el colectivo social.¹¹ Por ello hay otros valores para medir su acto: morales, sociales, políticos, higiénicos, etc.

Los tres factores básicos que componen la estructura afectiva de los sujetos son el deseo, la alegría y la tristeza. En este sentido un Bien o un Mal absoluto sólo sirven para fomentar la superstición y poder dominar al conjunto de la sociedad.¹²

En su obra critica a los filósofos y teólogos que tratan las pasiones como si fueran pecados o vicios. Estas forman parte de nuestra condición humana y sólo a partir de su reconocimiento se puede llegar a un conocimiento verdaderamente racional. Este es su mandato ético: enfrentar las pasiones tristes con la fuerza de una razón apasionada sostenida en las pasiones alegres.¹³

El odio primario

El narcisismo ético del ser humano debería contentarse con saber que en la desfiguración onírica, en los sueños de angustia y de punición, tiene documentos tan claros de su ser moral como los que la interpretación de los sueños le proporciona acerca de la existencia e intensidad de su ser malo. Está por verse si llegará en la vida a algo más que a la hipocresía

o a la inhibición quien, no satisfecho con ello, pretenda ser <mejor> de lo que ha sido creado."

Sigmund Freud, Algunas notas adicionales a la interpretación de los sueños.

Freud no es un filósofo de la moral. No le interesa analizar los significados del mal y el

bien o de lo correcto y lo incorrecto. Sin embargo, su comprensión del sujeto ha permitido entender porqué elegimos y decidimos lo que hacemos, que lugar ocupa el inconsciente, como aparece y se desarrolla la conciencia y que papel juega la razón y lo que llamamos los factores estructurantes del proceso primario.

Estos últimos son producto del estado de desvalimiento que vive el niño al nacer ya que su cuerpo lo siente fragmentado y vacío. De esta manera necesita de un otro significativo que constituya lo que llamamos un **espacio-soporte** afectivo, libidinal, imaginario y simbólico en el cual la "mater-materialidad ensoñada" -al decir de León Rozitchner-¹⁴ produce una encarnadura en el cuerpo que le permita soportar sus fantasías de muerte y destrucción y encontrarse con sus pulsiones de vida, Eros. Su Yo primitivo se sostiene en un narcisismo primario cuyo prototipo es el seno materno. En esta etapa el principio de displacer-placer establece que todo lo que atente contra la satisfacción pulsional del Yo de placer absoluto es malo. Todo lo frustrante, todo lo generador de dolor y angustia es ajeno al Yo y se proyecta al mundo exterior. El placer absoluto es la sede de la bondad, mientras lo malo es ajeno. De esta manera se constituye un odio primario, una negatividad radical hacia lo ajeno al Yo de placer absoluto que son el motor de la violencia destructiva y autodestructiva propia de lo que denominamos **la-muerte-como-pulsión**.¹⁵

El niño va saliendo de ese estado de desvalimiento a partir de un proceso facilitado por el lugar que ocupa en la relación intersubjetiva con sus padres o sustitutos y con el ambiente familiar y social. Las sucesivas identificaciones primarias y secundarias permitirán la constitución de su Yo real definitivo donde puede discriminar y discriminarse como sujeto, cuya forma particular estará dada por la castración edípica.

De esta manera el interjuego pulsional entre las pulsiones de vida, Eros y las pulsiones de muerte van determinado los avatares de la vida. Pero esto no implica identificar el Eros con el bien y las pulsiones de muerte con el mal ya que los fenómenos de la vida "proceden de la acción concurrente y contrapuesta" de ambas pulsiones. Por ello Freud cuestiona los intentos teológicos o religiosos de disculpar esa agresividad y destructividad: "En efecto, a los niños no les gusta oír que se les mencione la inclinación innata del ser humano al 'mal', a la agresión, la destrucción y, con ellas también a la crueldad", para enfatizar más adelante "...la inclinación agresiva es una disposición pulsional autónoma, originaria del ser humano."¹⁶

Desde esta perspectiva Freud es muy claro: si bien hay una inclinación a la agresión, a la destrucción y a la crueldad no hay ninguna capacidad originaria en el sujeto para distinguir entre el bien y el mal. A nivel de lo inconsciente no hay contradicción. No conoce juicios de valor; no hay ni bien ni mal, ni moral. Esta ambivalencia se mani-

TOPIA WEB - AGOSTO 2012

Editorial de la revista Topía N°65, agosto 2012

El mal y el bien son inmanentes a nuestra condición humana (P)

Enrique Carpintero

Jugando se crean condiciones para vivir

Antonella Argento - Valeria Bonardi

Más allá de Trieste

Natalia Laura Cocciaglia y Pierluigi Castrignanó

Entrevistas de Mario

Hernández a Oscar Martínez, coordinador del Taller de Estudios Laborales (TEL), Ricardo Aredes y Julio Gambina, Doctor en Ciencias Sociales y Dir. del FISyP

Presentación del libro

Materialismo ensoñado de León Rozitchner
Cristián Sucksdorf

Diálogo con Enrique Pichon Rivière.

Este texto es un fragmento del libro que recientemente publicó la editorial Topía: *DIÁLOGOS. Encuentros con*

Jacobo Fijman, Enrique Pichon Rivière, Fernando Ulloa, León Rozitchner, y otras travesías por la belleza, las verdades de la época y los delirios

de Vicente Zito Lema

De padres e hijos, o ¿qué es ser un buen padre?

Ricardo Klein

A la izquierda de Freud: Adorno y la dominación de la subjetividad en los dispositivos tecnológicos con el efecto de "masa".

Ezequiel Fernández y Fernando Ramírez

Sobre las Vivencias de Profesionales Psi y sus Aportes

Rodrigo Córdoba Sanz

Matrimonio Igualitario o equal marriage

Maria Gabriella Sartori

Escenas de una educación superflua

Estafani Vicens

Problemáticas del superyó: el masoquismo moral

Maria Vilela Pinto Nakasu

www.topia.com.ar



fiesta en el Yo que debe dar cuenta de sus tres vasallos: el Ello, el Superyó y la realidad exterior.

Ahora bien ¿qué lugar ocupa la cultura en este conflicto? Con las identificaciones primarias el niño "normativiza" su deseo y se incorpora a la cultura en la cual el Superyó, como heredero del Complejo de Edipo, encuentra en la identificaciones secundarias el ideal que está plasmado, plantando sus reclamos a través de la "conciencia moral". Por lo tanto, la constitución de la cultura es la renuncia a lo pulsional, que deriva en la culpa individual y colectiva, en tanto a lo que se renuncia es a la expresión manifiesta del parricidio y el incesto producto de la **muerte-comopulsión**.¹⁷

Como señalamos anteriormente el sujeto tiene una inclinación agresiva producto de la pulsión de muerte, en la cual la cultura encuentra su obstáculo más poderoso, y vuelve inofensiva esta agresión interiorizándola a través del Superyó que, como "conciencia moral", ejerce sobre el Yo la agresión que hubiera realizado sobre otro. En este sentido lo malo o lo bueno no son algo innato; malo sería perder el amor de los padres, bueno sería tenerlo. Socialmente malo no es lo que se hace, sino su descubrimiento por parte de la autoridad. A esto, que es angustia frente a la pérdida de amor, Freud lo llama "angustia social".

Colectivamente no basta con la ética, que es la vía individual. Se hace necesario una política basada en una razón apasionada de las pasiones alegres que permitan establecer lazos de solidaridad

Desde el eje Yo ideal-ideal del Yo parte una comprensión de los fenómenos de las masas, en el que además de un componente individual se halla un componente social: el ideal común de una familia, una comunidad, un Estado, una nación. Existe un grado de confianza posible a partir de la seguridad de un

soporte imaginario y simbólico para que en el conjunto humano se establezcan lazos libidinales que permitan que la cultura se constituya en un **espacio-soporte** de la emergencia de lo pulsional. Cuando este soporte narcisista se quiebra aparece una situación de crisis en la que se desencadena una angustia necesaria que se evita encontrando el objeto que genera miedo. Allí se puede socialmente tomar conciencia para establecer lazos de solidaridad para enfrentar esa situación o se puede dar circunstancias sociales en las que la cultura dominante hace desaparecer la conciencia como plantea Freud en *Psicoanálisis de las masas y análisis del yo*. Esta situación permite entender fenómenos sociales donde el poder busca un otro al que se le asigna el lugar del bárbaro como representación del Mal a quien hay que eliminar. La conciencia desaparece y no hay represión que permita contener la negatividad radical que abarca el conjunto social a través de los procesos transubjetivos¹⁸. Si esta negatividad radical propia del odio primario es característica de la perversión en las perversiones sociales encuentra el Mal en grupos humanos que se transforman en "chivos expiatorios" pasibles de las mayores atrocidades. Esto nos lleva a diferenciar culturas que tienden a que se desarrolle este malestar y otras que permiten desplazar la agresión a partir de una organización social que genere lazos sociales y permita el desarrollo de la creatividad del sujeto. Aunque esto no implica la "ciudad de la utopía", es decir una sociedad perfecta ya que siempre hay un "malestar sobrante" que nos habla de la "anormalidad que nos hace humanos".¹⁹

Esta circunstancia nos lleva a la necesidad de hacernos responsables de nuestra condición pulsional como plantea Freud en relación a los sueños: "... uno debe considerarse responsable por sus mociones oníricas malas. ¿Qué se querría hacer, si no, con ellas? Si el contenido del sueño -rectamente entendido- no es el envío de un espíritu extraño, es una parte de mi ser; si, de acuerdo con criterios sociales, quiero clasificar como buenos o malas las aspiraciones que encuentro en mí, debo asumir la responsabilidad por ambas clases, y si para defenderme digo que lo desconocido, inconsciente reprimido que hay

en mí no es mi <Yo>, no me sitúo en el terreno del psicoanálisis." Y continúa "... Por lo demás, ¿de qué me serviría ceder a mi orgullo moral y decretar que, con miras a las valoraciones éticas, me es lícito desdenar lo malo del ello, y no necesito hacer de mí yo responsable de eso malo? La experiencia me muestra que, empero, me hago responsable, que estoy compelido a hacerlo de algún modo."²⁰ Es decir, si nos habita el mal también podemos encontrarnos con el bien, el Eros de allí la necesidad ética de hacernos responsables de las consecuencias de nuestros actos. Pero también para enfrentarnos a aquellas ideologías cuya cohesión social se sostiene en el odio hacia el otro como representación del Mal.

El mal radical

Ya no creemos en el mal, sino sólo en actos malvados que pueden explicarse mediante la ciencia de la mente. El mal no existe, y creer en él es sucumbir a la superstición, como cuando uno mira debajo de la cama por la noche o tiene miedo a la oscuridad. Pero hay individuos para quienes no encontramos respuesta fáciles, que hacen el mal porque son así, porque son malvados.

John Connolly, Todo lo que muere

Durante el Siglo XX el mal se presenta con una visibilidad agobiante: el genocidio Belga en el Congo, el armenio realizado por los turcos, el Gulag de Stalin, Hiroshima, Nagasaki, Ruanda, la dictadura militar en nuestro país y podría-

¿ PARA UD. EXISTE EL MAL ?

BIÈN, LE DIRÈ....



haroldmeyer.blogspot.com.ar

mos seguir con una larga lista. Pero es el nombre de Auschwitz quién simboliza todas estas formas extremas del mal. La industria de la muerte que construyó el nazismo supera lo comprensible. Es algo que se trata de entender pero que no se puede reconciliar con la condición humana. Este mal radical excede el marco de razonamiento en tanto se ubica en lo no representable, lo no pensable, lo no nombrable; rompe con todos los parámetros aceptados de la moral.

El concepto de "mal radical" lo introduce Kant. La ética kantiana se define a partir del "obrar de tal modo según una máxima tal, que puedas querer al mismo tiempo que se torna ley universal." Este "para todos" toma la forma de una ley a la que todos deben quedar sujetos. El "mal radical" es la tendencia

Gimnasia Consciente

Seminario y Talleres de Investigación

PARA PERSONAS CON O SIN EXPERIENCIA
EN TRABAJO CORPORAL

Coordinación: Alicia Lipovetzky / Gabriela Waisman

Tel. 4863-2254 - 4775-0141



La subjetividad asediada

Medicalización para domesticar al sujeto

Enrique Carpintero (compilador), Patrick Coupechoux, Juan Pundik y Allen Frances

Medicar es un acto médico. En cambio la medicalización alude a los factores políticos, sociales y económicos que intervienen en la producción, distribución y venta de las grandes industrias de tecnología médica y farmacológica. Como sostiene Enrique Carpintero: "Esto ha llevado a una medicalización del campo de la Salud Mental donde el predominio de un neopositivismo médico pretende entender el padecimiento psíquico exclusivamente como un problema neuronal. Su resultado ha sido el avance de una contrarreforma psiquiátrica que lo único que le interesa es recetar psicofármacos".

En todas las librerías - revista@topia.com.ar / editorial@topia.com.ar / www.topia.com.ar

a desobedecer esa ley. De esta manera Kant distinguió tres grados del mal: 1º) se debe a la fragilidad de la naturaleza humana; 2º) a la impureza, es decir "mezclar causas impulsoras amorales y morales" y 3º) a la malignidad de la naturaleza humana.²¹

Un Bien o un Mal absoluto sólo sirven para fomentar la superstición y poder dominar al conjunto de la sociedad

Esto último es lo que cuestiona Hannah Arendt con la idea de "Banalidad del mal". Cuando analiza el juicio a Eichmann al considerarlo un burócrata asesino lo condena mucho más que si lo juzgara como un monstruo demoniaco.²²

De allí que su posición en relación al mal radical "tiene que ver con esto: hacer que los seres humanos en tanto seres humanos se vuelvan superfluos."²³ Este es el objetivo del totalitarismo. El nazismo lo llevó hasta sus últimas consecuencias a partir de una multiplicidad de factores sociales, políticos, económicos y culturales. De esta manera el mal surge en conexión con un sistema que lo hizo posible. Pero hay una necesidad de plantear una clausura tranquilizadora de nuestras conciencias creando demonios que lo hicieron posible. Sin embargo sus consecuencias se reproducen hasta la actualidad. Por ello debemos entender sus causas sin pretender justificarlas como hacen las religiones. Es que, como dice Emmanuel Levinas²⁴, la cuestión del mal nos enfrenta a tres tipos de problemas: 1º) las limitaciones de las teodiceas para dar una respuesta; 2º) la obscenidad que implica justificarlas y 3º) la imposibilidad de reconciliarnos ya que "el mal no es sólo lo inintegrable, sino que además es la inintegrabilidad de lo inintegrable."²⁵

Si nos habita el mal también podemos encontrarnos con el bien, el Eros, de allí la necesidad ética de hacernos responsables de las consecuencias de nuestros actos

Para finalizar podemos decir que reificar el mal implica pensarlo como una característica ontológica del ser humano cuya consecuencia es resignarnos a convivir con él. Si bien no podemos negar la condición humana de propen-

der al mal debemos hacernos responsables de nuestros actos ya que hacer el mal remite a querer el mal y, en este querer, se pone en juego nuestro deseo. En este sentido si el odio primario esta en el origen del sujeto ya que el amor se va construyendo en un proceso que determina la relación con uno mismo y con el otro; yo soy con el otro y es con el otro que me constituyo como humano. Esto nos plantea una responsabilidad personal pero también la responsabilidad como sujetos ante males sociales y políticos. El problema es que la mayoría de los sujetos se comportan pasivamente y se rigen por la imaginación aumentando las pasiones negativas y disminuyendo las pasiones buenas. Por ello colectivamente no basta con la ética, que es la vía individual. Se hace necesaria una política basada en una razón apasionada de las pasiones alegres que permitan establecer lazos de solidaridad necesarios ya que para Spinoza el otro completa al sujeto. La relación con el otro aumenta mi potencia y la del colectivo social. Este es el desafío que nos plantea el Siglo XXI.

Notas

1. Para un acercamiento a una perspectiva genética sobre los orígenes del mal ver Cereijido, Marcelino, *Hacia una teoría general sobre los hijos de puta. Un acercamiento científico a los orígenes de la maldad*, Tusquets editores, Buenos Aires, 2012
2. Carpintero, Enrique, "La curiosa anatomía del alma", revista Topía, N° 53, setiembre de 2008.
3. Vamos a utilizar "el Mal" con mayúscula cuando se lo entiende desde una perspectiva trascendente. En cambio dejamos "el mal" con minúscula cuando se lo considera como inmanente a nuestra condición humana.
4. Goldberg, Carl, *Conversaciones con el Demonio. Psicología del mal*, Cuatro Vientos editorial, Santiago de Chile, 1999.
5. Ídem anterior.
6. Nadler, Steven, *Spinoza*, editorial Acento, Madrid, 2004.
7. Spinoza, Baruch, *Tratado teológico-político*, editorial Porrúa, México, 1977.
8. Spinoza, Baruch, *Ética*, editorial Porrúa, México, 1977.
9. Carpintero, Enrique, "Spinoza y Freud: compañeros de incredulidad", revista Topía, N° 51, marzo 2008.
10. Para una síntesis del pensamiento de Spinoza leer a Cherniavsky, Axel y Alcatena, Enrique, *Spinoza para principiantes*, Longseller, Buenos Aires 2007. También Tatian, Diego, *Spinoza y el amor del mundo*, Altamira editores, Buenos Aires, 2004.
11. La correspondencia con Blijenbergh forma un conjunto de ocho cartas -cuatro para cada uno- que las enviaron entre diciembre de 1664 y junio de 1664. Blijenbergh trabajaba en el comercio de

cereales y le escribe a Spinoza sobre el problema del mal. Spinoza le contesta creyendo que su interlocutor actúa movido por la verdad pero rápidamente advierte su manía de juzgar como teólogo calvinista. Spinoza romperá su relación tras una visita de Blijenbergh. Estas cartas se pueden leer en la compilación de su correspondencia, *Spinoza. Epistolario*, Sociedad Hebraica Argentina, Buenos Aires 1950. También hay una versión de estas ocho cartas en *Las cartas del mal. Correspondencia Spinoza Blijenbergh*, Caja Negra, Buenos Aires, 2006. Para un comentario de estas cartas Deleuze, Gilles, *En medio de Spinoza*, editorial Cactus, Buenos Aires, 2003.

12. Savater, Fernando, *La aventura del pensamiento*, editorial Sudamericana, Buenos Aires, 2008.
13. Carpintero, Enrique, *La Alegría de lo necesario. Las pasiones y el poder en Spinoza y Freud*, editorial Topía, segunda edición, Buenos Aires, 2007.
14. Rozitchner, León, *Materialismo ensañado*, editorial Tinta Limón, Buenos Aires, 2011.
15. Uso el concepto de "La-muerte-comopulsión" para dar cuenta de los factores estructurantes del proceso primario y sus efectos en la vida del sujeto: narcisismo primario, angustia primaria, odio primario, funcionamiento a partir del principio de displacer-placer. Su consecuencia es que el sujeto queda atrapado en la negatividad radical.
16. Freud, Sigmund, *El malestar en la cultura*, Amorrortu editores, Tomo XXI, Buenos Aires, 1979.
17. Carpintero, Enrique, *Registros de lo negativo. El cuerpo como lugar del inconsciente, el paciente límite y los nuevos dispositivos psicoanalíticos*, editorial Topía, Buenos Aires, 1999.
18. Kaës, René, "El pacto denegativo en los conjuntos trans-subjetivos", en *Lo negativo. Figuras y modalidades*, varios autores, editorial Amorrortu, Buenos Aires, 1991.
19. Carpintero, Enrique, "Normalidad y normalización. La salud es soporte de la

anormalidad que nos hace humanos", revista Topía, N° 55, abril de 2005.

20. Freud, Sigmund, *Algunas notas adicionales a la interpretación de los sueños*, Amorrortu editores, Tomo XIX, Buenos Aires, 1979.
21. Bernstein, Richard, *El mal radical. Una indagación filosófica*, editorial Lilmod, Buenos Aires, 2005.
22. Ídem anterior.
23. Arendt, Hannah, *La condición humana*, editorial Paidós, Buenos Aires 1993.
24. Ídem cita 19.
25. Levinas, Emmanuel, *Totalidad e infinito. Ensayo sobre la exterioridad*, editorial Sígueme, Salamanca, 1977. También *El tiempo y el Otro*, editorial Paidós, Buenos Aires, 1993.

Ciudad Cultural

Viernes de 9:00 a 10:00
FM La Boca (90.1)
Héctor Freire y
Mario Hernandez
Cine, libros, espectáculos
y lugares de la movida
cultural porteña

TOPIA EN INTERNET

www.topia.com.ar



FORMACIÓN INTEGRAL EN ARTETERAPIA

Dirigido a profesionales y estudiantes avanzados de Salud – Educación – Arte

Modalidad teórico – vivencial.

Fundamentación desde los enfoques neurobiológico, psicológico, sociocultural e histórico.

Integración de las diversas formas comunicacionales y expresivas:

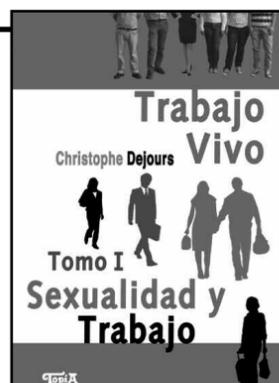
PLÁSTICA – MÚSICA – LITERATURA – TEATRO – DANZA

Se requiere entrevista de admisión

Presidente: Judith Mendelson - Secretario: Luis Formaiano

TEL: (15) 6459-2502 – (011)4855-9680 (dejar mensaje)

asociacionarterapia@yahoo.com.ar / www.asoarteterapia.org.ar



Trabajo Vivo

Tomo I - Sexualidad y Trabajo - Christophe Dejours

La tesis que aquí será defendida consiste en que al trabajo le cabría un papel determinante en la elaboración de las relaciones de civilidad, gracias a las cuales los individuos consiguen vivir y actuar juntos. Sostener la tesis de la "centralidad política" del trabajo supone tener previamente una teoría explícita de la sexualidad humana de allí la necesidad de recurrir a la teoría que propone el psicoanálisis.



Héctor Freire
Escritor y crítico de arte
hector.freire@topia.com.ar

Las chicas buenas van al cielo, las malas donde quieren.
(grafitti anónimo)

Un concepto polémico

No podemos negar que el mal, su problemática, sus representaciones más típicas como el infierno, el personaje del diablo, ejerció y sigue ejerciendo una poderosa fascinación sobre el imaginario colectivo.

La noción del "mal" sintetiza por un lado, el carácter "siniestro" del mundo que nos rodea. Cuando recreamos imaginativamente, por ejemplo el horror, decimos que estamos inmersos en un verdadero infierno gobernado por el mal, como algo exterior a nosotros. En tanto concepto polémico tiene un primer sentido, el que tradicionalmente le dieron las instituciones religiosas: que el mal penetra en el hombre desde afuera. El mal está afuera, es cuerpo, cosa, mundo y el alma ha caído adentro de él. Como en el caso de innumerables films de terror, donde la "simbólica del mal" se da en la posesión, y cuya matriz -en cuanto género cinematográfico- tiene su paradigma en *El Exorcista* (1973) del realizador William Friedkin, sobre la novela homónima de Peter Blatty, y que sólo en EE. UU. llegó a vender trece millones de ejemplares. Sin olvidar *El bebé de Rosemary* (1968) de Roman Polanski, con la actuación memorable de Mía Farrow, que una noche en medio de alucinaciones y pesadillas es violada por el mismísimo diablo, para luego "dar a luz la sombra", el anticristo. Film, conocido también como *La semilla del diablo*, que le costó la vida a su esposa Sharon Tate cuando estaba embarazada, en un acto satánico perpetrado por el clan liderado por Charles Manson. Este carácter exterior del mal da lugar al esquema de "una cosa", una sustancia que infecta por contagio.

El mal, en estos casos, no procedería de la libertad humana hacia el mal, sino por el contrario, va de las potencias del mal hacia el hombre. O la experiencia humana del mal sería la **mundanidad** misma del mundo.

Más complejo es el caso del controvertido, célebre y censurado por décadas en la argentina, del film *Los demonios* (1971) de Ken Russell, sobre texto de Aldous Huxley, a su vez basado en hechos reales ocurridos en el siglo XVII en un convento de Loudun, Francia. En el que unas monjas fueron supuestamente "poseídas" por Satanás, sumiendo al convento en continuas orgías que fueron presenciadas por los habitantes de los alrededores.

El cine y el mal

Sin embargo, la otra representación del mal que viene haciendo el cine y la literatura contemporánea, es que el mal ya no necesita de "seres fantásticos o sobrenaturales". Lo auténticamente relacionado con el mal, es descubrir que éste está en el seno mismo del ser humano. Como dice Malcom Mc Dowell en el film *La naranaja mecánica* (1971) de Stanley Kubrick:

-Hemos nacido de monos erectos, no de ángeles caídos y esos monos eran asesinos armados.

Entonces, ¿Por qué nos resulta más interesante el mal que el bien? ¿Más atractivos los malos en el cine que los buenos? ¿El infierno que el paraíso en *La Divina Comedia* de Dante; La Guerra que la Paz en la novela de Tolstoi? ¿O el personaje del Guasón que el de Batman, en la versión de Christopher Nolan, *El caballero de la noche* (2008)?

¿Por qué nos resulta más interesante el mal que el bien?

Preguntas que nos llevarían a considerar, al menos en gran parte del tratamiento que hace el cine, al mal como el intermediario entre la vida y la muerte. En esta "veracidad del mal" como un estado de persistencia "absoluta", se asegura una indestructibilidad en virtud del cual, el mal, "los malos del cine" incapaces de concebir otra posibilidad, se consuelan con la idea de cierta inmortalidad.

Es como si nos preguntaran: ¿no sabéis lo que es y lo que puede? Antes de negarlo o menospreciarlo aprende a conocerlo. No hay mayor juego que el juego del mal.

Siempre pensamos menos en el bien que en el mal, porque el mal excita más nuestras facultades intelectivas que nuestras sensaciones. De ahí que la invención y la representación artística del infierno como "espacio habitado del mal", conjuga dos concepciones curiosas: en principio la eternidad, y luego la de una acción ejercida en sentido negativo a lo largo del tiempo. El verso famoso de Dante: "Los que entren aquí, que pierdan toda esperanza", también es aplicable a los campos de exterminio de los nazis, allí donde esa fuerza primitiva del mal es burocratizada, banalizada (al decir de Hannah Arendt) y puesta en práctica por una organización devastadora. Un dato increíble pero cierto: Heinrich Himmler, el planificador de esas verdaderas industrias de la muerte, cuando llegaba tarde a su casa entraba delicadamente por la puerta de atrás, para no despertar a su canario. Mediante una operación en la que úni-

camente puede intervenir el cuerpo. El dolor causado por el mal es algo que emana del cuerpo. Por eso, en muchos films el mal es una prolongación natural de las propiedades corporales.

Ambigüedad y precariedad moral

Otra característica a tener en cuenta, es la de los films en la que la idea del mal se transfiere a la monstruosidad física de un ser extraño, o un "cuerpo otro". Como podemos observar en films como *Drácula* (1992) de Coppola o la primer *Alien* (1979) de Ridley Scott. Donde la "perfección estructural" de sus cuerpos, es sólo equiparable a su hostilidad (su "maldad"). El mal tiene la forma o adquieren las formas (metamorfosis) que tiene la dimensión del cuerpo.

Es importante remarcar la importancia que tiene el cuerpo en la cristalización, de lo que puede llamarse una tradición clásica de la concepción del mal que hace la literatura y el cine. Aunque en el fondo, como cualquier criatura viviente, estos "seres malignos", sólo traten como cualquier ser, de sobrevivir a cualquier precio.

Incluso en esa lucha maniquea y simple, entre el bien y el mal; entre la luz y la sombra, la virtud y el vicio, propuesta por muchos films de la industria hollywoodense, se desprende que el mal no es la antítesis del bien. Sino su complemento.

Un film como el "atípico western" de Clint Eastwood, *Los imperdonables* (1992), plantea la idea que el "orden", se expresa en el sentido que el mal como el bien, lejos de constituir una necesidad, es una condición indispensable al equilibrio de las fuerzas y la justicia.

La creación artística es un acto de rebeldía, un afán por recuperar la cara oculta de la vida: el mal, lo instintivo, lo gratuito

¿Ambigüedad y precariedad moral, entre lo que es el bien y lo que es el mal, en determinadas circunstancias?

En su libro *La necesidad del mito*, entrecruzamiento entre el psicoanálisis, la filosofía y el arte, Rollo May explora la relación entre el mal-el diablo y la creatividad. Siguiendo como ejemplo la novela de Dostoievski (llevada al cine en 1958 por Richard Brooks) *Los hermanos Karamazov*, en la que leemos un diálogo más que interesante entre el diablo e Iván, en el que éste le replica: *-Tú eres yo, con un rostro diferente. ¡Sólo dices lo que yo pienso, eres incapaz de decir nada*



nuevo! La realidad del **diablo** en cuanto encarnación de la "parte maldita" del hombre, reside en su oposición a las leyes de Dios. De ahí procedería la cualidad dinámica de la creatividad humana. Edgar Allan Poe, ejemplifica esta perspectiva en su poema más conocido *El cuervo* (también llevado al cine): Poe describe la batalla librada en su corazón entre *eros* y *thánatos*, entre el éxtasis y la agonía (¿entre las pasiones tristes y las pasiones alegres?). Esta alternancia, este conflicto, es una de las características del proceso creador, su pasión intrínseca.

"La pasión es la realización del deseo inconsciente. El deseo es un fenómeno de la pasión y su finalidad, en este sentido la pasión es algo que el alma padece o sufre. Es algo que toma posesión del sujeto, en el sentido de "posesión demoníaca"....., la pasión compromete al sujeto fundándolo y enajenándolo al mismo tiempo".¹

Por otro lado tenemos el film *Moby Dick* (1956) de John Huston, con guión de Ray Bradbury sobre la genial novela de Herman Melville. El film es la historia del mito del mal a bordo de un barco ballenero, con el capitán Ahab (Gregory Peck-el diablo) en busca enloquecida de la Gran Ballena Blanca.

En una carta a Hawthorne, tras haber acabado *Moby Dick*, Melville decía: "He escrito un libro perverso". Cuando se enteró que Hawthorne lo entendía y le gustaba, le respondió: ¡"Me siento como un recién nacido! Había experimentado la catarsis que se produce al crear algo bello. No sólo una "victoria" sobre el diablo o sobre el mal...Es más bien la catarsis consistente en sentirse purificado por la batalla con el diablo..."²

Recordemos, que una de las características originarias y significativas del arte moderno, fue problematizar y profundizar sobre la cuestión del mal: no es casual que el primer monumento artístico de la modernidad, que inicia la poesía moderna, se llama *Las flores del mal* (1856) de Charles Baudelaire, y uno

La mujer y el sexo en la cultura occidental

JAMES O. PELLICER



LA MUJER Y EL SEXO EN LA CULTURA OCCIDENTAL

James O. Pellicer

El autor narra lo no dicho ni pensado por la cultura occidental. Hay dos maneras de no decir ni pensar la verdad: por ocultamiento o por sobre-entendimiento. De ambos modos se ha silenciado a las mujeres. Pellicer ilumina los mecanismos político-religiosos del silencio, a lo largo de sus diferentes contextos históricos.

de los textos más emblemáticos de Arthur Rimbaud tenga como título *Una temporada en el infierno*. Llevada al cine por Agnieszka Holland en 1995 como *El fuego y la sombra*, protagonizada por Leonardo Di Caprio. Incluso hay un film de Jean Pierre Rawson de 1991 llamado *Las flores del mal*, biopic del famoso poeta. Centrado en el juicio que tuvo que padecer Baudelaire, por la publicación y posterior censura de su famoso libro.

El arte de ambos poetas calificados como malditos y satánicos, es en realidad la fuerza de ataque, desplegada para sobrevivir, a su manera una fuerza de resistencia; el mal como símbolo de rebeldía y libertad frente al mal y la crueldad exterior. Frente al optimismo superficial del progreso de la modernidad. El diablo como tema y protagonista: una de las formas más frecuentes en la literatura y el cine. Saber o investigar si el mal es una condición general de la humanidad, es una de las preocupaciones de Baudelaire. Que como en *Fausto*, se presenta como amigo del hombre. Un hombre que por la ciencia puede invocar y hacer un pacto con el diablo. Personaje que atraviesa la historia del cine hasta nuestros días, una de las últimas es *El abogado del diablo* (1997) de Taylor Hackford, con Al Pacino (el diablo) y Keanu Reeves (el abogado). Y donde "el diablo" es la denominación concreta del concepto abstracto "el mal". En el film el mal a través del personaje de Al Pacino, no sólo es una realidad tangible y palpable, sino además cotidiano. Una fábula moral del comportamiento humano frente al mal.

Tampoco es casual, que al final del film se cite *El paraíso perdido* de Milton, que al igual que en la obra de Baudelaire, el diablo (el mal) es emblema de libertad: *-Prefiero gobernar en este infierno, antes que servirte en el cielo.*

Si el mal es esencialmente humano, también lo es su libertad. El mal como acto creativo es el ejercicio de esa libertad.

A propósito, el último film del prestigioso director ruso Alexander Sokurov es *Fausto* (2011): una mirada muy singular y actualizada, una vuelta de tuerca sobre las adaptaciones literarias que viene haciendo el cine desde el expres-

sionismo alemán, y del mito por parte de Goethe y Thomas Mann.

Desde otra perspectiva, encontramos en el film de Torre Nilsson *Los siete locos* (1972) adaptación de la novela homónima de Roberto Arlt, la trascendencia por el camino del mal, incluso la fascinación por la estética del mal. "Hay algo de impensable, algo que no se puede refrenar, en las conductas de los personajes de Arlt y de Dostoievski. Esa conducta "demoníaca" que siempre los lleva a un proceder trágico, sobre todo con respecto a sí mismos, hace que el dinero sea una presencia insoslayable por debajo de las acciones que no se pueden reprimir."³

Sed de mal

Recordemos también, que la temática del mal ya aparece en el origen mismo del cine: *El vampiro* de Philip Burne-Jones es de 1897, basado en el texto homónimo de John Polidori, médico de Lord Byron, escrito en 1819. Después vino en 1922 *Nosferatu* de Murnau, (más festejada y reconocida por los cinéfilos) que también filmó un *Fausto* en 1926. En este sentido, es muy interesante la relación y el estudio que hace Siegfried Kracauer, en su ya clásico libro *De Caligari a Hitler*, entre la retórica del mal, la temática "faústica" y la historia psicológica del cine alemán: "Al exponer el alma alemana, el cine de posguerra pareció insistir en acentuar su carácter enigmático. Macabro, siniestro, mórbido eran los adjetivos favoritos usados para calificarlo", leemos en la introducción del mismo. Yo agregaría **demoníaco**, como titula Lotte Eisner su libro *La pantalla demoníaca*, y que abre con una cita de Leopold Ziegler (*El Santo Imperio de los alemanes*, 1925):

¿La potencia del mal surge de la naturaleza paradójica del hombre: ya que éste desea una altura y un destino imposible para un animal?

"Es necesario calificar sencillamente de demoníaco ese comportamiento enigmático con respecto a la realidad, de ese todo sólido y cerrado que presenta el mundo.

El hombre alemán es el hombre demoníaco por excelencia. Verdaderamente demoníacos son el abismo que no puede ser colmado, la nostalgia que no puede ser apaciguada, la sed que no puede ser saciada..."

Innumerables son los films sobre el régimen nazi, y la lucha desesperada de los judíos por sobrevivir durante el holocausto, el genocidio armenio perpetrado por los turcos, los crímenes del "padrecito" Stalin, Hiroshima, etc., etc., hasta nuestros días. Citar y comentar los más importantes, obligaría a escribir otro artículo. Sin embargo, hay un film de Pier Paolo Pasolini, *Saló o los ciento veinte días de Sodoma* (1975) que sintetizaría, incluso por lo repulsivo e insostenible, la puesta en escena del genocidio cultural y físico de un mundo perpetrado por el poder sin límites del mal: la continuidad de la violencia y la muerte hasta que ésta se torna mecánica, industrial. En la república de Saló de Mussolini-Sade, los humanos son menos que cosas, incluso consumibles como cualquier otro producto que se

puede comprar y tirar. Saló: emblema del mal moderno. El bien común al que debe aspirar toda República es dominado por el mal absoluto de unos pocos. Que ejercen el mal con monstruosa ferocidad y monótona apatía. Y que al decir de Roland Barthes: "Se ve todo...de nada se te dispensa. Lo que con tanto rigor se desnuda no es finalmente el mundo pintado por Pasolini, sino nuestra mirada". Poner la mirada del espectador al desnudo frente a la desnudez del mal. De ahí que el film sea insostenible.

La noción del "mal" sintetiza el carácter "siniestro" del mundo que nos rodea

Ahora bien, si el arte pretendidamente antiguo todavía era "demostrativo" (lo que ocurrió hasta el siglo XIX con el impresionismo como punto culminante de la tendencia dinámica y la disolución completa de la estática imagen medieval del mundo, que es lo mismo que decir de la economía cerrada de la Baja Edad Media al movimiento y la dinámica del Capitalismo), el arte del siglo XX se convirtió en "mostrativo", en el sentido de que es contemporáneo del efecto de estupor de las sociedades de masa, sometidas al condicionamiento de la opinión y la propaganda de los *mass media*. La representación del mal, ya no necesita de infiernos "tan temidos". Como dice Enrique Carpintero siguiendo a Freud: "el ser humano tiene una maldad originaria, pero no innata: tiene condiciones que pueden llevar a la maldad o a la bondad. El camino dependerá de factores personales, familiares y sociales". El mismo hombre pudo crear la democracia como el nazismo. Recordemos la respuesta del genial Pablo Picasso a un nazi que le preguntó en la exposición de París en 1937 a propósito de su obra más emblemática: *-¿Guernica? ¡Es obra de ustedes, yo no fui su autor!*

Lejos en el tiempo y en el espacio, y no por eso menos actual, nos encontramos en Río de Janeiro y San Paulo, fines de la década del 70 con el film de Héctor Babenco: *Pixote, la ley del más débil* (1980), un poema trágico y cruel sobre el mal y la destrucción de la infancia: el film describe el momento preciso en que la inocencia de los jóvenes, al ser violada, inicia una espiral de violencia donde el mal se transforma en un arma de defensa ante el mundo que los rodea, totalmente injusto, que los lleva a sobrevivir fuera de la ley. El film de Babenco, que tiene un antecedente en *Los olvidados* (1950) de Luis Buñuel, ambientado en Ciudad de México, está tomado de la novela *Infancia dos Mortos* (1977) de José Louzeiro, basada en un caso verídico, en el que 102 menores fueron brutalmente violados, golpeados y abandonados en un despenadero por la propia policía paulista.

Durante la década del 70 los escuadrones de la muerte, en Río de Janeiro masacraban sin culpa a chicos de la calle. Incluso 20 años después, en Olinda seguían apareciendo *grafittis* donde se leía: **Limpie la ciudad: mate un niño.**

En esa misma década en la Argentina, comenzaba su noche más negra, un verdadero "infierno de maldad": represión ilegal-terrorismo de Estado-torturacampamentos de detención y exterminio-desaparición y muerte-apropiación de

chicos. Mientras, el General Jorge Rafael Videla, se confesaba y comulgaba con el consentimiento y complicidad de la cúpula de la Iglesia Católica Argentina. Films como la no tan convincente (vista hoy con perspectiva histórica) *La noche de los lápices* (1986) de Héctor Olivera a partir del libro homónimo de María Seoane, o la contundente *Garage Olimpo* (1999) de Marco Bechis, recrean junto a muchos otros films como: *Historias de aparecidos* (2005) de Pablo Torello, *El ausente* (1989) de Rafael Filipelli, *Nietos: identidad y memoria* (2004) de Benjamín Ávila, por citar solo algunos, esa noche que parecía eterna. Y donde los ciudadanos, como en la novela-film de Kafka-Welles, no nos levantábamos de la pesadilla, sino a la pesadilla.

Epílogo

Una reflexión final, que se desprende de los ejemplos mencionados, a través de la literatura y el cine:

¿La potencia del mal surge de la naturaleza paradójica del hombre: ya que éste desea una altura y un destino imposible para un animal?

¿La dinámica del mal, no proviene que el hombre intenta negar su naturaleza animal? Ya que el hombre sobre todo desea perdurar, y conseguir de alguna manera la inmortalidad. Y como sabe, a diferencia de los animales, que es un ser mortal, ¿lo que más desea es negar esto? Puesto que los animales encarnan lo que más teme el hombre: una muerte sin nombre y sin rostro.

Para finalizar, y siguiendo el pensamiento de Georges Bataille, para quien el arte puede expresar toda la experiencia humana, pero fundamentalmente, expresa **la parte maldita** de esa experiencia.⁴ Así, la creación artística es un acto de rebeldía, un afán por recuperar la cara oculta de la vida: el mal, lo instintivo, lo gratuito. Sin embargo, ¿no hay una paradoja, que hace que en la mayoría de los films, "el malvado" termina traicionando al mal, y el mal al malvado? ¿La glorificación del mal no termina siendo una especie de bien? Y como su atracción proviene de su poder de destruir, ¿ya no es nada cuando la destrucción se ha realizado? La maldad que quiere transformar la mayor cantidad posible de ser en nada. Al ser un acto de realización ¿no se encuentra al mismo tiempo con que la nada se transforma en ser, y lo que era la soberanía del malvado en otra forma de esclavitud? En definitiva ¿no se convierte el mal en un deber, y esto no es precisamente el bien?

¿No es acaso, toda obra plástica, literaria, o cinematográfica, aunque trate y documente sobre la crueldad y el mal, en tanto creación artística, un triunfo de "las pasiones alegres" sobre "las pasiones tristes"? ¿Y el fin último de toda obra de arte acaso, no radica en la alegría?

Notas

1. Carpintero, Enrique, *La alegría de lo necesario (Las pasiones y el poder en Spinoza y Freud)*. Topía Editorial, Bs. As., 2007.
2. May, Rollo, *La necesidad del mito*. Ed. Paidós, Barcelona, 1992.
3. Quiroga, Jorge, *Los habitantes del demonio Arlt-Dostoievski*, Fundación El Libro, Bs. As., 2000.
4. Bataille, Georges, *La literatura y el mal*. Ed. Taurus, Madrid, 1971.

YA LO DICE EL REFRÁN:
NO HAY BIEN QUE POR
MAL NO VENGA



¡EL MAL!

Miguel Benasayag
Filósofo, Psicoanalista e
Investigador en epistemología
miguel.benasayag@wanadoo.fr

Solamente el escribir el título de este texto me da escalofríos, creo escuchar, o por lo menos lo imagino, una risa "diabólica", la amenaza se actualiza, la fragilidad de la vida se manifiesta: ¡el mal existe!

En efecto, si bien la cuestión del mal evoca inmediatamente un territorio teológico, místico, la diferencia reside en el hecho que siempre hizo falta mucha tinta y mucha fe para creer en dios y que, por el contrario, nadie duda de la existencia del mal.

Pero ¿qué es el mal? y ¿cómo podemos pensar hoy, en 2012, esta cuestión?

Sabemos que en la tradición occidental, incluso desde sus lejanas raíces griegas, la cuestión del mal inquietó a los humanos: ¿cómo era posible que el mal existiera si la creación era fruto de una o varias divinidades?, ¿cuál era entonces la función y los orígenes del mal?, etc. Los maniqueos consideran que la existencia del mal es producto del ángel caído, por lo tanto, habría dos fuentes de acción en el mundo: la fuerza del bien y la fuerza del mal. Para los maniqueos el mal existe fruto del ángel caído, hay dos fuentes entonces de acción en el mundo, la fuerza del bien, y aquella del mal.

Más tarde, Leibniz explicará a Dios, y en el mundo y esferas "divinas", el mal no existe, los diferentes mundos "posibles" cohabitan entonces "en teoría" sin conflicto ni contradicción entre ellos.

Para Leibniz, el mal será engendrado en el pasaje de los múltiples posibles en teoría a los **composibles** en la práctica (este último es un sub-conjunto del primero). Leibniz hace una diferencia entre lo que es posible en principio, en teoría podríamos decir nosotros, es posible en hipótesis. Su posibilidad está dada por el hecho de que no encierra en sí una contradicción lógica. Pero dice que no todo lo que es "posible" puede pasar a la existencia, puede existir en síntesis, porque en la existencia los seres, los entes entran en contradicción entre ellos es por eso que algo que en hipótesis es posible, puede no "componer" con la realidad, no ser entonces **componible**. Es por eso que el conjunto de los **composibles** es un sub conjunto del de los posibles.

Los **composibles** son entonces los posibles existentes en "el mejor de los mundos posibles", lo cual no quiere decir para nada que el mundo realmente existente sea en nada "el mejor", sino al contrario que dado la conflictualidad entre los posibles una vez puestos en la



práctica, el mejor mundo posible será el mundo emergente formado por lo que es **componible** es decir eso que compone una síntesis conflictiva entre los posibles en teoría.

Las nuevas tendencias en psicofarmacología y terapias breves adhieren a este credo, "el mal debe desaparecer"

Es decir, el mal nace justamente en este pasaje a la existencia de los **composibles** puesto que en él hay conflicto.

Esto era lo que explicaba el mal: dado que los posibles en teoría no eran todos **composibles** en la existencia, entonces el conflicto era, como ya lo había visto Heráclito "el oscuro", no solo inevitable sino "padre de todas las cosas".

Si el conflicto entre los **composibles** era el padre de todas las cosas, el mal es, ni más ni menos, necesario.

En síntesis, hubo una manzana, hubo una mina que estaba demasiado fuerte como para negarse a compartir una manzana, pecado de nacer en el pecado original, pecado entonces de existir. El resto ya se conoce... a trabajar y sobre todo a soportar el mal como vecino del bien.

La carne es pecado, los deseos son pecado, la materia es pecado, el Occidente nace también de un pecado original y, como el Occidente es la cultura que se "autodenomina universal", toda la humanidad queda capturada por este dispositivo. El mal es inherente a la existencia, pero, y aquí está la cuestión, los hombres y el progreso se prometieron erradicarlo.

La pregunta sería entonces: ¿es cierto lo

que piensan los occidentales que ellos son los únicos que existen y que las otras culturas son sólo escalones "en vías de desarrollo", es decir, en vías de llegar a ser como ellos?, ¿o bien las otras culturas son civilizaciones "en serio"?

Fray Bartolomé de Las Casas había defendido en la famosa controversia de Valladolid; ¡¡¡"los indios eran humanos!!!" ¡¡¡qué alegría, que alegría, chocolate por la noticia!!!

Salvo que... eran humanos con la humanidad incompleta.

El colonialismo, el imperialismo, la normalización disciplinaria, pero también la cura, la educación, el urbanismo... iban a ocuparse de "completar" la humanidad a los indios, a los africanos, a los asiáticos, a los marginales, a los locos, a las mujeres... en síntesis, a todos los "incompletos" del mundo.

El occidente, fundado sobre el mito teleológico de un progreso convergente y final, marchaba hacia las luces, hacia la luz del fin (auto) prometido de toda negatividad, de todo mal... a los otros, los incompletos, de seguirlos y obedecerles.

Al final de la historia, en el punto omega del padre Theillard o bien en el comunismo científico de Marx, el mal debía desaparecer.

El médico, el maestro, el colono podían así hacer el mal en nombre de un bien final: civilizar, educar, curar. La promesa de un mundo sin mal, de un mundo donde todo lo negativo debía desaparecer, estructuró entonces las prácticas y el pensamiento del occidente.

El mañana (el futuro) fue por lo tanto, desde la gran historia hasta los ínfimos detalles de las pequeñas historias personales, lo que ordenaba y daba sentido a nuestras vidas: "hoy no se fía, mañana sí".

Pero hete aquí que esta "gran cultura" occidental se encuentra en crisis terminal y profunda. Entonces, una de las consecuencias más graves de esta crisis reside en el hecho que ese "mal", ese "negativo", que debía desaparecer, nos vuelve sobre la cara con la fuerza vengadora de lo que habíamos querido reprimir, dominar, eliminar y que nos dice cruelmente: "aquí estoy", el mal está aquí, lo negativo no desaparece.

Ahora bien, si nosotros hiciéramos una rápida distinción entre las diferentes culturas, desde el punto de vista del trato que le han dado a la cuestión del mal, no dejaría de sorprendernos que sea la cultura occidental la única que haya apostado, que se haya estructurado, alrededor de esta promesa de la desaparición final del mal.

Ni bien ni mal, ni fuerte ni débil, sino "fragilidad", tal es la condición de la vida misma

"La única diferencia que existe entre Dios y los hombres", escribía el astrónomo y filósofo Kepler, "reside en el hecho que Dios conoce todos los teoremas desde la eternidad y que el hombre no los conoce todavía todos."

"No conocer todavía todos", es justamente la frase que describe la modernidad, este recorrido temporal hacia la completud. Si el universo está escrito en lenguaje matemático (Galileo), quien conoce "todos los teoremas" controla lo real, la vida y lo existente, en síntesis puede eliminar el mal.

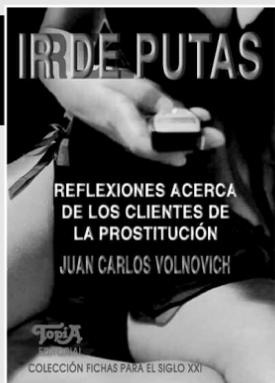
Ninguna otra cultura que existió ni que existe ha apostado a esta eliminación del mal; las culturas animistas, totemistas o analogistas, son todas sociedades que, por decirlo así, tenían una relación "orgánica" entre el mal y el bien.

No se trata de que en estas culturas no se diferencie el dolor del placer o la alegría de la tristeza, por supuesto que sí. Simplemente se concibe y se experimentan estos contrarios como parte de una unidad indivisible.

Es más, los maniqueos de la Mesopotamia en los orígenes del monoteísmo, si bien dividían claramente y oponían el bien al mal, consideraban al mal como inevitable, incluso necesario para la armonía del universo.

"Doctor estoy mal", enuncia el paciente frente a su terapeuta, y aparentemente todo está dicho, "usted está mal, debo actuar". Nadie viene y dice "doctor estoy bien": el bien, un bien que se pretende separado y separable del mal, nos parece ser la condición necesaria y justa de nuestras vidas.

"No te pregunto a qué raza o religión perteneces, si tú sufres tú me perteneces



Ir de Putas

Juan Carlos Volnovich

2da. Edición corregida y aumentada. Prólogo de Rolando Graña

En la actualidad la prostitución se ha naturalizado. El hábito de consumir cuerpos de mujer se ha extendido como si fueran objetos de una vidriera o un servicio como cualquier otro. Esta situación no es algo exclusivo de la Argentina, pero aquí existe con una intensidad y una frecuencia que a veces no imaginamos. Este libro hace necesario pensar y discutir mucho sobre este fenómeno.



haroldomeyer.blogspot.com.ar

y yo te aliviaré...”, tal es el credo, el dogma de Pasteur que está escrito en el frontispicio de los hospitales parisinos. De esta manera, los cuerpos y los pueblos que sufren “pertenecen” a los doctores que los aliviarán. El mal, el sufrimiento, la tristeza, son síntomas que deben ser eliminados. Y las nuevas tendencias en psicofarmacología y terapias breves adhieren a este credo, “el mal debe desaparecer”.

Una pregunta estúpida me viene a la mente: si el mal desaparece en las curas disciplinarias de los psicofármacos o en las terapias comportamentales, ¿desaparece para dejar lugar a qué?

Una vida ordenada solo en el “bien”, ¿sería bien con respecto a qué? ¿Qué es una luz sin sombras? ¿un día sin noche? ¿una vida sin muerte?

Siempre hizo falta mucha tinta y mucha fe para creer en Dios y que, por el contrario, nadie duda de la existencia del mal

Nosotros somos, de esta manera, los contemporáneos de la pérdida de la gran promesa: “el mal debe desaparecer”. Así hemos pasado, sin darnos muy bien cuenta, del historicismo como promesa y fe en el futuro, a la supuesta eliminación del mal postmoderno.

Huérfanos de esta ilusión totalizante y evidentemente totalitaria, esa negatividad que no desaparece, nos pone en pánico, inseguridad y amenaza. Lo “otro”, lo inquietante, el extranjero, el vecino, mi propio cuerpo como otro, me asusta. Todo participa de la amenaza.

Donde hubo promesa aparece la amenaza, el futuro radioso dejó lugar a un porvenir cargado de oscuros presagios, muchos de los cuales ya están aquí en el desastre económico, ecológico y demográfico.

¿Cómo se puede vivir con la amenaza? ¿Cómo se puede reestructurar una otra y nueva relación con el mal, ese mal que habíamos creído poder separar de un puro bien inmaculado? Por el momento la primera respuesta es un pánico generalizado: se danza y se juega en un transatlántico pero se debe quedar uno quieto, paralizado en una chulapa que hace agua.

A falta de lograr ser felices nos contentamos con evitar la desgracia, escribía ya hace un siglo Freud. Es decir, renunciamos a una vida para aceptar la sobrevida disciplinaria. La promesa de seguridad que reemplaza la vieja promesa teleológica, nos hace desear la ciudad

panóptica, el control permanente de nuestras vidas. Lo que ha sido un castigo en épocas aun recientes, deviene hoy algo deseable.

Nosotros mismos construimos nuestras vidas como un conjunto panóptico: *facebook*, *twitter*, el celular, así como una serie de *blogs* y otros horrores, están a nuestro servicio para que tratemos de construir vidas transparentes, ya que en la transparencia el hombre postmoderno encuentra la ilusión de seguridad. El mal, ya se sabe, ama los pliegues y rincones oscuros, seamos entonces, transparentes.

Scanner y control del propio cuerpo, obsesión por los alimentos, guerra contra el humo del cigarrillo, cámaras de video-control, y al volver a casa a escribir en nuestro *blog* rápidamente todo, toooodo lo que hemos hecho, publicando en *facebook* las fotos que lo prueban: quizás así el mal no pueda poseernos. Pensemos simplemente al uso del hoy tan corriente celular, el hombre postmoderno se pasa el día informando, a quien sea, de cada paso, de cada embrión de sentimiento o de pensamiento que lo atraviesa. Jeremy Bentham no hubiera soñado mejor que esto, la torre de vigilancia en la cabeza es deseada y pagada en cuotas. Es decir, en cierta manera, el suicidio como prevención a toda enfermedad.

El mal es inherente a la existencia, pero, y aquí está la cuestión, los hombres y el progreso se prometieron erradicarlo

En las culturas no modernas, una de las formas más corrientes de “tratar” la cuestión del “mal”, era la de realizar prácticas sacrificiales, el don y contra don (*potlage*). Los modernos reían de estas prácticas: matar a un pollo en el patio no lo percibían como garantía para evitar el mal. En realidad, las prácticas de “don”, de sacrificio, implican no un manejo imaginario de lo real sino más bien la aceptación por una parte de la sociedad, de la existencia de una “pérdida”, de que hay mal y esto forma parte orgánica del bien. Más concretamente de la vida.

La hipótesis según la cual la modernidad debía lograr una racionalización tal de la existencia que llegaría a erradicar la pérdida, no evitó que el capitalismo y aun más el neoliberalismo, destruyeran la vida bajo todas sus formas; todo ocurre como si el deseo de no perder provocara pérdidas inevitables y mayores. La diferencia entre la modernidad y la postmodernidad en la apreciación del mal, es que en la modernidad, autoconcebida, como camino no terminado, el mal existe, es incluso necesario ya que se transforma en un indicador del bien.

Por ejemplo para Hegel o Marx, la negatividad, el momento de lo negativo en la dialéctica, es absolutamente necesario para avanzar hacia una síntesis superadora y positiva.

Es en la postmodernidad, “fin de la historia” como la bautizaron los sofistas postmodernos, que el mal aparece entonces como “sin razón”, como accidente que es necesario eliminar.

De esta manera, el desafío de esta época nos resulta más claro: no es cuestión entonces de competir con las tendencias neoliberales postmodernas en las técnicas de “eliminación del mal”, sino que se trata en realidad de lo que Jacques Monod presentaba como la creación de una “nueva alianza”. Nueva alianza quiere decir una relación orgá-

nica con la vida, con la sociedad y con el medio ambiente, en donde no se separe artificialmente el mal del bien.

-Doctor, me siento mal en la vida-, -Sí señor, es normal sentirse a veces mal en la vida-, más aún, es la actitud de intolerancia hacia este mal que hace de él algo insostenible y aún más doloroso.

No hay bien sin mal y es más, una vez que comenzamos a dejar atrás los dictámenes totalitarios del utilitarismo actual, dicha separación nos aparece incluso como ideológica e imposible.

Ni bien ni mal, ni fuerte ni débil, sino “fragilidad”, tal es la condición, ya no solo humana, sino de la vida misma, allí es donde una resistencia a la crisis actual puede comenzar.



LETRA VIVA
LIBRERIA-EDITORIAL

PSICOANALISIS
ENSAYO
FILOSOFIA

Av. Coronel Díaz 1837 (1425)
Ciudad de Buenos Aires
Tel/Fax 4825-9034

Ecuador 618
info@imagoagenda.com
www.imagoagenda.com

Editorial Topía
Presentación del libro

Diálogos
de Vicente Zito Lema

Participan:
Enrique Carpintero,
Alfredo Grande,
Horacio Gonzalez,
Juan Carlos
Volnovich

14 de agosto
a las 20 horas
FM La Tribu
Lambaré 873

TEATRO DEL PUEBLO

TEATRO DEDICADO
AL AUTOR ARGENTINO

SOMI
FUNDACION CARLOS SOMIGLIANA

Kine Publicación bimestral en venta en los principales kioscos

la revista de lo corporal

- EXPRESION CORPORAL •DANZA •DANZATERAPIA •ANATOMIA•
- TERAPIA CORPORAL •CREATIVIDAD •CORPODRAMA •MASAJES•
- KINESIOLOGIA •GIMNASIA CONSCIENTE •ESFERODINAMIA•
- CENTROS DE ENERGIA •EUTONIA •BIOENERGETICA •SHIATSU•
- METODO FELDENKRAIS •PSICODRAMA •ROLFING •MASCARAS•
- OSTEOPATIA •TAI CHI •REFLEXOLOGIA• ARTETERAPIA •YOGA•

www.revistakine.com.ar
kine@revistakine.com.ar

Dra. IRUPÉ PAU
Gimnasia Consciente
Tel. 4782-4899

REVISTA TOPIA EN FACEBOOK
Agenda de actividades - Artículos

JESÚS ORTIZ
da Clases de Pintura
4862-3763
www.tierramor.org
www.arteldiaonline.com
Obras en venta en
exposición permanente

Los lunes de 19:00 a 21:00
por FM La Boca (90.1)

EL RELOJ

Porque el tiempo no para y la verdad no se puede ocultar
El 1er. y 3er. lunes de cada mes
a las 20.15 hs, escuche la columna de
César Hazaki

Sade y las desventuras de la moral

Cristián Sucksdorf

Lic. en Ciencias de la Educación y doctorando en Filosofía
csucksdorf@hotmail.com

Y la moral, que pasaba por ese sitio, sin presagiar que tenía en esas páginas incandescentes un enérgico defensor, lo vio dirigirse con paso firme y recto hacia los rincones oscuros y las fibras secretas de las conciencias.

Cantos de Maldoror, Lautréamont

I
Escribe Maurice Blanchot que en 1797 apareció en Holanda un libro que logró instituir sus casi 4.000 páginas como las más extremas jamás escritas: "Hemos de admitir -leemos- que en ninguna literatura de ninguna época ha habido una obra tan escandalosa, que como ninguna otra haya herido más profundamente los sentimientos y los pensamientos de los hombres."¹ Aquel libro atroz era *La Nueva Justine o los infortunios de la virtud, seguida de la Historia de Juliette, su hermana del Marqués de Sade*.

Un escándalo que no puede ser superado se constituye entonces en el horizonte último de todo escándalo. Pero si invertimos la mirada, ese horizonte se nos presentará además como el límite externo de aquello que es escandalizado, pues una frontera no demarca un territorio, sino dos: uno abierto, al exterior del límite, y otro cerrado, en su interior. Por ello, entonces, estas páginas dibujarán también algo así como el contorno -si bien en su descomposición- de aquello que es "escandalizado", es decir, de esos "sentimientos y pensamientos de los hombres" que se verían heridos por este libro.

Ahora bien, debemos preguntarnos entonces qué es eso "escandalizado", en qué consisten esos "sentimientos y pensamientos" cuyo perfil este límite del escándalo dibujaría. La respuesta es sencilla: el ámbito entero de la esfera moral y sus posibilidades de significación, pues el escándalo no es otra cosa que la reacción de esa esfera moral, de ese *corpus* de "sentimientos y pensamientos" de un grupo social, ante el conflicto que un determinado contenido interno le provoca. De modo que si este libro es el límite último en que las cosas pueden aún tener una significación moral -aunque sea la más enérgica de las reprobaciones- la propia esfera moral encontraría allí, bajo la forma de la condena más absoluta, su propia figura: una verdad marginal y solitaria sobre la que se sostendría finalmente el sentido último de la totalidad del sistema moral, en tanto límite de su capaci-



dad de "escandalizarse". Esta limitación marginal de la moral es entonces lo que hace a este libro un acceso imprescindible para conocer los contornos de nuestro propio rostro, no como puede ser, sino tal y como la sociedad actual lo limita en sus formas morales.

Y es este vaciamiento final de todo lo femenino convertido en ley patriarcal lo que el sistema de Sade lleva a sus últimas consecuencias

Nos queda aún por saber en qué consiste, entonces, la preeminencia maldita de este libro, esa capacidad de constituirse como el arrabal más extremo de la moral. Creemos que no puede descansar simplemente en el catálogo de crímenes que narra ni en la pretendida transparencia de su lenguaje. Pues ese catálogo siempre podría engrosarse; el crimen sofisticarse, las palabras desandar aún más la metáfora o ensayar nuevas formas de la obscenidad; y en tal caso ya no estaríamos ante un límite de la moral -y en ese sentido ante su figura- sino sólo ante un territorio abierto y aún incivilizado, un "desierto" que en última instancia la "guerra justa" de la

moral siempre podría conquistar a sangre y fuego. De modo que esa capacidad del libro de ser límite de la moral no podrá depender de una acumulación de "contravenciones" al sistema moral. ¿De qué dependerá entonces? Creemos que de la presencia en esas páginas de un contenido que debía mantenerse negado, reprimido, para que ese sistema moral pudiese funcionar, para sostener la sutura de una totalidad que se instituye sobre la ausencia de ese contenido. Lo que este libro pondría entonces de manifiesto sería ese reverso de la sociedad que es también el corazón de su "verdad": el centro excluido de una falsa totalidad.

II
La historia puede referirse así: dos hermanas son sorprendidas en la infancia por la muerte temprana de sus padres. Sin otros familiares, a la orfandad se sumará la más absoluta pobreza. Las hermanas, que vivían en un convento, son empujadas entonces por las circunstancias a decidir sobre sus vidas. Juliette, la mayor, siguiendo sus naturales inclinaciones al mal, aprovecha cada ocasión que se le presenta para superar su situación mediante el crimen y el vicio. Conseguirá así una alta posición y una gran riqueza. Por su parte Justine, inclinada naturalmente al bien, también se afirmará en sus tendencias, pero este empeñarse en la virtud la convierte en

una presa fácil: conforme su voluntad persevera en el bien sus males aumentan exponencialmente. Golpeada, violada y mutilada ininidad de veces, Justine es finalmente condenada a muerte. Es en ese momento que se produce el reencuentro de las hermanas, y la unificación de la historia que se había bifurcado en el relato de cada vida. Las influencias de Juliette, ahora condesa de Lorsange, logran eximir a Justine del castigo, y conmovida entonces por la miserable vida de su virtuosa hermana decide llevarla consigo para cuidarla. Pero cuando parece por fin iluminarse el destino de Justine, súbitamente un rayo la aniquila al abrir una ventana del castillo. Con la misma inmediatez del rayo, Juliette decide renunciar al mal y convertirse en una virtuosa monja de clausura. El lector es entonces invitado a sacar provecho moral de la historia. Hasta aquí los hechos.

Lo primero que encontramos, entonces, es una continuidad fundamental en estas dos historias; y un doble límite. Por un lado el bien o la virtud como límite de los actos de Justine, por el otro el mal o el vicio como límite de las acciones de Juliette. Este límite se manifestará en un principio como punto de vista: cuando se hable del mal la sola protagonista será Juliette, ante el bien sólo aparecerá definida Justine. Sus identidades se excluyen mutuamente como manifestaciones puras del bien y del mal. Por eso las hermanas no podrán aparecer juntas más que al comienzo, cuando son sólo tendencias abstractas al mal y al bien, pues en tanto tendencias abstractas aún no podemos hablar de identidades. Las identidades

REVISTA LA PECERA

Mar del Plata
Literatura-Arte-Música y Sociedad

Director: Osvaldo Picardo

Jefe de Edición: Héctor J. Freire

Editorial Martin

Catamarca 3002 (7600)

Mar del Plata

CONTEXTO

PSICOLOGICO

Revista Marplatense de Salud Mental

www.contextopsicologico.com

**REVISTA TOPIA
EN TWITTER**



Conductas de Riesgo

David Le Breton

El antropólogo francés realiza un riguroso trabajo sobre las conductas de riesgo en la cultura actual, en especial la importancia que éstas han adquirido en los jóvenes. Un texto imprescindible para profesionales, maestros y padres.

Del temor a ser tocado

Masa y Subjetividad

Cristián Sucksdorf

Un texto necesario para comprender una época que se construye en la ruptura del lazo social.



**PRIMER PREMIO
CONCURSO TOPIA**



vendrán recién cuando cada libertad cristalice las tendencias en formas morales: la una como virtuosa, como viciosa la otra.

Pero algo nos hace pensar que no importa si Juliette es premiada por su malicia, o si el dolor corona sin esperanzas ultraterrenas a la virtuosa Justine.

Aquí no aparece aún la insana clarividencia de Sade; pues, ¿no es el mismo Job, acaso, quien sufre en su virtud y sólo triunfa en el fracaso al encontrar en su dolor la aceptación de Dios a cambio de nada? ¿Será tan sólo esta edificante parábola el núcleo de los escritos de Sade, a saber, la no correspondencia entre el mal moral -es decir la "maldad"- y el mal como sufrimiento? Poca cosa sacaríamos siguiendo este camino; si en cambio sostenemos la mirada hasta que esas imágenes nos quemen los ojos y las llevamos en nuestro pensamiento como cicatrices podremos ver de qué modo se corresponden con nuestro mundo. Sólo a cambio de quemar nuestro pensamiento, entonces, podremos animar estas figuras que son los fuegos con que Sade pensó un mundo en llamas.

Porque vemos entonces, en ese momento en que las identidades ya se han cristalizado, que este límite que separaba a las hermanas se desvanece. Cuando la desdichada Justine se reencuentra con su hermana cada libertad se disipa como las figuras que forman las nubes; las decisiones que habían cristalizado esas tendencias abstractas en destino serán reabsorbidas ahora como simple vapor por la atmósfera del relato: cada virtud y cada sufrimiento de Justine serán transformados, por el sólo contacto con su hermana, en vicio y en goce. Así es que Justine, destruida por el sufrimiento causado por el ejercicio del bien y condenada a muerte, al ser salvada por el poder de su hermana y recompuesta por el goce que ella le brinda es convertida en cómplice de ese vicio al que tanto se había resistido su buena voluntad, pues debajo de cada uno de los cuidados que Justine recibe de su hermana asoma risueño su semblante cómplice el crimen que lo ha hecho posible.

Pero esto no es todo, porque la unificación será tal que no sólo las libertades se unirán en el despliegue de un mismo camino -o por decir mejor, de dos caminos que por desiguales despliegues unifican un origen y un destino- sino que la misma diferencia de las hermanas será aniquilada: es entonces el momento en que el rayo, como una comprensión

súbita, acabará con Justine; pero también, y ésta es precisamente la "comprensión súbita", con Juliette, en tanto que la "malvada" condesa de Lorsange de allí en más se dedicará al bien, deshaciendo entonces el tejido de su vida y del relato.

IV

A simple vista podríamos pensar que es aquí donde por fin se podría atrapar la intención de Sade: se trataría simplemente de una cruzada solitaria y quijotesca del "divino marqués", que blandiendo dos sombras atiborradas de crimen y deseo, galopase contra el entero orden de la moral. Pues al disolver la diferencia entre Justine y Juliette, cada una ya identificada plenamente con el bien y el mal, destruiría con ello la diferencia misma entre el bien y el mal -y por eso mismo, también toda posibilidad de significación moral- esparciendo entonces, como una peste, el "relativismo" por el mundo.

De modo que esta determinación de la mujer en los polos de la "esposa" y la "prostituta" manifestaría los límites de la propiedad privada

Pero las cosas no son tan sencillas, pues a Sade no le interesa "desfacer" los entuertos de la ética ni criticar, como los sofistas, los fundamentalismos del discurso y la verdad. Porque si prestamos atención notaremos que la obra no culmina en un nihilismo que volviese éticamente indecible toda acción mediante la destrucción total de las posiciones morales del mal y el bien, sino en un resto que pervive a la hecatombe de los personajes, y con el que Sade intentará fundar un nuevo Orden, sustituyendo con él las viejas formas morales del bien y el mal.

Pero para comprender en qué consiste ese "excedente" de la historia deberemos antes notar algo más del modo en que se produce su final. Y es que esa iluminación súbita, el rayo que cruza la escena final disolviendo esas sombras chinas llamadas Juliette y Justine con que Sade nos contaba su historia, no sólo disipa las sombras, sino que además deja ver algo que se escondía en la oscuridad del relato: la imagen perturbadora y fugaz de un hombre -el propio Sade- cuyas manos nudosas tejen esas dos oscuridades, pues en la inverosimilitud del final que aniquila la credulidad del lector, se desenmascara el relato como puro artificio del autor. Y es



entonces el mismo Sade -en lo que siempre tuvo de leyenda su realidad personal- el que irrumpe como un *deus ex machina* y confiesa risueño que todo lo que se dijo era mentira. Esa irrealidad que destruye el relato, esa acción en que el mal imaginado de la literatura se vuelve contra la obra misma, será ahora reforzada: el llamado al lector a seguir las buenas enseñanzas de la conversión de Juliette y sacar provecho moral de la historia, convierte ahora a la moral -en el plano "real" de su existencia- en cómplice de esa maldad imaginaria de la obra: esta última no sería sino uno de los "insondables caminos" de la moral. Pero, ¿qué se esconde detrás de este intento de Sade de traicionar a su obra haciéndose cómplice de la moral? Entendemos que no es sino la estrategia última de Sade: disolver su propio sistema en la estructura de la moral, para dar con su maldad imaginaria nuevos cimientos a la moral real. El sacrificio de su historia no será entonces -como podría haber parecido a simple vista- el intento de borrar las diferencias entre el bien y el mal, sino más bien el de fundar la moral sobre mejores cimientos en el excedente de ese sacrificio. Una tarea digna de un hijo de las **Luces**.

Pero ¿qué entonces es ese "excedente" de la destrucción de su historia con que Sade pretende refundar la moral? No ya los destinos de las hermanas cristalizados en el bien y el mal, sino la aniquilación de su diferencia, el resultado bifronte de su unificación: la figura doble de **la Puta y la Madre**, Madre-virgen a la que el hombre no puede gozar, porque en su prohibición crece el goce; Prostituta-frígida con la que el hombre no puede gozar porque su goce se ha vuelto medio y no fin, es decir valor de cambio.

Esta figura monstruosa de la "Putamadre" que Sade deja como un excedente de la autoinmolación de su historia, no nos es sin embargo extraña: la vemos recorriendo bucólica toda formación moral del capitalismo. Apenas como ejemplo, la encontramos como centro de la poética de nuestro tango a partir de su "moralización": desde "Mi noche triste" en adelante será el vaivén entre la puta y la madre el entero ámbito de esa poética. En otras latitudes también Marx había dibujado con esta doble figura los contornos últimos de la propiedad privada: "La mujer sale del matrimonio para entrar en la prostitución universal, así también el mundo de la riqueza, es decir de la esencia objetiva del hombre, sale de la relación del matrimonio exclusivo con la propiedad privada para entrar en la relación universal con la comunidad."² De modo que esta determinación de la mujer en los polos de la "esposa" y la "prostituta" manifestaría los límites de la propiedad privada: su extremo inferior, la forma burguesa de **la esposa** (Madre-virgen), el límite superior, el del "comunismo grosero" -que aún no logra ser superación de la propiedad privada sino sólo su expansión y su término- **la prostituta**. Así, en esta doble figura de "lo femenino" se manifiesta el "secreto a voces" de la degradación de la esencia objetiva de los **Hombres**: la propiedad privada.

Pero si esta figura de la moral de la burguesía es la misma que donaba Sade como resto de su historia ¿qué es lo que ha hecho de su libro la "piedra del escándalo"? Sencillamente que Sade se toma demasiado en serio esta moral, y al prolongar su coherencia hasta sus últimas consecuencias la inutiliza. Porque esa irrealidad final en la que el propio Sade irrumpía en la obra mostrando que esa historia era "puro cuento", no sólo aniquila la diferencia de sus

personajes en la unidad de la **Putá-frígida** y la **Madre-virgen**, sino que desenmascara a esas mismas figuras al mostrarlas como creación suya: la **Putá** y la **Madre**, comprendemos ahora, no eran sino hombres disfrazados, el patriarcado cristiano enajenado en la imagen última de su falta.

¿Y qué falta es ésta? Pues precisamente la de la mujer que ha sido vaciada de su potencia sensible y convertida en una dócil sombra del Hombre, es decir esa figura de **Putá-frígida** y **Madre-virgen**. Ya León Rozitchner se ha encargado de mostrarnos esa "falta" en la constelación femenina que renace una y otra vez en cada ser humano que nace acogido por el "orden amoroso" incondicional de las madres (las concupiscentes, no las vírgenes) en la primera infancia, pero que luego el patriarcado cristiano derrota, transformando su materia amorosa y sensible en la fría forma de la ley. Y es este vaciamiento final de todo lo femenino convertido en ley patriarcal lo que el sistema de Sade lleva a sus últimas consecuencias. Destilada esa ley patriarcal de todo su componente femenino, queda sólo su residuo más puro: la ley reducida al instante de su aplicación, es decir al castigo. Es este castigo la geografía única del sistema de Sade que se despliega en la repetición del tormento. Pero es esta purificación del patriarcado lo que no puede ser implementado por la moral, pues no conduce a ejercer el dominio sobre otro, sino a su aniquilación. Y en la muerte ya no hay dominio. Ésta, creemos, es la verdad oculta que el "hipermoralismo" de Sade nos revela: el asesinato como regla. Esa verdad que la moral del patriarcado cristiano debe mantener callada y administrada, a fin de transformar la desnuda aniquilación en dominio.

Notas

1. Blanchot, Maurice, "La razón de Sade", en: *Lautreamont y Sade*, FCE, México, 1990, pp. 11-63.
2. Marx, Karl, *Manuscritos económico-filosóficos*, en: *Escritos de juventud*, Ed. Antídoto, Bs As., 2006, p.126.

Fe de erratas
 Miércoles de 9:00 a 10:00
 FM La Boca (90.1)
 Con la columna de
 jazz y rock nacional
 de **Alejandro Vainer**

Raíces
 25 años con la cultura
 Un espacio que se ocupa
 de lo nuestro
Conducción
Blanca Rébora
 De lunes a viernes
 de 15 a 17
AM 530 La Voz de
las Madres
 raices@madres.org

El tango de la muerte



Alejandro Vainer

Psicoanalista

alejandro.vainer@topia.com.ar

Nuestro tango de esclavas - bajo el látigo de los opresores,
Oh, el tango de las esclavas del campo de Auschwitz,
Espuelas de acero de esas bestias, nuestros guardianes -
Oh, libertad, los días de la libertad nos reclaman

"El tango de Auschwitz"

Canción compuesta en Auschwitz por una joven judía desconocida que fue asesinada allí¹

I
El odio a la música de Pascal Quignard provoca.² ¿Cómo es posible odiar a la música? A cada cual puede gustarle más o menos, o bien ser indiferente a ella. Sin embargo, es posible odiarla. Quignard parte de lo sucedido con la música en los campos de concentración nazis durante la Segunda Guerra Mundial. Para ello analiza la función de las orquestas que los nazis organizaban para tocar mientras llegaban los trenes de la muerte y se asesinaban miles de personas. Los nazis eligieron su propia banda sonora para la "solución final". Quignard toma testimonios e ideas de textos de sobrevivientes para demostrarlo.

Simón Laks hizo una "carrera musical" en Auschwitz. Fue primero violinista, luego copista y finalmente director de orquesta en dicho campo. Al terminar la guerra publicó un libro, *Músicas de otro mundo*, relatando y tratando de procesar dicha experiencia. Allí se pregunta cómo la música pudo verse involucrada en un papel "más que activo" para la ejecución de millones de seres humanos.

Primo Levi publica luego de la guerra *Si esto es un hombre*, donde ubica el papel de las orquestas de los campos en la "solución final". La música se vivía como un "maleficio" que era una "hipnosis del ritmo continuo que aniquila el pensamiento y adormece el dolor". Esto lo lleva a destacar el placer de los nazis en estas "coreografías matinales y vespertinas de la desdicha", donde la música no era para aligerar el dolor de las víctimas sino para "aumentar la obediencia y unirlos a todos en esa función impersonal, no privada, que engendra toda música". Pero también "por placer, placer estético y goce sádico experimentados en la audición de melodías animadas en la visión de un ballet de humillación danzado por la tropa de quienes cargaban con los pecados de aquellos que los humillaban".

Esto lleva a Quignard a desenmascarar lo que considera la función primordial de la música: la obediencia. Esta surge desde la audición intrauterina, atravesando los sonidos que perturban al recién nacido hasta los sonidos del canturreo de la madre, presente desde los primeros momentos de la vida.³ "Los hombres escuchan frases de inmediato. Para ellos una secuencia de sonidos forma de inmediato una melodía... Y así el lenguaje se organiza en ellos, y así también los convierte en siervos de la música". Esta hipótesis la confirma con

dichos de varios autores y mitos. Platón en *La República*, afirma que la música penetra en el interior del cuerpo y se apodera del alma. Tolstoi decía que "allí donde se quiere tener esclavos, hace falta la mayor cantidad de música posible". La historia del flautista de Hamelin nos recuerda el poder de quien lleva adonde quiere primero ratas y luego a niños hipnotizados. También se asemeja al canto de las sirenas que atraía a los navegantes hacia la muerte, descrita por Homero en la *Odisea*.

Esto lo lleva a afirmar que "durante la audición los hombres son reclusos". Esto es lo que descarnadamente pone al descubierto la música de las orquestas de los campos de concentración.

II
Sin embargo, uno puede leer en el mismo texto testimonios opuestos. "La música es la única entre todas las artes que colaboró en el exterminio de los judíos organizado por los alemanes entre 1933 y 1945. La única solicitada como tal por la administración de los *Konzentrationslager*. Hay que subrayar, en detrimento suyo, que es la única que pudo avenirse con la organización de los campos, del hambre, de la miseria, del trabajo, del dolor, de la humillación y de la muerte."⁴ Y más adelante afirma: "No escasean las publicaciones que declaran, no sin cierto énfasis, que la música sostenía a los prisioneros esqueléticos y les daba fuerzas para resistir. Otras afirman que esa música producía el efecto inverso, que desmoralizaba a los desdichados y precipitaba su fin. Por mi parte, comparto esta última opinión."⁵

Se recopilaron luego de la guerra más de 500 canciones con su música gestados en los diversos campos y guetos. Entre ellos se destacan 38 tangos en idish

Tenemos testimonios diferentes sobre los efectos subjetivos de la función de la música en dichas condiciones.

Herbert Zipper estuvo preso en Dachau y Buchenwald, entre mayo del 38 y febrero del 39, cuando era todavía sólo un campo de trabajo forzado. Al principio recitaba con un amigo versos del *Fausto* de Goethe, alternando entre ellos, para tratar de trascender el hambre y la suciedad que lo rodeaban. "Pronto los presos que estaban en el suelo se agruparon a nuestro alrededor escuchando con evidente intensidad... En las noches siguientes, una multitud creciente nos urgió a que siguiéramos... La poesía hizo su trabajo previsto."⁶ Esto lo llevo a tocar música que componía en su cabeza durante los trabajos forzados. Encontró fabricantes de instrumentos en el taller de carpintería. Los domingos a la tarde, cuando los guardias estaban de franco organizaban



"conciertos" en una letrina en desuso. El conjunto nunca fue descubierto.

En el gueto de Lodz, en Polonia, un sobreviviente recordaba como "a la noche no había suficiente luz para leer, entonces nos sentábamos en la oscuridad y cantábamos. Cantábamos y cantábamos, por cantar. Creo que fue una de las cosas que nos ayudó a sobrevivir... Sólo cantar podía ayudar. Cuando uno canta, incluso cuando canta una canción triste, su soledad desaparece, uno escucha su propia voz. Uno y su voz se convierten en dos persona... y después uno se siente libre".⁷

Shirli Gilbert, en su documentado libro *La música del Holocausto*, se dedica a analizar la música que crearon, interpretaron e hicieron circular de manera informal prisioneros de los diferentes campos nazis y de aquellos que vivían en los guetos, a la vez que las actividades musicales iniciadas por los nazis.⁸ Para ello aborda un estudio de diferentes casos y recopila diferentes canciones compuestas en tales situaciones. Gilbert plantea que "la descripción de las actividades musicales se ha basado en una supuesta experiencia uniforme de los prisioneros. De este modo, se marginaron o se ignoraron las experiencias de ciertos grupos... Destacar la diversidad ayuda a corregir ciertas simplificaciones del recuerdo y abre la posibilidad de considerar representaciones históricas más complejas."⁹ Esto lleva a cuestionar la común idea de que la música siempre funciona como "resistencia espiritual", y a la vez permite abrir otros caminos.

III
Las conocidas definiciones de la música llevan a la reificación. Sostener que es una "combinación de sonidos y silencios" o "una sonoridad organizada" implica considerarla un "arte inmaterial". Esas posturas llevan a una **música sin sujeto**, parafraseando a León Rozitchner.¹⁰ Una música que se cosifica, y se supone igual a lo largo de la historia de la humanidad y con la misma significación para cada sujeto.

La música es un producto humano y es fruto del interjuego de las subjetividades inscriptas en una cultura. Pero esto implica la definición de subjetividad con la que operamos. Tomar al cuerpo como subjetividad que se construye en la intersubjetividad en el interior de una determinada cultura, implica situar a la música como fruto de intercambios corporales en su producción y su activa escucha.¹¹ La música implica cuerpos en juego. Esto va desde los primeros momentos de nuestra vida, en los intercambios con los primeros otros significativos hasta la corporal relación con la música que cualquier adulto tiene al día de hoy, sea en recitales, conciertos, reproducciones en su propia casa o caminando en una ciudad con auriculares. Y la relación que cada uno tenga con la música tiene una doble historia compleja y determinante, fruto de las

producciones del aparato cultural y del aparato psíquico de cada sujeto.¹² Por un lado, la música tiene un lugar y una función según el tipo de sociedad en que se viva. Los músicos y la forma de escuchar música son radicalmente diferentes antes del capitalismo que a lo largo del capitalismo hasta hoy. Jacques Attali resume este pasaje desde entonces, cuando "la música era un atributo del poder político y religioso que significaba el orden, pero que también anunciaba la subversión. Luego, entrada en el intercambio comercial, ha participado en el crecimiento y la creación del capital y del espectáculo; fetichizada como mercancía, la música se ha convertido en ejemplo de evolución de toda nuestra sociedad: desritualizar una forma social, reprimir una actividad del cuerpo, especializar su ejercicio, venderla como espectáculo, generalizar su consumo y luego organizar su almacenamiento hasta hacerle perder su sentido."¹³ Este texto es de 1977, y estos cambios continúan desde entonces: tuvimos el surgimiento, apogeo y decadencia del CD que reemplazó al disco de vinilo, se popularizó el uso de los auriculares, a partir del *walkman* hasta el *Ipod* y los celulares, y vivimos un momento en el que el libre intercambio de archivos musicales lleva con el debate sobre los derechos de autor, la "piratería" y la relación con la industria discográfica. A la vez, la música ha invadido casi todos los espacios de la cotidianidad. Con este panorama cada lector puede constatar en carne propia cómo la forma de escuchar música está cambiando.

Entre las diferentes músicas que ejecutaban las orquestas organizadas por los nazis también había un tango. Era el tango "Plegaria" del violinista argentino Eduardo Bianco

Por otro lado, tenemos una propia "historia libidinal musical", que es la historia de nuestras relaciones corporales con otros donde la música tuvo algún lugar. **No hay relación con la música sin cuerpos y sin relaciones libidinales con otros.** Lo sonoro nos toca desde antes del nacimiento. Luego, es inseparable de la relación corporal con el otro significativo que nos sostiene desde los primeros momentos de nuestra vida. Entonces se organizan los cimientos de nuestra subjetividad, y de la primera relación con la música, que tiene el mismo canal sonoro desde el cual se organiza nuestro lenguaje.¹⁴ A partir de allí se conforma nuestra particular "historia libidinal musical" con las huellas de aquello que hemos vivido en encuentros corporales musicales con otros. Esta es la materialidad que con-



forma la trama intersubjetiva donde se produce aquello que luego llamamos "gusto musical". Algunas veces somos concientes de cómo dichas escenas y encuentros dieron soporte a nuestra relación con la música. Pero mucho de esto queda inconciente. Esta historia se actualizará en las diversas experiencias musicales que tengamos a lo largo de nuestra vida, siempre carnales e intersubjetivas en una cultura dada. Pero a la vez, cada experiencia, cada encuentro tocará algo de esta historia. Y de dicha dialéctica surgirá en cada momento las músicas que nos apasionan, las que nos gustan, aquellas que nos son indiferentes y las que odiamos.

IV
Esta matriz conceptual nos permite retomar la cuestión de la música en los campos de concentración. Si la música es fruto de una relación material y libidinal intersubjetiva, y actualiza nuestra historia libidinal musical en cada contacto con ella, la música no es sólo música. Pero hay dos situaciones radicalmente diferentes:
Si fue gestada por prisioneros en forma clandestina y como resistencia puede tener diversas funciones, tales como poder ayudar a conectarse con la vida anterior a la guerra, escapar con la imaginación fuera del campo, aliviar colectivamente el desamparo y drenar el

odio hacia el sometimiento.¹⁵ Una gran cantidad de música surgió durante dichos años en diferentes situaciones. El conocido "Cuarteto para el fin de los tiempos" de Oliver Messiaen fue compuesto para los cuatro instrumentos que allí disponía encarcelado en 1940. Por otro lado, se recopilaron luego de la guerra más de 500 canciones con su música gestados en los diversos campos y guetos. Entre ellos se destacan 38 tangos en idish.¹⁶ Hay varias hipótesis

Tenemos una propia "historia libidinal musical", que es la historia de nuestras relaciones corporales con otros donde la música tuvo algún lugar

de los distintos caminos por el cual el tango se había expandido en Europa como música popular. Paris fue la segunda sede del tango. Para la década del 30 del siglo pasado se había extendido a las diferentes ciudades del continente. Esto llevaba a que fuera una música popular para poder canalizar y expresar "un pensamiento triste que se baila" en distintas situaciones de encie-

rro en guetos y campos. Entre ellos composiciones como "El tango judío", "Primavera" o "Un niño judío". El caso paradigmático es el "Tango de Auschwitz" citado al inicio de este texto, que pudo ser transcrito gracias a la memoria de la ex prisionera Irke Yanovski que recuerda que se cantaba al son de la melodía de un tango de preguerra con el fin de levantar el ánimo de las prisioneras.

Pero puede tener un sentido totalmente diferente si la música fue organizada y producida por los nazis. Allí sometía a intérpretes y prisioneros a tocar y escuchar un tipo de música para sonorizar sádicamente la degradación y la muerte. Aquí la música se torna siniestra en la mayoría de los casos. Pero hasta dicho significado dependió del sentido de la experiencia entrecruzada con la propia historia libidinal musical que se actualizaba en cada prisionero de cada campo de concentración cuando su cuerpo era atravesado por dicha música. Y permite entender el por qué de los diferentes testimonios de lo sucedido. Primo Levi decía que dichas marchas y canciones se grabaron en los cuerpos: "Será, sin duda lo último que olvidaremos del Lager, porque son la voz del Lager"¹⁷

| | | | | | |
|--|---|--|--|---|--|
| <p>Las Huellas de la Memoria Tomo I (1957-1969) Enrique Carpintero y Alejandro Vainer</p> | <p>Las Huellas de la Memoria Tomo II (1979-1982) Enrique Carpintero y Alejandro Vainer</p> | <p>Freud. Una biografía política René Major y Chantal Talegrand</p> | <p>La banalización de la injusticia Social Christophe Dejours</p> | <p>Vio la nena Diario de una mujer en análisis Carlos D. Pérez</p> | <p>A la izquierda de Freud Alejandro Vainer (Comp.)</p> |
|--|---|--|--|---|--|

Últimos Libros de la Editorial Topía

| | | | | | |
|--|---|---|--|--|--|
| <p>Te tengo bajo mi piel Psiquiatría y Salud Mental Federico Pavlovsky</p> | <p>El psicoanalista perdido César Hazaki</p> | <p>Cuentos para después del diván César Hazaki</p> | <p>LA ALEGRÍA DE LO NECESARIO Enrique Carpintero</p> | | |
| <p>EL CINE COMO TEXTO Hacia una hermenéutica de la imagen-movimiento María José Rossi</p> | <p>El Cine en su laberinto Literatura, Pintura, Sociedad Héctor Freire</p> | <p>VENTANAS J.-B. Pontalis</p> | <p>LA CONSTRUCCIÓN IMAGINARIA DE LA DISCAPACIDAD Marcelo Silberkasten</p> | <p>El Cine Resistencia de la mirada Maximiliano González Jewkes</p> | <p>AL MARGEN DE LOS DÍAS J.-B. Pontalis</p> |
| <p>ESTE TIEMPO QUE NO PASA J.-B. Pontalis</p> | <p>LOS FILÓSOFOS Y SUS MUJERES Antonino Infranca</p> | <p>LUZ EN LA SELVA Vicente Zito Lema</p> | <p>La Condena de ser loco y pobre Alternativas al manicomio Franco Basaglia</p> | <p>Superar el manicomio Paulo Amarante</p> | <p>UN PSICOANALISTA EN EL 2050 Enrique Carpintero (Comp.)</p> |

Entre las diferentes músicas que ejecutaban las orquestas organizadas por los nazis también había un tango. Era el tango "Plegaria" del violinista argentino Eduardo Bianco. Este tango era una de las melodías elegidas para el horror cotidiano en Auschwitz. Por ello, el poeta Paul Celan bautizó este tango como "El tango de la muerte".¹⁸

"La frase *Odio a la música* quiere expresar hasta qué punto la música puede volverse odiosa para quien la amó por sobre todas las cosas".¹⁹

Por supuesto que se puede odiar a la música. Dicha música, como toda música, siempre es mucho más que los sonidos organizados, porque condensa esta relación corporal e intersubjetiva en la cual los sonidos se convierten en música para cada uno.

Ese "tango de la muerte" y otras melodías musicalizaron las matanzas.

Y se convirtieron en la voz de lo siniestro.

Notas

1. Canción recopilada por S. Kaczeginsky y H. Leivick, en *Lider fun di guetos un lagern*, citado por Gilbert, Shirli, *La música del Holocausto. Una manera de confrontar la vida en los guetos y en los campos nazis*, Eterna Cadencia Editora, Bs. As., 2010, págs. 270-273.

2. Quignard, Pascal, *El odio a la música*, El cuenco del Plata, Bs. As., 2012. Todas las citas de este apartado corresponden a dicho libro.

3. Aunque excede los límites de este texto, vale la pena señalar que suele ser un lugar común suponer que la madre biológica es siempre el primer otro significativo de nuestra vida, cuando los hechos demuestran que dicha función es llevada adelante en muchos casos por otros.

4. Quignard, Pascal, *El odio a la música*, El cuenco del Plata, Bs. As., 2012, pág. 127.

5. Quignard, Pascal, op. cit., pág. 138.

6. Citado en Rose, Gilbert, *Entre el diván y el piano. Psicoanálisis, música, arte y neurociencia*. Editorial Lumen, Bs. As., 2006, pág. 196-7.

7. Citado en Rose, Gilbert, Op. Cit., pág. 198.

8. Gilbert, Shirli, *La música del Holocausto. Una manera de confrontar la vida en los guetos y en los campos nazis*, Eterna Cadencia Editora, Bs. As., 2010.

9. Gilbert, Shirli, op. cit., pág. 22.

10. Rozitchner, León, "La izquierda sin sujeto", en *Las desventuras del sujeto político. Ensayos y errores*, Ediciones El cielo por Asalto, Bs. As., 1996.

11. Parto de la perspectiva de subjetividad desarrollada por Enrique Carpintero desde *Registros de lo negativo. El cuerpo como lugar del inconsciente, el paciente límite y los nuevos dispositivos psicoanalíticos*, Editorial Topía, Bs. As., 1999 hasta sus desarrollos en los últimos editoriales de *Topía*, en www.topia.com.ar

12. Con el necesario sostén del aparato orgánico, que cuando presenta problemáticas cambia nuestra relación con la música. Para profundizar en ello, se puede consultar Sacks, Oliver, *Musicality. Relatos de la música y el cerebro*, Editorial Anagrama, Barcelona, 2009.

13. Attali, Jacques, *Ruidos. Ensayo sobre la economía política de la música*, Siglo Veintiuno Editores, México, 1995, pág. 13.

14. Rozitchner, León, *Materialismo ensañado*, Tinta Limón, Bs. As., 2012.

15. Gilbert, Shirli, op. cit.

16. Judkovski, José, *El tango. Una historia con judíos*, Fundación IWO, Bs. As., 1998.

17. Quignard, Pascal, op. cit., pág. 134.

18. Judkovski, José, op. cit., pág. 26.

19. Quignard, Pascal, op. cit., pág. 128.

AREA CORPORAL

CUERPO Y PALABRA: Dos lenguajes que se entretejen

Isabel Costa
Psicóloga
isacosta@speedy.com.ar

Alicia Lipovetzky
Coord. de trabajo corporal
alicia.lipo@topia.com.ar

Comenzaba el año 2000 y en la reunión del equipo de psicología del Hospital B. Rivadavia recibíamos a una terapeuta corporal que habíamos convocado con la ilusión y la esperanza de poder añadir una nueva mirada a nuestra tarea de atender, comprender y ayudar a las mujeres climatéricas que asistían al Servicio de Ginecología. Siempre nos encontrábamos con trabas y dificultades para ayudar a elaborar la crisis que atraviesan las mujeres en esa etapa de su vida: el climaterio. Trabajábamos compartiendo la coordinación con los ginecólogos y las nutricionistas y en ese momento pensamos: ¿por qué no intentar incluir el trabajo corporal como un instrumento más? ¿Se podrían cumplir nuestras expectativas?

Con ese entusiasmo comenzamos con Alicia Lipovetzky -la terapeuta corporal- una tarea compartida que duró aproximadamente diez años y que nos brindó muchísimas satisfacciones no sólo por trabajar juntas, sino también por el efecto positivo que logramos ver en nuestras pacientes.

El cuerpo habla, es productor de signos, sus rasgos externos, posturas que adopta, y vestimentas con que se lo cubre expresan la historia de quien lo porta, refieren a su origen, su posición social, a qué grupos y clase pertenece

En el año 2005, después de haber trabajado juntas durante cinco años, a Isabel Costa le surgió la necesidad de preparar un proyecto de tesis para una maestría que estaba cursando en ese momento. Necesitaba la base empírica para poder demostrar y justificar por un lado, que el dispositivo grupal y el aporte del trabajo corporal contribuyen a la elaboración de los cambios en la imagen del cuerpo y en la autoestima que la mujer sufre en la crisis climatérica y, por el otro, que la coordinación compartida de psicóloga y terapeuta corporal facilita nexos entre el lenguaje corporal y la palabra. Esta es la experiencia que deseamos transmitir en esta ocasión.

Para llevar a cabo la misma, de las dificultades de la crisis climatérica, seleccionamos las que se refieren a la conscientización y aceptación de los cambios corporales que se producen como consecuencia de la extinción de la actividad ovárica y la pérdida de la capacidad reproductiva, entre ellos, **la alteración de la imagen del cuerpo, su impacto en el narcisismo y más precisamente en la autoestima o sentimien-**

to de sí. Los cambios que la mujer debe enfrentar la obligan a hacer un verdadero proceso de duelo. Así como la adolescente debe despedirse de su cuerpo de niña, la mujer climatérica deberá despedirse de su cuerpo joven.

"...la imagen del cuerpo es propia de cada uno; está ligada al sujeto y a su historia. (...) Gracias a nuestra imagen del cuerpo portada por -y entrecruzada con- nuestro esquema corporal, podemos entrar en comunicación con el otro. (...) la imagen del cuerpo es soporte del narcisismo..." (Dolto, 1986; 21).

"El sentimiento de estima de sí es inestable. Lo hacen fluctuar las experiencias gratificantes o frustrantes en las relaciones con los otros, la sensación de ser estimado o rechazado por los demás; el modo en que el ideal del yo evalúa la distancia entre las metas y las aspiraciones, por un lado, y los logros y el éxito por el otro. Lo hacen fluctuar también las exigencias que el superyó ejerce sobre el yo; cuanto más estricto es el superyó, más disminuye la autoestima. Y lo apuntala la representación de objetos libidinalmente investidos que ratifican su amor al yo al proveer suministros narcisistas.

El investimento narcisista es afectado por la pérdida de fuentes externas de amor, por presiones superyoicas exacerbadas, por la incapacidad de satisfacer las expectativas del ideal del yo, por la frustración pulsional, por enfermedades o por cambios corporales indeseados." (Hornstein, 2000; 216-217).

Dado que en la crisis climatérica el escenario donde suceden los cambios es el cuerpo de la mujer, con la consiguiente injuria narcisista, se ven afectados el narcisismo y más precisamente la representación de sí.

Nuestra cultura hipervalora la juventud y la belleza y margina a la mujer madura por temor y rechazo a la vejez y a la muerte

Por otra parte, hoy existen interpretaciones prejuiciosas del climaterio que tienen influencia en las mujeres que lo viven, atribuyéndole una connotación negativa. Nuestra cultura hipervalora la juventud y la belleza y margina a la mujer madura por temor y rechazo a la vejez y a la muerte. La internalización de estas influencias se lleva a cabo en el superyó y se relaciona con los ideales y los metaideales. Por esta razón este aspecto del sistema narcisista, el sistema de ideales, se ve afectado durante el climaterio en la medida que se lleva a cabo un balance de vida reconociendo los ideales que se constituyeron en metas y no se han cumplido y, por otra



parte, en la falta de modelos identificatorios que puedan contemplar la nueva situación de la mujer en esta etapa.

Dispositivos usados para desarrollar la experiencia

Organizamos talleres de reflexión grupal con inclusión de trabajo corporal, con sesiones de frecuencia semanal de dos horas de duración durante seis meses.

¿Por qué el grupo como instrumento? Porque para la elaboración de los cambios de la crisis climatérica el grupo actúa como sostén y constituye un espacio soporte que facilita nuevas identificaciones en la medida que se produzcan modelos y enunciados identificantes con la presencia e interacción real de otros como pares.

¿Por qué la terapia corporal? El trabajo corporal es un objetivo fundamental para esta etapa de la vida. Es necesario que la mujer se conecte con su cuerpo y su imagen corporal, que durante el climaterio sufre cambios significativos: las alteraciones hormonales, la aparición de disfunciones metabólicas, la pérdida del cuerpo de la juventud, los cambios en la sexualidad, la irrupción de sentimientos de angustia e irritabilidad, etc. En este caso utilizamos técnicas de abordaje corporal como gimnasia consciente, expresión corporal, improvisa-

Taller de Fotografía Básica
Palermo
alejandro.kirchuk@gmail.com
15.6667.3174 // 4775.7508

PARA
AVISOS EN
TOPÍA REVISTA
4802-5434
4551-2250



ción y elementos de eutonía y del Método Feldenkrais. Transitar por estas técnicas permite hacer concientes zonas del cuerpo oscuras o inconcientes para poder discriminarlas y así integrarlas a una unidad más conciente. De esta manera se va reconstruyendo la imagen corporal de cada mujer tomando en cuenta la singularidad de cada una, cuyo resultado son cambios en los comportamientos corporales habituales.

Es necesario que la mujer se conecte con su cuerpo y su imagen corporal, que durante el climaterio sufre cambios significativos

Consideramos que el cuerpo que aparece como lo más "natural" es el producto de un proceso social; por lo tanto es una construcción social. El cuerpo abarca un sustrato biológico y constituye el asiento de la subjetividad, expresando los códigos de la cultura en que está inmerso. El cuerpo habla, es productor de signos, sus rasgos externos, posturas que adopta, y vestimentas con que se lo cubre expresan la historia de quien lo porta, refieren a su origen, su posición social, a qué grupos y clase pertenece. Se utilizaron como fuente de datos los registros de las sesiones del taller de reflexión y trabajo corporal, tomando en cuenta los discursos de las mujeres y las condiciones corporales. Se analizó el significado de los discursos según la teoría psicoanalítica para alcanzar la comprensión de los mismos. Se tomaron en cuenta las verbalizaciones referidas:

- a la representación del cuerpo anterior al climaterio y del cuerpo actual;
- al sentimiento de estima de sí durante el climaterio;
- al sistema de ideales y metaideales;
- a la imaginación de la mirada del otro sobre sí misma.

Los cambios corporales que se tuvieron en cuenta eran los que identificaban las mismas mujeres y los que se señalaban desde la coordinación, referidos a:

- flexibilidad del cuerpo;
 - grado de movilidad;
 - posturas;
 - desarrollo de la creatividad;
 - sensaciones y emociones;
- Comenzamos el primer mes con cuatro sesiones, con propuestas pautadas:
Propuesta de la primera sesión:
"Dibujen el contorno de su cuerpo, desde la cabeza a los pies. Quédense con este dibujo interno". Repartimos una hoja a cada una y ofrecemos lápices de colores para que cada una elija uno (y se dibuje). Cuando concluyen el dibujo, se pone música y se propone: "¿Cómo se iría moviendo cada una con este dibujo?". Se les pide que anoten en la hoja del dibujo la emoción que les generó.

Propuesta de la segunda sesión:
Se trabaja la representación del cuerpo anterior al climaterio y del cuerpo actual. Cómo se veía cada una y cómo la veían los demás, se incluyen emociones e imágenes.

Propuesta de la tercera sesión:
Se investigan los ideales y metaideales a través de un recorrido corporal desde la niñez hasta la adultez incluyendo las imágenes y sensaciones que les despertó el transitar por cada etapa evolutiva con las expectativas y proyectos que tenía cada una, haciendo un balance de los ideales alcanzados y los que no se cumplieron.

Propuesta de la cuarta sesión:
Se trabaja la autoestima y la imagen que les devuelve la mirada del otro sobre sí mismas. Se señalan coincidencias y divergencias.
Continuamos trabajando con los emergentes que surgieron de estas cuatro sesiones durante cuatro meses hasta volver a repetir las propuestas iniciales en cuatro sesiones el último mes, con la finalidad de poder dar cuenta de los cambios logrados (tanto positivos como negativos).

Los cambios que la mujer debe enfrentar la obligan a hacer un verdadero proceso de duelo

Cada sesión comenzó con un registro propioceptivo del cuerpo y otro al finalizar para dar cuenta si hubo modificaciones o no.
Como ejemplo seleccionamos la primera de las cuatro sesiones del inicio y los discursos de algunas pacientes.

Dice una paciente:
"La imagen que tuve, la emoción, de lo que

dibujé, mi contorno, me hizo sentir que mi cuerpo estaba sujeto. Y en el movimiento con la música era como que quería lograr liberarme. Tuve la sensación que tenía que abrir los brazos así (hace gestos de abrirlos), quería lograr liberarme, y con la música lo logré. Como una atadura del cuerpo. (Le pedimos alguna asociación con la imagen de sujeto). Todo muy sujeto, muy controlado, tenía necesidad de liberarme y levantar los brazos. Lo que asocio con la palabra sujeto es como que mi cuerpo está limitado, contenido. Con respecto a ese rostro enojado. Yo sentí que yo puse rostro a ese enojo. Ese enojo que sentí por no haber sentido qué quería hacer, a ese enojo le puse un rostro. Era algo mío de dentro, viejo, pero que era mío."

Al finalizar la experiencia dice la misma paciente:
"Cuando percibí la respiración se me movía el abdomen, el aire entraba tranquilo. Tuve conciencia bien de lo que me movía. Me vi como me había dibujado, con los kilos de más, por momentos me cuesta levantar mis hombros, quería ponerme a prueba y podía dominar mis hombros, era moverme sin esfuerzo. Empecé por los pies, hasta la cabeza y recorría todo el cuerpo bien. A lo último tenía algo acá contenido, como una emoción acá (se señala la garganta, desde el esternón). Sentía los latidos. Sentí libertad. Yo sentí mucha diferencia en lo que escribí."

Dice otra paciente:
"Yo escribí que no sentí ninguna emoción, lo único que me vi obesa. Me quedé mal. Cuando dije que no sentía ninguna emoción era como que no sentía nada, pero ahora me siento mal. Porque me veo gorda, fea. Arriba me siento más chica, abajo redonda. Me hace mal, me hace sentir mal, me veo mal. Me dio bronca, me da bronca. Porque ¡ay! estoy redonda, me veo mal. Aparte me da bronca el dolor en las rodillas, en las piernas, parece que todo tiene que ver, está todo relacionado una cosa con la otra. ¡Todo tiene que ver parece! Tengo que revertir esto. Me siento horrible".

Al finalizar la experiencia dice la misma paciente:
"A diferencia de la otra vez yo me hice más chiquita. Comparando con la otra vez, ahora en la foto no me vi tan grande (gorda). Me pone alegre. El movimiento de las manos me gustó, siento el corazón, hasta los latidos. La emoción es serenidad".

Dice otra paciente:
"Mi imagen me la veo agrandada y caída de hombros. Emoción no. La necesidad de moverme para cambiar la postura y sentirme más ágil. Me siento muy pachorra. Con respecto al dibujo, hoy me veía acá sentada, pero luego, como que mi imagen fue la que me devuelve el espejo, que no soy de mirarme mucho, pero cuando me voy a bañar, me miro mitad del cuerpo y me veo como regordeta y con muchos rollos. Últimamente me veo así no como erguida, sino caída. Siento que tengo que hacer algo, pero que me cuesta a la vez. Hoy me costaba moverme en relación a la imagen. Como que me sorprende".

Al finalizar la experiencia dice la misma paciente:

"Con el contorno me sentí más cómoda era un cuerpo que lo puedo manejar, sentí los pies clavados en el piso, los moví hacia el costado y el frente. Sentí algo de positivo. Me siento mucho más libre, sin tomar en cuenta si me miran o no. La palabra es: Libertad".

Conclusiones

A manera de síntesis podemos concluir que hemos podido identificar modificaciones en la imagen del cuerpo y en la autoestima, así como aportes de la psicoterapia grupal y del trabajo corporal que contribuyen a la reelaboración de la imagen corporal y a la reinvestidura narcisista del cuerpo. Asimismo hemos podido comprobar que la coordinación compartida de psicóloga y terapeuta corporal facilita nexos entre el lenguaje corporal y la palabra.

Es nuestro deseo que esta experiencia contribuya a desarrollar y mejorar el abordaje del climaterio, puesto que, si bien en la actualidad hay un incremento de la investigación de esta etapa, el abordaje interdisciplinario aún se encuentra en vías de construcción y aún hoy tiene connotaciones negativas en nuestra cultura.

Bibliografía

- Doltó, F., *La imagen inconsciente del cuerpo*, Buenos Aires, Paidós, 1986.
- Hornstein, L., *Narcisismo. Autoestima, identidad, alteridad*, Buenos Aires, Paidós, 2000.

Encuerpo Abre sus Clases

DanzaTerapia para Adultos
Metodología María Fux
Prof: Anabel Caerio

Todos los Viernes de 18.30 hs a 19.30 hs
Av. Belgrano 3716 -Cap. Fed-

Política • Economía • Lucha de clases • Debates • Educación • Literatura • Arte

El Aromo

Periódico cultural piquetero

Con los suplementos
Taller de Estudios Sociales
Laboratorio de Análisis Político
Observatorio Marxista de Economía
Gabinete de Educación Socialista

Sucribase gratis a nuestra publicación en
www.razonyrevolucion.org

Nuevo diseño

Los intelectuales, la cultura y el poder

La función de los intelectuales tiene una historia de ideas y conceptos marcados por los acontecimientos sociales y políticos de cada época. Pierre Bordieu sostiene que para cambiar el mundo, es necesario cambiar las maneras de hacer el mundo, es decir la visión del mundo y las operaciones prácticas por las cuales los sujetos son producidos y reproducidos. Este poder simbólico es un poder de hacer con palabras que generan pasiones. Evidentemente esto no implica un pensamiento común y homogéneo. Por lo contrario la multiplicidad de ideas hacen a un debate siempre necesario en situaciones de crisis sociales. Debate que pone en juego prácticas sociales y políticas que atraviesan todos los campos de la sociedad. De allí que convocamos a tres reconocidos intelectuales de nuestro país que se referencian en distintos espacios políticos: Horacio González (Carta Abierta), Maristella Svampa (Plataforma) y Eduardo Grüner (Asamblea de intelectuales, docentes y artistas del Frente de Izquierda).

1º) -La noción de intelectual tiene una larga historia que va desde el *affaire Dreyfus* y continua con las ideas de Antonio Gramsci sobre la "hegemonía cultural", el compromiso sartriano, los trabajos sobre los intelectuales y el poder de Bourdieu hasta los debates sobre la función de los intelectuales entre Antonio Tabucchi y Umberto Eco para citar algunos ejemplos. En este sentido, ¿Cuál es la función del intelectual en la actualidad?

2º) -¿Cuáles son los efectos de la crisis del capitalismo mundializado en la cultura y en los intelectuales?

3º) -¿Cuál es el grado de autonomía de la cultura en relación a las distintas fracciones del poder? En este sentido, ¿Cómo se entiende la idea de "batalla cultural"?

4º) -Es evidente que se ha producido en nuestro país un hecho nuevo: el agrupamiento de los intelectuales para tomar posiciones sobre diferentes circunstancias políticas, económicas y sociales (Carta abierta, La Asamblea de intelectuales, docentes y artistas del Frente de Izquierda, Plataforma, el grupo Aurora) ¿Cómo entiende este hecho? ¿Cuál es su importancia? ¿Qué influencia tienen los intelectuales en el devenir de la sociedad?

definiría? Los intelectuales, por cierto. Pero de esta manera, los intelectuales serían todas las personas que ante cualquier núcleo de problemas, se dispusieran a reflexionar colectiva o individualmente sobre ellos. A esta momentánea idea de intelectual, un intelectual situacionista, digamos, le agregaría que sería necesario advertir o seleccionar el lenguaje con el que se habla de tales núcleos problemáticos. A mi juicio, una dilucidación intelectual puede tener varios rangos de lenguaje, que recorran desde el plano más expresivo y vitalista hasta el más conceptual. No puede faltar, sin embargo, la cualidad argumental y el sentimiento de que se está pensando un tema "por primera vez".

No hay una corporación de intelectuales en ningún lado. Si hay diferendos sociales necesariamente deben construir distintos horizontes de expresión intelectual

Esas son a mi juicio las características, sino de una vida intelectual -tal cosa, creo, no existe- sino de una actitud intelectual frente a los enigmas de la vida y la ética de las relaciones. En todo lo demás, estoy de acuerdo en intervenir en los asuntos públicos con un sentido de justicia, e incluso de escribir sobre la misma condición intelectual, como lo hizo Gramsci. El "caso Dreyfus" es uno de los tantos episodios que escinden la opinión pública nacional. Este tipo de escisiones establecen la fisura intelectual por excelencia. Todos deben pronunciarse, todas las relaciones sociales entran en tensión y un único dilema ético bifurca de un tajo el cuerpo nacional. Terreno ideal para la manifestación del intelectual aislado, que apela a su conciencia genérica sobre lo tolerable o intolerable en una sociedad y explicita lo que sería una muestra selecta de su espíritu vulnerado. No hay intelectual sin una exhibición pudorosa de un espíritu vulnerado. El caso de Gramsci es diferente al de Emile Zola, pues si éste, con su intervención a favor de Dreyfus fue un hombre singular al servicio de la conciencia colectiva, Gramsci siempre tuvo el proyecto del "hombre colectivo" aunque su drama de encarcelado es estrictamente individual. Sus escritos son los de un encarcelado, la escritura surge de sus condiciones de encierro. Son dos formas biográficas de las herencias intelectuales del siglo XX.

2º) Siempre la vida intelectual fue afectada por el mercado -que consiste también en formas de escritura y de investigación- y siempre hubo un sueño de

desconexión de místicos y anacoretas. Respeto tanto a un Marx como a un Henry Thoreau.

No hay intelectual sin una exhibición pudorosa de un espíritu vulnerado

La idea de situarse en el centro del mundo para analizar, prever y trabajar sobre las crisis de la dominación imperante, o de situarse en un deliberado anacronismo estético para hacer de la conciencia íntima la sede de ese mismo trabajo contra el impulso de dominio, me parecen igualmente respetables. Los intelectuales son el efecto de esas crisis, pero si le diéramos mucha importancia a la noción de intelectual, también pueden ser su causa.

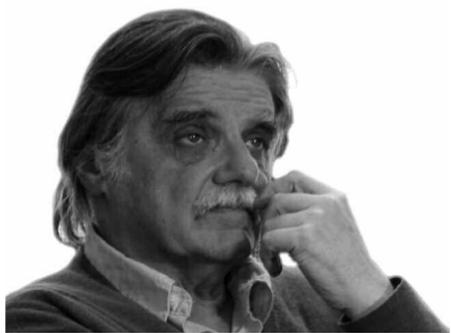
3º) El descubrimiento general del terreno de la subjetividad fue reforzado por la novela romántica del siglo XIX y no sería difícil seguir el rastro de la noción de consumo cultural como el hilo histórico de formación de las clases medias y los ideales de vida burgueses. La consideración de que para cada opinión o cada creencia hay una "visión del mundo", pertenece a la filosofía idealista alemana y al trabajo crítico de Gramsci, que lo puso en términos de un realismo crítico llamándolo "sentido común". Esa es la encrucijada de su pensamiento: ¿la vida intelectual es parte de ese sentido común o tiene una instancia diferencial? Si fuera este último caso, como parece apuntar la filosofía de Gramsci, el intelectual es un segmento relativamente apartado de los conocimientos simples, lo que hace dificultoso decir que "todos son intelectuales", aunque esa tesis genérica es lo que intenta desarrollar, a la manera de lo que mucho tiempo después aparecerá como el problema del "intelecto general" -viejo tema de Marx, por otra parte-, en el que toda la sociedad es poseedora de prácticas de conocimiento.

La vida intelectual parece ser el raro sostenimiento de una ética de izquierda con la capacidad de encarar cualquier linaje plural del pensamiento humano

En Gramsci el "intelectual aislado" de cuyo populista-dostoyesiano todavía tiene sentido, mientras que no parece ser así en las reelaboraciones de Toni Negri a partir de algunas líneas dispersas del pensamiento del marxismo originario.



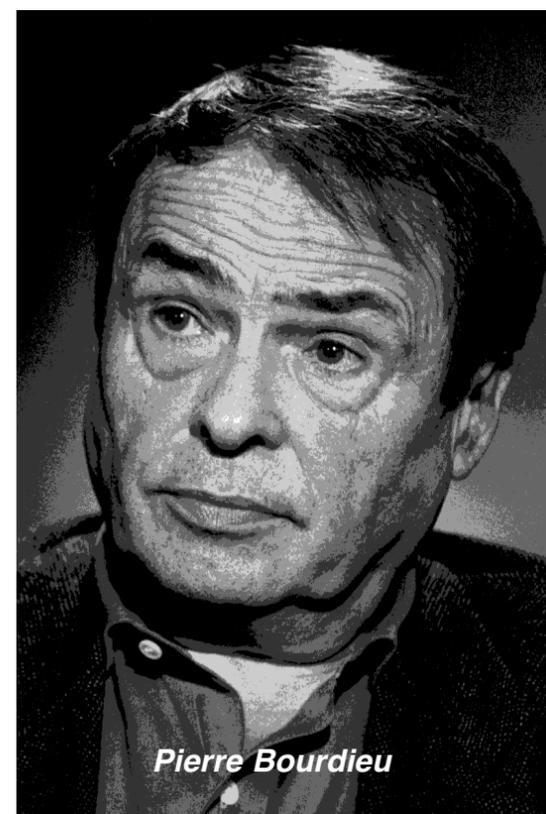
HORACIO GONZALEZ



Sociólogo, ensayista, Profesor de varias Universidades Nacionales y Director de la Biblioteca Nacional. Algunos de sus libros son: *La ética picaresca* (1992), *El filósofo cesante* (1995), *Arlt: política y locura* (1996), *La crisálida. Metamorfosis y dialéctica* (2001), *Paul Groussac: La lengua emigrada* (2007), *Kirchnerismo, una controversia cultural* (2011) y *Lengua del ultraje. De la generación del 37 a David Viñas* (2012)

1º) La noción de intelectual es al mismo tiempo odiosa y atractiva. Preferiría que fuera una noción sin sujeto, es decir, que "nadie" fuera intelectual. Y que tan solo hubiera problemas de tipo intelectual. Pero en ese caso ¿cuáles serían esos problemas y quienes los

4º) No hay una corporación de intelectuales en ningún lado. Si hay diferendos sociales necesariamente deben construir distintos horizontes de expresión intelectual. No obstante, entiendo la vida intelectual como la creación de un estilo. Por lo que puede haber opiniones conservadoras de gran estilo así como opiniones de izquierda de estilos bajos, divulgativos y empíricos. Lo ideal sería mantener estilos altos -es decir, de la gran herencia intelectual que pasa por Sartre y su contradictor Bourdieu (ya que en la cuestión anterior fue mencionado), para manifestar nociones de "izquierda", antes que sostener fórmulas de izquierda con estilos aparentemente difusionistas, lo que por sí puede albergar una idea de lo popular tan alejada de las herencias de aquel signo como de lo popular entendido también como tesoro de saberes y no como desesperante vulgata a la que hay que adecuarse. En términos generales soy partidario de la antigua idea de Lukacs, aceptada y rechazada alternativamente por éste, en relación a que la vida intelectual parece ser el raro sostenimiento de una ética de izquierda con la capacidad de encarar cualquier linaje plural del pensamiento humano.



Pierre Bourdieu

MARISTELLA SVAMPA



Licenciada en Filosofía, Doctora en Sociología, Investigadora independiente del Conicet y Profesora titular de la Universidad de la Plata. Algunos de sus libros son: *La sociedad excluyente. La Argentina bajo el signo del neoliberalismo* (2005), *El dilema argentino: Civilización o Barbarie*, (1994, reeditado en 2006), *Cambio de época, Movimientos sociales y poder político* (2008), *Certezas, Incertezas y Desmesuras de un pensamiento político. Conversaciones con Floreal Ferrara* (2010) y *15 mitos y realidades de la minería transnacional en Argentina* (2011)

1º) El concepto de intelectual, su función y el rol del pensamiento crítico articulan una serie de debates de gran contenido histórico y político, tanto en Europa como en América Latina. Podría decirse que hay un cierto consenso en la extensa bibliografía sobre intelectuales: por un lado, para hablar de intelectuales debe haber **una vocación por la intervención pública**. Esto implica romper con los límites endogámicos que impone el saber experto; vincularse con otros actores sociales y mundos de vida, en función de la defensa de ciertos valores éticos, políticos e ideológicos. Por otro lado, esta intervención pública implica **una determinada relación -de compromiso o de distancia- con lo político y el poder**. Así, la presencia de estas dos dimensiones es lo que permite distinguir un académico, un artista o un profesor universitario de un intelectual como actor público. Finalmente, para algunos el carácter gregario o el recurso a la acción colectiva es una dimensión originaria a la hora de hablar del intelectual, aunque desde mi perspectiva, ésta no sea una condición ineludible. Aún hoy podemos encontrar modalidades vinculadas a la figura del intelectual político como "francotirador" (el caso de E. Said, por ejemplo).

Hoy existen una pluralidad (o fragmentación) de figuras posibles del intelectual, definidas de manera más acotadas, tanto desde una perspectiva epistemológica como política

Así, y más allá de los aportes esclarecedores realizados por Gramsci o por Foucault; el primero para generalizar un concepto, estableciendo nuevas tipologías vinculadas a la función del intelectual; el segundo para tomar distancia de la definiciones más genéricas y enfatizar la idea de "intelectual específico"; los elementos enunciados más arriba continúan siendo dimensiones fundamentales del "devenir intelectual" en la sociedad contemporánea.

A estas consideraciones generales, agregaría que, tradicionalmente, en

América Latina las fronteras entre intelectuales y política han sido porosas, ya que tempranamente los intelectuales se convirtieron en actores de la vida pública, en función de la defensa de ciertos valores éticos y políticos. La difícil tarea de consolidación de un campo intelectual autónomo, que comienza a operarse a mediados del siglo XX aparece ligada a este vaivén de los intelectuales latinoamericanos entre ambas esferas, y al involucramiento constante de los intelectuales en la vida política y social de su país.

¿Cuál es la particularidad que debe tener el desarrollo de un "pensamiento crítico"?

Tradicionalmente, en América Latina las fronteras entre intelectuales y política han sido porosas

Existe una importante tradición de pensamiento crítico en América Latina. Este extrae no sólo sus tópicos, sino su talante teórico y su potencia de los conflictos sociales y políticos de su tiempo, del análisis de la dinámica propia de acumulación del capitalismo en la periferia y sus diferentes fases; de las formas que asumen las desigualdades sociales, raciales, territoriales y de género en nuestras sociedades; de los procesos de movilización de los sectores subalternos, sus demandas de cambio social y sus gramáticas políticas. Ideas como las de Desarrollo y Modernidad, Dependencia y Revolución, Democracia y Derechos Humanos, Posneoliberalismo y Post-desarrollo, entre otros tópicos, son conceptos y categorías del pensamiento crítico latinoamericano, que atraviesan y estructuran diferentes períodos de nuestra historia.

En la actualidad, dichos saberes y disciplinas críticas no se nutren solamente de una tradición cosmopolita -que fagocita e invoca las más variadas escuelas y corrientes críticas de la modernidad occidental-, sino también de otras tradiciones, anteriormente invisibilizadas o denegadas en términos epistemológicos, sobre todo en lo que se refiere a los saberes vernáculos y las cosmovisiones de pueblos originarios. En esta línea, en América Latina existe una incipiente "ecología de saberes", como diría Boaventura de Sousa Santos, que en mi opinión incluye también la recuperación de ciertos temas y debates que han recorrido la historia de las ciencias sociales y humanas en América Latina, las cuales -como es sabido- se han caracterizado por un déficit de acumulación, que ha conspirado contra la posibilidad de un real reconocimiento dentro y fuera del continente.

Por otro lado, una de las exigencias que atraviesa el pensamiento crítico es la de pensar las luchas y conflictos de su tiempo, no solamente desde la elaboración de "conceptos críticos" (del neoliberalismo; del desarrollismo, entre otros) sino también a través de "**categorías-horizontes**", esto es, desde un pensamiento propositivo, innovador, instituyente, que apunte a generar alternativas emancipatorias.

Por último, aunque uno estaría tentado de afirmar el carácter irreductible de la crítica intelectual frente al poder, más allá de los valores o sujetos sociales que se invoquen como fundamento (el Partido, el Sujeto social o el Estado revolucionario), no siempre es así. Fueron los debates en torno a las revo-

luciones realmente existentes los que pusieron en jaque la autonomía del pensamiento crítico: por ejemplo, la revolución cubana todavía continúa siendo una suerte de punto ciego una parte importante de la izquierda latinoamericana. En esta misma línea, en la actualidad no son pocos los intelectuales que aparecen vinculados a los procesos políticos liderados por los gobiernos progresistas del continente y que alimentan nuevas obturaciones y puntos ciegos de la crítica, frente al peligro "del retorno de la derecha".

Desde mi perspectiva, estos debates y reposicionamientos han traído consigo una nueva fractura en el campo del pensamiento crítico latinoamericano. Así, a diferencia de los '90, cuando el continente aparecía reformateado de manera unidireccional por el modelo neoliberal, el nuevo siglo viene signado menos por los discursos únicos que por un conjunto de tensiones y contradicciones de difícil procesamiento. El pasaje del Consenso de Washington al Consenso de los Commodities instala nuevas problemáticas y paradojas que tienden a reconfigurar el horizonte del pensamiento crítico, enfrentándonos a desgarramientos teóricos y políticos, que van cristalizándose en un haz de posiciones ideológicas, al parecer cada vez más antagónicas.

Los intelectuales argentinos somos bastante gregarios y la capacidad de nuclearnos en colectivos no es algo novedoso

2º) Sin duda, lo que ha sucedido en las últimas décadas (crisis del marxismo, derrumbe de los socialismos reales, ingreso a la globalización neoliberal), ha trastocado los contornos políticos y epistemológicos de la tarea del intelectual. Por un lado, la demanda de profesionalidad y la especialización del saber repercutieron sobre las figuras realmente existentes del intelectual y terminaron por otorgarle centralidad a la figura del **intelectual experto**. Atrás parece haber quedado la figura del **intelectual legislador** (independientemente del signo ideológico) y su pretensión de universalidad (en muchos casos, ligada al Partido Revolucionario). Como bien señala Z. Bauman, éste ha sido paulatinamente reemplazado por figuras más modestas, por ejemplo, la del **intelectual intérprete**, que se define más como un traductor y comunicador de saberes, sin pretensión legislativa alguna. A esto agregaría que las últimas décadas han visto surgir también a la figura posmoderna del **intelectual ironista**, aquel que a partir de la crisis de los lenguajes emancipatorios y de los paradigmas totalizantes, plantea la distancia irónica y provocativa respecto de la realidad, situándose como tal entre el escepticismo político y el rechazo a cualquier posibilidad de acción colectiva para la transformación de dicha realidad.

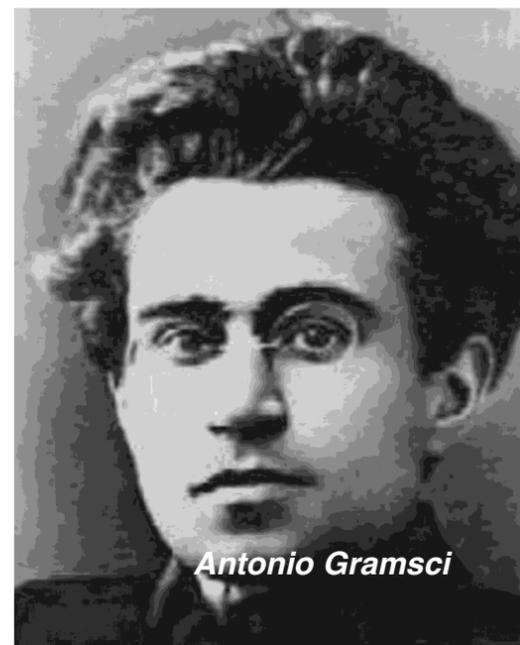
Así, creo yo, hoy existen una pluralidad (o fragmentación) de figuras posibles del intelectual, definidas de manera más acotadas, tanto desde una perspectiva epistemológica como política.

3º) Antes dije que el pensamiento crítico se nutre de la nueva gramática de las luchas sociales, de esos otros lenguajes de valoración que se construyen a distancia del poder -acerca de la sociedad,



la democracia, las luchas sociales, la expansión de los derechos-. No hay que olvidar que, desde fines de 2001, en Argentina, la academia vuelve a ser interpelada políticamente, esta vez por los movimientos sociales populares y contestatarios. Producto de esta interpelación es el surgimiento de nuevas figuras del intelectual, entre ellas, la del **intelectual anfibio**. Dicha figura está vinculada a la repolitización de academia, a la emergencia de una nueva generación de intelectuales ligada a la militancia social, y por ende a las tensiones que se generan entre "pensamiento militante" y "discurso del experto". Entiendo por "intelectual anfibio" aquel que se define por su pertenencia a varios mundos, que es capaz de habitar y recorrer esos varios mundos y disciplinas, de desarrollar, por ende, una mayor comprensión y reflexividad tanto sobre las diferentes realidades sociales como sobre sí mismo. Asimismo, esta conceptualización sostiene, a la manera de Bourdieu, que "un pensamiento verdaderamente crítico debe comenzar con una crítica de los fundamentos económicos y sociales del propio pensamiento crítico". **La auto-interpelación**, esto es, la indagación sobre las propias condiciones de producción del pensamiento, es otro de los elementos que atraviesa las nuevas figuras del intelectual crítico, vinculadas a organizaciones y movimientos sociales.

En este marco, el sentido que adoptaba la "batalla cultural" estaba vinculado a



Antonio Gramsci

la necesidad dar cuenta de luchas invisibilizadas por el poder político, económico y mediático; de contribuir a la desestigmatización de esas voces bajas, de tratar de establecer puentes y vínculos entre realidades diferentes, interpe-lando el sentido común hegemónico, para colocar otros temas y conceptos en el debate público. En términos políticos, nos confrontaba también a otros dilemas e interrogantes, que constantemente retornan, como por ejemplo, el de pensar la relación con la cultura política peronista, su legado y las vías de su actualización.

A partir de 2008, asistimos a la actualización de una lógica cultural de carácter binario, lo cual contribuyó a rediseñar y reducir los escenarios o los diferentes frentes de conflicto, a una oposición central. Este contexto de polarización cambió el sentido mismo de la llamada "batalla cultural". Como en otras épocas de la historia argentina, los esquemas dicotómicos, que comenzaron siendo principios reductores de la complejidad en un momento de conflicto, terminaron por funcionar como una estructura general de inteligibilidad de la realidad política. Al mismo tiempo, este marco de fuerte polarización torna mucho más compleja la tarea del intelectual crítico, de cara a los poderes enfrentados, produciendo simplificaciones, nuevos silenciamientos e invisibilizaciones.

Creo que la conciencia de esa notoria dificultad (la de hacer audible una voz fundada en la doble disidencia, en la crítica a las diferentes formas de poder-político, económico, mediático-), es la que ha generado la necesidad de pensar en la creación de nuevos nucleamientos de intelectuales.

4º) Los intelectuales argentinos somos bastante gregarios y la capacidad de nuclearnos en colectivos no es algo novedoso. Desde el período democrático inaugurado en 1983, ha habido distintos nucleamientos y numerosos proyectos culturales colectivos, tal como lo analiza el reciente libro de Héctor Pavón sobre los intelectuales argentinos. El caso más emblemático es el del Club Socialista, que arranca en 1984 y cierra sus puertas en 2008. Este fue uno de los lugares por excelencia en el cual los intelectuales argentinos de la generación del exilio procesaron colectivamente la ruptura con los ideales revolucionarios, e incorporaron una visión pluralista (y cada vez más formalista) de la democracia. Fue también un lugar con proyección política.

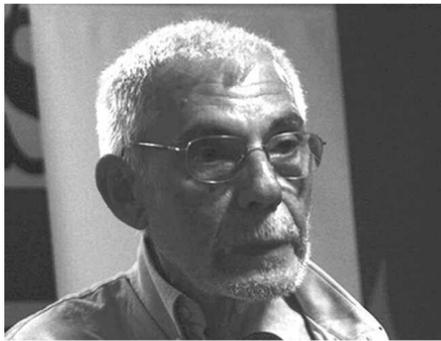
En un contexto de polarización más reciente, nacieron otros colectivos de intelectuales. En su momento, Carta Abierta tuvo una gran capacidad de interpelación, al redefinir el conflicto que se estaba viviendo en 2008 como "destituyente"; o hablar de un "golpismo sin sujeto", aún si luego tendió a seguir la agenda del gobierno, con críticas más bien tímidas. Asimismo, con el paso de los años, Carta Abierta ilustra también la consolidación de una nueva figura del intelectual político; ya no la del "consejero del príncipe" -que fue la figura que se difundió bajo el alfonsismo, con el Grupo Esmeralda-, sino la del "intelectual funcionario", asociado a la política como gestión.

Y en el marco de dicha polarización, tratando de escapar a ella, nació también Plataforma, en enero de 2012, como un espacio colectivo que nuclea a intelectuales y trabajadores de la cultura provenientes de diversos ámbitos, preocupados por los derechos humanos, de ayer y de hoy, así como de las diferentes

formas de desigualdad que atraviesan la sociedad argentina actual. Surgió de la necesidad de crear una voz independiente de los diferentes poderes (políticos, económicos, mediáticos), tratando de no caer en el peligroso juego de los reduccionismos y las polarizaciones descalificadoras que tienden a encapsular el debate en una disputa entre posiciones pro-k y anti-k.

En este sentido, antes que plantear un "debate entre intelectuales" como cierta lógica mediática pretendió instalar, Plataforma 2012 propone debatir abierta y públicamente los grandes temas nacionales -algunos de los cuales no figuran en la agenda política-. La repercusión positiva que tuvo la creación de Plataforma 2012, reforzó en nosotros la idea de avanzar en este tipo de apuesta colectiva. Así, no sé cuanta puede ser su influencia real en la sociedad, probablemente casi nula, pero son numerosas las personas que desde distintos puntos del país, desde diferentes ámbitos de la cultura, del pensamiento, de la militancia social y ambiental, de pueblos originarios, nos hicieron llegar su saludo entusiasta y apoyo activo, subrayando a través de ello la existencia de un pensamiento popular y crítico, por fuera y más allá de la hegemonía cultural del oficialismo.

EDUARDO GRÜNER



Sociólogo, ensayista, Profesor de la Facultad de Filosofía y Letras y de Ciencias Sociales de la cual fue Vicedecano. Algunos de sus libros son: *El ensayo, un género culpable* (1995), *Las formas de la espada* (1997), *El sitio de la mirada* (2000), *El fin de las pequeñas historias* (2002), *La cosa política* (2004) y *En La oscuridad y las luces* (2010)

1º) *Intus-legere*, "el que sabe leer", es el origen etimológico de la palabra "intelectual". Obviamente, esto no se refiere al que sencillamente puede leer -en el sentido de que no es analfabeto- sino al que sabe hacerlo: el que lee más allá de lo que "salta a la vista". Aclaremos: "leer" es aquí una metáfora (aunque no una cualquiera, ya que testimonia un privilegio del *lógos* en la cultura occidental a partir al menos de los presocráticos); intelectual puede ser también, por ejemplo, el que sabe escuchar más allá de lo que se oye, o sabe mirar más allá de lo que se ve. Sin embargo, es verdad que suele identificarse al intelectual con una *praxis* de intervención en la esfera del lenguaje, de las palabras. Posiblemente esto tenga que ver, en efecto, con la generalización del concepto a partir del *J'Accuse* de Émile Zola interviniendo en el *affaire Dreyfus*, como indica la pregunta. Y esto es interesante, porque entonces la inflexión "moderna" del término implica no solamente una relación con la palabra, sino con la palabra política y para más incluso "panfletaria" (la recusatoria de Zola es efectivamente un panfleto, como lo es, digamos, el *Manifiesto Comunista* de Marx y Engels: un buen

intelectual también es el que le devuelve su dignidad a ese género degradado). No hay nada recusable en que un intelectual escriba panfletos. Pero, por supuesto, esa no puede ser su única ni principal "función". Nunca me ha conformado esta palabra, como tampoco me gusta hablar del "rol" del intelectual. Para mí, un intelectual es estrictamente **dis-funcional** e **in-enrolable**. Esto no significa, desde ya, que no pueda afiliarse o apoyar a un partido, movimiento o agrupación política, incluso a un gobierno (aunque yo, personalmente, tengo una fobia neurótica grave hacia todo lo que huele a poder): pero no lo hace principalmente **en tanto** intelectual, sino como sujeto o simple ciudadano -más allá de mi enorme respeto por Gramsci, la noción de "intelectual orgánico" me resulta muy discutible-. **En tanto** intelectual, su lugar (o mejor, su **no-lugar**) es insana-blemente solitario: es el famoso tábano socrático que hace preguntas para las que casi nunca tiene respuestas, o que dice siempre lo que los otros no quisieran oír. Se ve entonces la tensión "esquizofrénica" en la que tiene que vivir: como ciudadano, militante o simpatizante de un colectivo político, tiene que tener respuestas; **en tanto** intelectual, no tiene más que interrogantes. El "modelo" literario por excelencia es aquí, claro, Hamlet, a condición de que se advierta que Hamlet no es el sujeto de la **duda** o la **indecisión** -como se suele pensar- sino el que pregunta por las **razones** del Ser y de la Nada (ya que la pregunta cita a Sartre). Y tampoco es, aquella soledad, incompatible con el trabajo colectivo: en general, todo intelectual que se precie hace, por ejemplo, revistas. Es decir: se da una **política** también para el campo intelectual. Pero en última instancia, cuando escribe, está solo con su alma dividida. Y allí sí que no puede ser indeciso: cada palabra es una **decisión** de la que ya no se puede volver atrás. Es lógico, pues, que a los partidos y movimientos políticos les cueste tolerar ese "individualismo colectivo" (valga el *oximoron*) del intelectual. Es así, qué le vamos a hacer.

Nunca me ha conformado esta palabra, como tampoco me gusta hablar del "rol" del intelectual. Para mí, un intelectual es estrictamente dis-funcional e in-enrolable

2º) La actitud intelectual ante la cultura es que esta está **siempre** en crisis: es un permanente **malestar**, parafraseando a Freud. Este es el costado del "pesimismo de la inteligencia": ontológicamente, por así decir, no hay que tener excesivas esperanzas en una humanidad más feliz. Histórica y políticamente, sin embargo, uno hace una "apuesta pascaliana" a ese futuro -es el costado "optimismo de la voluntad"- . ¿Por qué? No es sólo (aunque sea mucho) para que la gente viva mejor: para desear eso no hace falta ser un intelectual. Es porque algo como el "comunismo" (sin que podamos hoy definir qué va a ser eso, simplemente pensando en esa recuperación de **lo común** de la que habla Badiou) permitiría revelar cuáles son los **verdaderos** conflictos de la humanidad, su **verdadero** "malestar", cuando se despejen las urgencias del ham-

bre, la explotación, la alienación económica. Allí va a emerger un **desocultamiento** de alguna Verdad -si se me disculpa la jerga heideggeriana- que sería interesante ver. Ese es mi único "principio esperanza", para decirlo con Ernst Bloch. Entonces, la crisis del capitalismo ofrece la oportunidad de redoblar esa apuesta. De **pensar** una y otra vez, lo más radicalmente que nos salga, el porvenir de aquella "ilusión", anticipando la posibilidad de que la cultura, tal como la conocemos, desaparezca. Anticipando, incluso, la posibilidad de que el futuro sea la barbarie. Es, quizá, un pensamiento **trágico**, o de una **diáléctica negativa**, a lo Adorno. Pero no debería ser melancólico: al contrario, es un investimento "libidinal", si se quiere, que apunta al mayor realismo posible: si la libertad es conciencia de la necesidad, como proponía Hegel, una crisis como la actual debería ofrecernos la libertad de decir: **necesariamente** esto no va más.

3º) La "cultura" es el poder. Es -como se vuelve a decir ahora, en general con demasiada simpleza- la **hegemonía**. O, althusserianamente, el cemento, la argamasa que busca mantener unidas las fracciones de las clases dominantes, e idealmente "pegar" con esa mezcla a las dominadas. El intelectual, como el artista, debiera estar en última instancia **contra** la cultura. Pero para eso -porque la cultura no tiene "lado de afuera"- tiene que estar **dentro** de ella, en sus intersticios, fabricándole pliegues, discontinuidades, tajos incurables. Desde ese singular **sin-lugar** su programa de máxima es ser totalmente **ajeno** al poder. En la práctica cotidiana, por supuesto, tiene que estar todo el tiempo **negociando** con el poder, incluyendo esos (no tan) "micro-poderes" que son las "materialidades conducentes" de la cultura: los medios, las editoriales, la universidad, y así. Allí, como Penélope, tiene un doble trabajo: procura destejer simultáneamente lo que él mismo teje, conservando el "horizonte" de su programa máximo a la vista. La relación con el poder propiamente estatal lo complica todavía más: desde Platón, pasando por Maquiavelo o Rousseau, hasta, digamos, Heidegger, Malraux o Semprún, y ni hablemos de la Argentina de ayer y hoy, la tentación de hacerse **escuchar** por el poder de turno, de **influir** sobre él, ha sido una insistencia irresistible. Siempre termina en fracaso, desde ya, porque el poder tiene razones que la razón intelectual no entiende: ella está empeñada, como decíamos, en **interrogar** allí donde el poder necesita **respuestas**. No obstante, el intelectual -sujeto, como cualquier **sujeto**, a una suerte de automatismo repetitivo- persiste más allá del eterno retorno de su desencanto (porque si se "encanta" en serio, abandona su **no-lugar** intelectual, y estamos en otra cosa). Si el poder no lo convoca, se queja; si lo convoca, se debate en la duda de cómo mantener su "distancia crítica". Nunca la tiene fácil, y me saco el sombrero ante los que a pesar de saber eso no dejan de intentarlo. Personalmente, soy demasiado débil como para estrellarme una y otra vez contra la misma pared. Prefiero la posición cómoda de **quedarme** en esa distancia, en lo posible mezclado con los que **sufren** el poder. Trato, eso sí, de no engañarme: también con ellos hay una inevitable **distancia**, es una fatalidad sociológica. Pero al menos, mimetizándose ficcionalmente con esa perspectiva, uno puede apreciar mejor que las "batallas culturales" que realmente

ES INUTIL. YO QUIERO SER INTELCTUAL. PERO NO PUEDO. ESTOY LEYENDO A FREUD Y A LACAN, Y NO ENTIENDO NI MEDIO



haroldomeyer.blogspot.com.ar

importan no son las que se libran entre las fracciones del poder, sino contra todas ellas -de distinta manera en distintos momentos, lo admito- y contra los propios límites de lo que se llama "cultura". Lo demás, me parece, son tironeos mediante los cuales buscamos alguna forma de transacción entre aquel "horizonte de máxima" y nuestras demandas cotidianas. Hay que hacerlo, y lo hacemos. Pero llamarlas batallas, me parece un exceso: la guerra es una cosa seria, de la cual se puede escapar pero en la que no se entra impunemente.

La actitud intelectual ante la cultura es que esta está siempre en crisis: es un permanente malestar, parafraseando a Freud

4º) Me permito tomar con cierto grado de ironía el vapuleado tema del "retorno de los intelectuales", para preguntar un poco provocativamente: perdón, ¿a dónde nos habíamos ido? Yo escribí cualquier cantidad de cosas en los 90; hice varias revistas, publiqué libros y ensayos, participé de infinitos debates públicos. Y no soy ninguna excepción, sino apenas uno más: todos los que conozco, y son muchos, hicieron lo mismo o más. Y eso se hizo, por definición, en los espacios públicos que supimos mal o bien conquistar. Ahora, si con "retorno de los intelectuales" se quiere decir que nuevamente, después de mucho tiempo, se conformaron agrupamientos explícitamente pensados para intervenir colectivamente en el debate político-cultural, de acuerdo, es algo para celebrar. Pero, otra vez, no es estrictamente un "retorno", sino una continuidad bajo otras formas. Menos "solitarias", si se quiere. En cierto sentido, es algo que se hizo siempre, y sobre todo, más "politizadamente", desde 1955: ¿Hay que recordar Contorno, El

Escarabajo de Oro, Literal, Envido, Los Libros, Punto de Vista, Sitio, La Bizca, La Ciudad Futura, El Cielo por Asalto, El Rodaballo, o las hoy aún vigentes El Ojo Mocho, Confines, Conjetural, esta misma Topía a quien estoy respondiendo (y ello sin mencionar las múltiples revistas teóricas vinculadas a partidos o grupos políticos)? ¿Cuándo dejaron los intelectuales de agruparse para intervenir políticamente, ya fuera en la política "grande" o en la de su propio campo? Es cierto que los acontecimientos del 2001 (más que los de 2008, aunque fue a raíz de estos que se hizo más visible) forzosamente provocaron algún reacomodamiento. Sin perder la parte que habíamos ganado (la autonomía del significativo, el peso de lo simbólico-cultural, etcétera) el pensamiento se nos materializó mucho más. En el plano nacional, fue toda una revancha (bien amarga en otros aspectos) para los que nos sentíamos más cerca de la trincheras de Viñas o León Rozitchner que de la pista de patinaje de algún fabricante de zoquetes. En este sentido preciso, el 2001/2002 fue importante por haber liberado enormes energías en el campo de cosas como el arte callejero, las intervenciones urbanas, los grupos de teatro, música y cine "al paso" y demás (lo menciono para no circunscribirnos al sempiterno modelo del intelectual "letrado"). Por otra parte, los formatos actuales, sin duda más "masivos", tienen sus riesgos -aunque por cierto no sean simétricos-: de un lado, el riesgo de perder la famosa distancia crítica -perder "pesimismo de la inteligencia", para volver a esa expresión-, subordinándola a las (inevitables, parece) necesidades instrumentales o estratégicas de la *realpolitik*. Del otro, mantener tanta distancia crítica, tanto rechazo a cualquier compromiso con la política de "manos sucias" de la que hablaba Sartre, hasta que esa "pureza" abstracta se vuelva políticamente inoperante, o incluso un obstáculo. Y finalmente, el riesgo más grande: hoy los medios - todos los medios, cada uno a su manera y con sus propias improntas ideológicas- juegan un papel que no tenían en los tiempos de, digamos, Contorno. Es constante el peligro de quedar atrapado por un "liderazgo" mediático que necesariamente aplana la reflexión crítica con sus tiempos, sus inmediateces, sus urgencias, sus inevitables simplificaciones groseras. No se trata de sus contenidos ni de sus intenciones: ellos funcionan así, no son ni buenos ni malos, son incorregibles, como decía Borges (aunque no lo decía de los medios, claro). Como se verá, en la dicotomía de Umberto Eco soy un decidido apocalíptico. En todo caso, es cierto que esta presencia mediática puede darles alguna influencia sobre capas sociales no intelectuales, pero al precio de, otra vez, diluir su lugar propiamente intelectual. Si es en pos de una buena causa política, por ejemplo, bienvenido sea. Pero hasta ahí.



www.agncultural.com.ar
(Tu agenda en un solo lugar)

Novedad!
Biblioteca Virtual Topía
Colección COMPLETA de la Revista TOPIA en PDF GRATUITA!
www.topia.com.ar

crisis
una revista que te queda
conseguila en kioscos de diarios y revistas
www.revistacrisis.com.ar

FM 88.7 | ONLINE » WWW.FMLATRIBU.COM

La Tri Bu

Mañana, tarde y noche
Idea y producción general: Arturo Cavallo

Desde 1984, cuando integramos la programación de la entonces estatal Radio Belgrano, buscando las coincidencias y contrastes del pasado y del presente. El ciclo se produce con archivo sonoro, material bibliográfico, notas periodísticas y testimonios genuinos, en un marco social y político. "Mañana tarde y noche". Somos un programa de temas.

Se escucha durante su emisión, o luego en archivos de programas, en:
www.arturocavallo.com.ar

- De lunes a viernes a la hora 11 por AM 690 Radio K24 (La K es por kilates)
- De lunes a viernes a la hora 13.10 por AM 810 Radio La Gauchita
- De lunes a viernes a la hora 15 por AM 690 K24
- En distintos horarios en emisoras de provincias

Este y otros programas de nuestra producción en www.arturocavallo.com.ar / arturocavallo@hotmail.com

Silvia Bleichmar

El desmantelamiento de la subjetividad. Estallido del yo.

La subjetividad en Riesgo



Si sobre el psicoanálisis -tal vez el último de los metarrelatos que perduran de la modernidad- recae la responsabilidad de posicionarse frente a los estragos del capitalismo, Silvia Bleichmar recurre a la teoría, la despoja de los engranajes arrumbados, la profundiza para ponerla a trabajar de modo tal que, en su despliegue, arriba a lugares hasta ahora desconocidos.

Nueva edición ampliada con prólogo de Eva Giberti



Informes y ventas:
Tel. 4802-5434 / 4326-4611 - editorial@topia.com.ar / www.topia.com.ar

Los Ateneos Psicoanalíticos de Topía

Adolescencia: Tristeza o Depresión

*Cada Ateneo nos permite profundizar en aquello que denominamos **El giro del psicoanálisis**. Esto implica una serie de cuestiones a revisar para estar a la altura de los desafíos que se nos presentan cotidianamente. El psicoanálisis no puede seguir anquilosado con formas de trabajo que no contemplen las transformaciones en la subjetividad y los nuevos paradigmas de nuestra cultura. Un caso paradigmático de ello es el trabajo con adolescentes en la actualidad. Por ello presentamos un relato de un trabajo clínico con un adolescente con una sintomatología frecuente. Para el debate convocamos a tres psicoanalistas para que nos aporten desde distintas perspectivas y permitan enriquecer el trabajo y a cada lector.*

Relato clínico

Recibí el llamado telefónico de Mabel, madre de un adolescente, pidiendo tratamiento psicoanalítico para su hijo, que tiene muchos problemas. Después de aclarar que el hijo estaba de acuerdo con la consulta decidí citarlo sólo, a una primera entrevista, anunciando que en otro momento entrevistaría a los padres.

Así llegó Gabriel de 17 años a la primera entrevista. Se presentó con aspecto prolijo y formal. Alto, delgado, algo caído de hombros y tenso al saludar. Me dio la mano, que percibí sudorosa. Se sentó en actitud cautelosa, reconociendo el ambiente. Sin embargo cuando le pregunté acerca del motivo de consulta, habló fluida y monótonamente:

G-Mi papá dice que a veces me ve triste y sin amigos. Yo le digo que mamá tuvo un problema, y quedé callado y no puedo cambiar desde entonces. Fue un desequilibrio mental hace cinco años. Yo creía que era normal lo que a mi me pasaba.

Fui creciendo con estado de ánimo triste. Cuando estoy triste estoy callado.

T-¿Y en qué pensás cuando estás callado?

G-Me parece que me pregunto por qué estoy triste en ese momento.

En la división me cargaban, me parece. Y este año estoy de nuevo con el mismo grupo.

T-¿Qué es lo que pasó hace cinco años?

G-Lo que tuvo mamá. Actitudes increíbles, ponía muchas velas en su pieza, lloraba, gritaba cosas no lógicas, que nos podían herir. Se compró veinte pares de zapatos; papá le tuvo que sacar la tarjeta de crédito. Estuvo mal durante tres años. Fue a un psicólogo. Tomó muchas pastillas. Ahora está mejor, estudia primer año de Psicología, pero a veces se queda durante varios días en la cama.

T-¿Y actualmente qué te preocupa a vos?

G-No poder hablar en la escuela, y cuando hay que hacer trabajos en grupo o de a dos, es terrible. Y al tratar de hablar los latidos del corazón se me ponen fuertes - mientras lo relata lagrimea y se ruboriza-. Prefiero quedarme en mi habitación jugando al ajedrez con la computadora

Datos: Gabriel, para el papá es "Lolo", cursa 5º año de escuela con orientación en Informática. Convive con la madre, Mabel de 40 años, el padre, Roberto de 45 años, gerente de empresa y su hermana Mariana de 13 años. Incluye la empleada doméstica de unos 60 años de edad, quien está desde que él era chico. Describe que tiene mejor relación con la madre, y sobre todo con la empleada, que con su papá, hablan poco y con su hermana están peleados. Aclara que con ella compartió la habitación hasta hace dos años.

Otros datos familiares: Mabel tiene un hermano soltero que emigró a Israel a los 17 años, y no volvieron a verse, con esporádica comunicación telefónica. Sus padres ancianos, son poco afectivos, la madre hipocondríaca, Roberto tiene su padre vivo, la madre falleció hace diez años: y un hermano con familia radicado en Miami hace siete años, con alguna comunicación telefónica. Comparten un almuerzo semanal padres, hijos y abuelos, descripto como situación triste. Sin embargo para Gabriel su relación con el abuelo paterno es muy cariñosa.

Despertó en mí deseos de ayudarlo, percibiendo mucha tristeza en Gabriel.

Entrevista con los padres (al mes):

Ambos se mostraron atentos y colaboradores con el terapeuta. Sin embargo cuando los invité a hablar de sus preocupaciones, ella se manifestó angustiada y agitada, y él se mantuvo callado e indiferente, apoyándose en un paraguas en posición vertical durante toda la entrevista.

Gabriel siempre se sintió muy expuesto a ser el único que acompañaba y cuidaba a su madre, con mucho enojo con su padre

Mabel relató haber tenido depresión grave a los treinta años, cuando los hijos iniciaron la primaria; y recaídas con brotes psicóticos en la época de la iniciación religiosa de ambos hijos, a sus trece años., con los correspondientes festejos "bat" y "bar" del judaísmo. Lo relacionó, con que ella no tuvo dicho festejo en su adolescencia y fue una hija sobreexigida.

Y actualmente está muy preocupada por las dificultades en la socialización de Gabriel, que no evidencie haber teni-

do relaciones sexuales y al mismo tiempo teme que si llegara a irse en un viaje grupal a Israel, se alejara definitivamente, como lo hizo su hermano.

Fui creciendo con estado de ánimo triste. Cuando estoy triste estoy callado

Percibí intensa angustia en el pedido de tratamiento para su hijo ("y para ella"). Por el contrario el padre reconoció cambios en Gabriel, de ser un niño alegre pasó a ser un adolescente triston, pero minimizó su gravedad, y lo vinculó al problema de su esposa. Transmitían una diferencia de opinión cargada de hostilidad.

Roberto acompañó la indicación de tratamiento, acotando sus dudas acerca de que fuera necesario.

Ya planteado un encuadre de dos sesiones por semana, Gabriel pregunta "¿cómo voy a solucionar el no poder hablar en el colegio?"

T- Vamos a tratar de comprender por qué necesitas aislarte de los otros, colegio, a veces de la familia y de estar con otros jóvenes. Y el camino es estar acá en tus horarios y decir lo que se te ocurra, así recorreremos un camino entre los dos.

G-¿Y voy a necesitar el chaleco de fuerza?

T-¿De dónde lo conocés?

G-De una película "Atrapados sin salida", la alquilé por equivocación; buscaba una de espionaje, "Sin salida", que me habían recomendado. No sabía de qué se trataba.

T-Me estás preguntando si tenés riesgo de volverte loco.

G-Pero no, lo dije en chiste.

Convenimos horarios en un clima de amplia colaboración e interés por parte de Gabriel.

Seis meses después, la madre es operada de un tumor de mama, el padre le informa a Gabriel y también a mí telefónicamente. Me aclara que se presume que es un estadio canceroso avanzado.

Una vez operada, Gabriel quedó solo con la madre, el padre se ausentó por un rato. Le impresionó ver a la madre con vendajes y sueros. Cuando ella despertó de la anestesia y ante su pregunta, le respondió abruptamente (sin anestesia) que tenía cáncer...

La madre tuvo una evolución muy penosa, quimioterapia mediante, la enfermedad avanzó.

Al mes ella me pidió tener una entrevista de padres conmigo, que fue fundamentalmente un pedido desesperado que yo cuide de su hijo, considerando que el padre (presente) no lo comprende. Fue una verdadera despedida, con mucha angustia. A los dos meses muere.

Gabriel siempre se sintió muy expuesto a ser el único que acompañaba y cuidaba a su madre, con mucho enojo con su padre.

Gabriel continuó en tratamiento. Periódicamente intentaba entrevistar al padre, quien no encontraba mejores maneras de acercarse al hijo. Siempre cumplía con formalidad con las responsabilidades pero sin cambios en la manera de vincularse con Gabriel.

Dos años después, Gabriel está cursando la carrera de Ciencias de la Comunicación. En esta etapa transcurre la siguiente sesión coincidente con mudanza de consultorio:

G- Cambio de consultorio, es por la primavera, está bueno.

Al final le hablé a mi papá, no fue tan difícil. Le dije que no tenía muchas ganas del viaje familiar a Israel, porque supe que es todo con guía; además mi hermana me contó que ella iba a estar allá con mis tíos, mi papá no estaba enterado. Al final cada uno queremos algo diferente.

Papá se puso un poco triste, pero bueno, yo quiero hacer otra cosa. ¿Viajar en familia?, pero si mi hermana se queda con mis tíos, ¡yo tener que recorrer solo con mi papá no quiero!!

Mi papá va a ir pronto a un viaje de solos y solas, está bien.

T-Parece que se trata de qué va a hacer cada uno con su soledad

G-No, yo no me siento solo, me gusta estar libre, hacer lo que quiero. Mi papá tiene cincuenta años, es lógico que busque pareja. Pero yo no...ya hice la experiencia y no. Casi todos los chicos dicen lo mismo, perdés la libertad.....algún día.

T-Te planteás que la relación de pareja es sinónimo de quedar atrapado, y te da miedo.

G-Por lo menos por ahora.

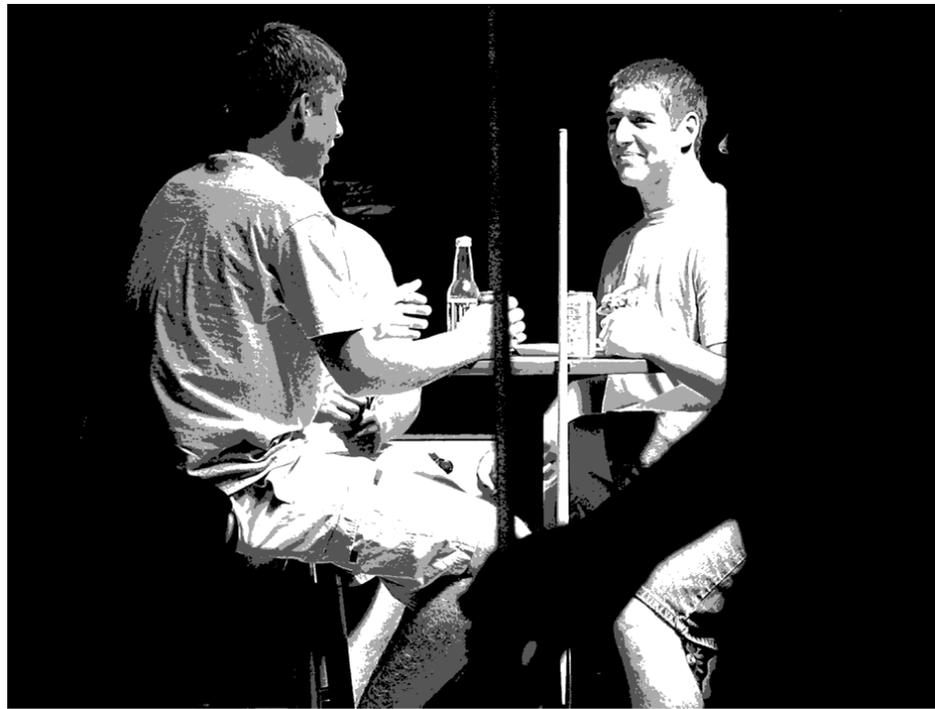


Quisiera destacar algunos puntos sobresalientes de esta viñeta clínica, que pueden tener aplicación en la clínica psicoanalítica en términos más generales:

1) Lo conmovedor y su lugar en la clínica: Quién avance en la lectura de la viñeta clínica se encontrará, si su sensibilidad se lo posibilita, con un momento de conmoción. La conmoción es aquí: conmovedora. No hay forma en la cual el lector pueda evitar ese accidente emocional que lo conmueve en un pasaje de la lectura. Me refiero, ya lo adivinan, al momento en que el analista, fino por demás en todas sus observaciones, nos relata la última entrevista de la madre de Gabriel, entrevista en la cual el analista percibe, que la madre, que se está despidiendo le deja un mensaje, una tarea, un anhelo; de que él cuide por el futuro de este muchacho. ¿Qué lugar ocupa este episodio en la cura? No lo sabemos. Pero nos trae a primer plano discusiones muy importantes para nuestra tarea clínica. Una se refiere a la pregunta clásica: ¿hasta dónde se tiene que involucrar el analista en el trabajo con su paciente? Durante décadas se insistió en que hay un riesgo en el vínculo.

En la neurosis normal de la adolescencia ni la identidad sexual, ni la cordura están seguras

El paciente puede hacer que nos involucremos con el caso de modo tal que nos comprometamos en un exceso de conflictividad que perturba nuestra vida. Por otro lado, durante esas mismas décadas el cientificismo se pregonó en el medio analítico bajo la forma de que la práctica analítica no tiene nada que ver con la curación. En esos tiempos se lo enseñaba así, y aun hoy es una postura sostenida por muchos analistas, que no ven en la clínica más que una investigación analítica pura donde el objetivo de la cura no debe jugar ningún rol. Esta segunda postura es la que este caso nos insta a revisar. Conocemos el peligro del "furor curandis" que ya Freud había detectado como un obstáculo en el trabajo analítico... "yo lo analizo él se cura"... Es aceptable como defensa ante el furor curandis que sin duda, puede entorpecer la escucha y el trabajo. Surgió un antídoto: "el furor no curandis" para tomar ese lugar vacío que dejó el interés por curar. Este aspecto de la viñeta me ha hecho atreverme a espiar una posibilidad. Y es que detrás de cada demanda analítica hay alguien que nos delega una preocupación por el futuro de ese sujeto que nos consulta. No me estoy refiriendo al propio sujeto sino a otro que está detrás (sujeto supuesto detrás-SSD) y que alguna vez lo amó. Me parece que este momento conmovedor de este análisis no debe caer en un vacío. Nos insta a preguntarnos: ¿quién es o quiénes son el o los SSD? o ¿quién lo amó? ¿Quién pensó en su vida? Gabriel, llamativamente brutal con la madre cuando le revela el cáncer abruptamente, como si se enojara con ella por haberse enfermado, encuentra en su analista, quiéralo él o no, un espacio de resguardo, una continuidad con



lo que había encontrado en ella, a pesar de sus momentos psicóticos, y quizás lo encontraba por ese amor que ella manifiesta en la última entrevista donde es capaz de pensar en la vida de su hijo más allá de su vida misma.

2) El setting que cojea: De entrada este análisis presenta una cojera clásica que es muy frecuente en el análisis de niños y de adolescentes. La madre está fervientemente a favor de su inserción y desarrollo y ella misma estudia para analista. El padre en cambio se muestra opaco y reticente. Deja hacer, pero con una crítica reservada. Esto implica que el análisis no se establece como una mesa estable, padres, paciente y analista, sino como una mesa inestable donde se junta el analista con uno de los progenitores mientras que el otro saca el apoyo que estabilizaría el sistema. El padre se apoya él mismo en su paraguas y lo retira como plataforma para su hijo. Sería como decir: ese bastón yo no lo entrego. Estos análisis se mueven, pero se mueven cojeando y el analista así como su paciente y el padre sostén llevan una carga adicional que irrita a todos. No es que el analista pueda ser un espectador de esta realidad donde la ambivalencia se representa, sino que su deseo de llevar el tratamiento adelante hace que lo sufra en exceso. Gajes del oficio. Técnicamente se realizan maniobras para traer el elemento que falta a la estabilidad, ya que su exclusión lo pone en un ataque constante desde afuera al tratamiento para que el que finalmente se quede afuera sea el analista. Esa construcción que el analista persigue se suele mostrar endeble frente al que soporta la resistencia. En la resolución del tratamiento Gabriel prefiere andar solo que mal acompañado, como si retratara en espejo esa falta de acompañamiento que mostró su marcha.

3) Estar de acuerdo o la fortaleza del yo: En la investigación inicial el analista

se entera de que el paciente está de acuerdo en venir. Estar de acuerdo significa mucho y motiva la apuesta del analista de verlo a él solo.

No es posible imaginar un niño alegre en esa familia

Llama la atención la lucha que el yo establece con la fobia. Gabriel que padece justamente de una poderosa fobia a hablar se anima a venir a hablar a la sesión. Lo hace como puede, sudorosa y monótonamente, pero lo hace. Nos resulta importante situar a la fuerza del yo en el análisis y en la vida del sujeto. Nos está mostrando que podrá enfrentar los embates del superyó inconciente que lucha tortuosamente con su deseo inconciente. Gabriel interviene frente a esas instancias. Así como pudo también, de alguna manera, intervenir frente a su tristeza. Es importante en esas apreciaciones medir la fuerza del yo, su terquedad en resolver sus batallas. En la vida de un adolescente eso decidirá la fuerza de su empeño en la cura.

4) El chaleco de fuerza: Es de una belleza clínica toda la secuencia del chaleco de fuerza que me parece central en esta patología. Gabriel, como le interpreta su analista y como es frecuente en la adolescencia, teme volverse loco. En la neurosis normal de la adolescencia ni la identidad sexual, ni la cordura están seguras. Se pasa por incertidumbres, por locuras que se pueden quedar o se pueden ir como llegaron. La "locura" de Gabriel tomó la forma de quedarse "demasiado callado". Tomó la forma de no poder emitir ninguna palabra. El chaleco que se puso a sí mismo le clausuró hasta la boca como el vendaje con el cual se cubre una momia. Al verse en espejo en la película pensó que podía

pasar que el analista le pusiera un chaleco de fuerza, lo que, como hubiese dicho Winnicott, ya había pasado en su vida, producto de todo aquello que en su medio familiar no se podía decir: no se podía abrir la boca. El análisis encuentra su tarea justamente en sacarle el chaleco de fuerza que traía puesto.

6) La fecha de comienzo: Gabriel anuda su encierro con la internación de su madre, es su madre la que hubo que poner bajo un chaleco de fuerza impidiéndole usar su tarjeta de crédito con la cual podía hacer locuras. El se la puso a sí mismo también. ¿En qué momento? Aquél en la cual su madre enloquece. Pero también, en el momento del inicio de su adolescencia. Laufer señaló con acierto la posibilidad de un *break-down* en el comienzo de la pubertad cuando el sujeto no puede enfrentar el incremento de la pulsión y el destierro de la niñez. Su tristeza no es solo tristeza es silencio de la pulsión que no puede decirse.

7) De la tristeza: No es posible imaginar un niño alegre en esa familia. Todo su comportamiento es una muestra de una familia que no sabe ser alegre. Tampoco es posible imaginar un niño no aislado en una familia que se destaca por el aislamiento de sus miembros. Las reuniones son un bodrio, tan aburridas que Gabriel no imagina un viaje con ellos. Cada vez que un miembro se aleja en el espacio, migra, desaparece todo contacto. Gabriel se hizo a sí mismo desaparecer por un tiempo. Se trató de una retirada estratégica esperando el momento en el pudiera volver a salir. Un *break-down* reversible, porque el yo se mantuvo suficientemente fuerte para aparecer en la superficie en el momento oportuno. Gabriel, como la cigarra se ocultó en la tierra, se enterró, pero no estaba muerto.

8) De la condena de explorar al deseo de explorar: Gabriel no pudo recoger el reto al que todo adolescente se ve llamado: "Debes explorar el mundo". Se trata de un destierro evolutivo que no pudo enfrentar a sus doce años. La apatía recubría una fuerte fobia. En su silencio y su tristeza el miedo se notaba menos. Pero hay que leer este relato de análisis para ver como esa condena se transforma finalmente en un deseo de explorar, de tomar el mundo para sí, de no someterse al paseo dirigido por la familia sino a encontrar su propia aventura en un mundo que se ofrece para gozar de él.

ASOCIACIÓN PSICOANALÍTICA ARGENTINA

Feria del Libro Psicoanalítico

El helicoides de la escritura psicoanalítica.

MECENAZGO CULTURAL

30 y 31 de agosto – 1º de septiembre de 2012

www.apa.org.ar biblioteca@apa.org.ar Tel.4812-3518



Roxana González Salaberry

Psicóloga - Mar del Plata

rgonzalezsalaberry@yahoo.com.ar

"...un niño que ya haya salido de la infancia: hombre todavía inacabado que desea tímidamente y aisladamente dar lo antes posible su primer paso en la vida".

Fedor Dostoievski

Al leer el título "Adolescencia: tristeza o depresión" me llamó la atención la oposición entre ambos términos: me preguntaba si se pueden oponer tristeza y depresión, siendo la primera una de las manifestaciones de la segunda...

Según el diccionario de la Real Academia Española, tristeza es un término derivado de triste, que significa "afligido, apesadumbrado. De carácter o genio melancólico. Que denota pesadumbre o melancolía".

Para el psicoanálisis la tristeza es un afecto, de los más primarios, que surge ante situaciones dolorosas, enojosas, o penosas. Es el dolor psíquico que desencadenan situaciones que tienen determinada significación para el sujeto. Y por sobre todo, la tristeza es la manifestación más frecuente del duelo, siendo éste el difícil proceso que realiza el yo de una manera conciente e inconciente ante la pérdida de objetos libidinales.

Según dice Freud en "Duelo y Melancolía" (1915), "El duelo es, por regla general, la reacción frente a la pérdida de una persona amada o de una abstracción que haga sus veces, como la patria, la libertad, un ideal, etc.", y distingue allí el duelo de lo que podríamos llamar una depresión.

El duelo es un proceso normal que será superado con el tiempo, y es inoportuno y hasta dañino perturbarlo. En su presentación clínica se parece a la depresión/melancolía, pero falta en él la disminución del sentimiento de estima de sí mismo y el autorreproche que caracterizan a la depresión. Estas características se deben a que ante la pérdida del objeto libidinal, el yo reacciona identificándose con él, interiorizándolo como si fuera él mismo, y es esta parte del yo la depositaria de toda la hostilidad y la humillación que otrora se dirigía al objeto amado.

El pasaje de la niñez a la adolescencia se caracteriza, entre otras cosas, por los distintos duelos que el sujeto debe realizar: por el cuerpo infantil, la omnipotencia, la bisexualidad, por los padres idealizados de la infancia, los vínculos

de dependencia, sus identificaciones primitivas.

Al romperse la estructura infantil, el yo del adolescente pierde el control y se le hace difícil acomodarse ante la crisis con sus procesos defensivos normales, con los que se venía manejando hasta entonces (Fernández Moujan, 1986).

Surge así la tendencia al aislamiento, a encerrarse, a la inhibición, la morosidad, el aburrimiento y monotonía. En este periodo el yo está muy propenso a hacer depresiones transitorias ante cualquier circunstancia, debido a frustraciones que podrían parecernos triviales, irrelevantes a los ojos de los adultos, dado que se encuentra en una etapa de extremo narcisismo y gran deterioro de la autoestima; es que la diferencia entre lo que es y lo que quiere ser le trae perjuicio en la estima de sí. Aunque esto no siempre es vivido con grandes montos de angustia, empobrecimiento y desvalorización de sí mismo, que serían indicadores de una patología depresiva.

Arieti y Bemporad (1981) refieren a esta labilidad emocional como el rasgo que refleja la "remodelación" de la estructura psíquica del individuo, que debe romper lazos con el pasado para forjar una nueva imagen de sí mismo.

El gran trabajo psíquico que se le impone al adolescente se diferencia del duelo común en que las pérdidas a afrontar son múltiples, variadas y simultáneas, frecuentemente con alteración de la estima de sí mismo. Pero a diferencia de la depresión en el adulto o de la depresión patológica, el adolescente normal dispone y moviliza grandes cantidades de energía para la realización de un proceso que tarde o temprano llegara a su fin (Braconnier, 1986).

El duelo es un proceso normal que será superado con el tiempo, y es inoportuno y hasta dañino perturbarlo

¿Cómo pensar el caso de Gabriel? ¿Es que se encuentra transitando sus duelos o es un caso de depresión?

El ha sido un niño feliz, alegre, según su padre, hasta la llegada de la pubertad, que coincide con serios problemas sufridos por su madre, y que implicaron una ruptura en la organización familiar que existía hasta ese entonces. Uno de los mayores desafíos que se le plantean al adolescente, es el de abandonar su dependencia respecto del ambiente familiar, que funciona como el continente que le sostiene y ayuda a elaborar el caos interno. Gabriel debía romper sus lazos de dependencia en un contexto caótico, de enfermedad, vulnerabilidad, y poca solidez para ayudarlo a tolerar esos cambios. Los padres no están ajenos a estos procesos: ellos también deben aceptar el crecimiento, y la independencia de los hijos, y generalmente lo hacen con angustia, atomizados y reviviendo sus propias situaciones de separación.

Según Arminda Aberastury "el adolescente es muy vulnerable y es un receptáculo propicio para hacerse cargo de los conflictos de los demás y asumir los aspectos más enfermos del medio en que actúa".

Algo de esto podemos ver en Gabriel, que aparece en la escena familiar de ese momento identificado como "el que tiene problemas". Su madre tenía especial dificultad para aceptar el crecimiento- separación de sus hijos; pareciera que ante cada hito, cada nuevo escalón

hacia su posible independencia, Mabel se desestabiliza y no logra elaborarlo. Por ejemplo, cuando Gabriel ingresa a la escuela primaria, ella entra en depresión; nuevamente a los trece, con el *Bar-Bat Mitzvá* (ritual del judaísmo mediante el cual se celebra el ingreso del joven en el mundo adulto), brote psicótico seguido de depresión; o como al momento de la consulta, cuando está por finalizar la secundaria, y hace este pedido desesperado de ayuda para el hijo (y también para ella). A los diecisiete años existe el peligro de que un viaje de estudios a Israel lo aleje para siempre de ella, como pasó con su hermano que a esa misma edad se fue para no volver junto a sus padres.

La tristeza de Gabriel no solo parte de los duelos propios de la adolescencia y su dificultad para hacer lazo con sus pares

Gabriel quedo callado. No puede hablar frente a sus pares. Prefiere encerrarse.

Hace un síntoma de características fóbicas, dada la ansiedad, su actitud huidiza, taquicardia, sudor, encierro, que lo deja aislado de sus pares, sin posibilidad de lograr a través del encuentro con ellos, la salida a la exogamia, quizás la tarea más importante que debe realizar un sujeto en esta etapa de la vida.

Fernández Moujan dice que "Las fallas en el pensamiento y en la vida grupal con otros adolescentes, son motivos frecuentes del fracaso en la elaboración del duelo, que hace posible la emergencia de depresiones, histerias, tendencia a la actuación y otras conductas regresivas durante este período."

La identificación, según Freud, "es la forma más originaria de ligazón afectiva con un objeto, la identificación reemplaza a la elección de objeto; la elección de objeto ha regresado hasta la identificación", y esto es mediante introyección del objeto en el yo. El yo se rehúsa a abandonar sus objetos, y resuelve mediante la identificación con ellos, tomando al objeto amado como modelo, constituyéndose a su semejanza.

Podemos analizar el síntoma de Gabriel a partir de su nexa con una serie de identificaciones:

- al padre, que suele permanecer callado e indiferente en relación al problema del hijo, a quien no se acerca, con quien no se comunica.

- y por sobre todo a la madre, ya que Gabriel hace propios los deseos y los temores de ella: se pregunta si se va a volver loco, siendo ella la que **enloquece** cada vez que se recrea la situación de separación-individuación.

- a su vez, identificado al deseo de una madre que quisiera mantenerlo pequeño y a su lado, se dificulta su salida de la endogamia.

Tal es así que ante la preocupación de

su padre por lo que le pasa, él contesta "lo que le pasó a mama hace cinco años...".

La tristeza de Gabriel no solo parte de los duelos propios de la adolescencia y su dificultad para hacer lazo con sus pares; también podemos ligarla a la identificación con una madre depresiva, y al dolor que emerge ante un cuadro desolador: ya que si él crece, su madre padece. Situación difícil, paradójica, trampa, que él actúa encerrándose en su pieza a jugar ajedrez, tal vez buscando la estrategia que lo ayude a encontrar la solución a esta situación, en la que por momentos se siente "atrapado sin salida".

H. Bleichmar considera la depresión como una reacción frente a la estructura del deseo, que es vivido como irrealizable: ya nada motoriza a seguir adelante, hay un estancamiento del deseo. Teniendo en cuenta esta consideración, podríamos decir que Gabriel está triste -no deprimido- y se muestra dispuesto a intentar, con la ayuda de un proceso terapéutico, la salida de la encrucijada. Lamentablemente, cuando empieza el trabajo que lo conduzca a separarse de esta madre idealizada de la infancia, se produce una pérdida del objeto real.

Parece que transcurrido cierto tiempo de trabajo analítico, él logra relacionarse con sus pares. Puede individualizarse como miembro de la familia y aceptar a cada uno en su modo de sobrellevar la soledad. Pero ¿por qué parece buscar excusas para no viajar a Israel? ¿Será que no puede desprenderse del deseo de una madre que temía perderlo si él lo hacía? Si bien tiene amigos, evita vincularse emocionalmente con otra persona, tal vez ante el temor de repetir esa relación con la madre en la cual se sentía privado de libertad...

Quedará pendiente entonces, la posibilidad de abandonar los vínculos incestuosos para investir un objeto exogámico, el deseo de constituir finalmente una pareja estable, como uno de los logros del final de la adolescencia.

Y quedará pendiente también la posibilidad de realizar ya sea un viaje o cualquier proyecto propio sin sentirse por ello culpable.

Bibliografía

Aberastury, Arminda y Knobel, Mauricio, *La adolescencia normal*, Paidós, 1993.

Arieti, S. y Bemporad, J., *Psicoterapia de la depresión*, Paidós, 1981.

Braconnier, A., *Manual de psicopatología del adolescente*, Masson, Méjico, 1986.

Bleichmar, Hugo, *La depresión: un estudio psicoanalítico*, Nueva Vision. 1978.

Fernández Moujan, Octavio, *Abordaje teórico y clínico del adolescente*, Nueva Vision, 1986.

Freud, Sigmund, "Duelo y Melancolía", (1915), en *Obras Completas*, Amorrortu Editores.

Freud, Sigmund, "Psicología de las masas y análisis del yo", (1921), en *Obras Completas*, Amorrortu Editores.

Participe del

Foro Topía de Salud Mental y Cultura

Página principal del foro

<http://groups.google.com/group/forotopia>

Suscribirse en www.topia.com.ar

Adriana Noemí Franco

Psicoanalista de Niños y Adolescentes
adrifranco_2004@yahoo.com.ar



Lucas, el amigo de Socorro, la púber de la tira de Rep es un ejemplo "bien gráfico", de un adolescente *dark* o gótico, por la visión oscura, negativa de la vida, del mundo. ¿Deprimido? ¿Triste? ¿Sin ilusiones? ¿Sin deseos de vivir o con terrible miedo a hacerlo? La no comprensión por parte de los adultos de su estar de duelo y el placer por mostrarlo, e insistir con que a esa edad la vida es rosa, intensifican la necesidad de vestirse y pintarse de negro y ver la realidad con lentes también negros.

Si el negro dura un tiempo, si muda de plumajes, como diría O. Mannoni, en su texto aún vigente *Crisis de la Adolescencia*, a otros colores, si circula por distintos ropajes, identificaciones, experiencias, no estaríamos autorizados a pensar en patologías.

Los niños metamorfoseándose en púberes y luego en adolescentes atraviesan momentos de angustia, tristeza, euforia, irritabilidad, mirada trágica de la vida, referencias al dolor y a la muerte. Incomodidad y extrañeza frente a la transformación que la pubertad imprime a su cuerpo devenido en un cuerpo extraño en el que tienen que reconocerse, aceptarse, hacerse "amigo", y lo logran a través de identificarse con el par, grupo de pares, amiga/os íntimos. Duelos ¿por qué? Por dos asesinatos simbólicos, nos aporta Winnicott, por el niño que fueron y por los padres maravillosos de la infancia. Padres que deben estar "bien vivos" para poder confrontar con ellos, para poder asesinarlos simbólicamente y que no desfallezcan en la realidad.

Gabriel ubica como el momento inicial de su tristeza los 12 años, cuando su madre tiene un brote psicótico. Justo en el momento del *bar mitzvá*.

La religión judía sigue conservando este rito de iniciación religiosa, de pasaje, de la niñez a la adultez, en la actualidad de la niñez a la adolescencia.

Este pasaje en verdad es simbólico, porque en realidad se trata de un proceso que exige varios trabajos psíquicos. Implica transitar por un espacio, espacio transicional con el grupo, y esto necesita de un tiempo.

Uno de esos trabajos es precisamente realizar el pasaje de lo familiar a lo extrafamiliar. Ello implica abandonar a ese niño maravilloso, el niño que respondía al proyecto identificatorio construido por sus padres, confrontar con los ideales familiares, dejarlos caer e identificarse con los pares y referentes externos no familiares.

Muchas fantasías de muerte en la adolescencia temprana están vinculadas al

deseo ambivalente de matar al niño que no pueden dejar de ser, o desembarazarse de lo que les incomoda de su cuerpo púber, de esas sensaciones extrañas que el estallido hormonal genera tanto en el cuerpo como en los estados de ánimo de los púberes.

Además de los mencionados, otros psicoanalistas como: Gutton, Jammet, Waserman, Rodulfo, entre otros, desde posiciones teóricas diversas y utilizando diferentes analogías hacen referencia a la necesidad de bajar a los padres de la posición de ideal. Conceptos como el de asesinatos simbólicos, obsolescencia, desfamiliarización describen estos trabajos psíquicos.

La depresión es generalmente desencadenada por una situación de tristeza o angustia, pero este estado de baja autoestima y desesperanza es mucho más prolongado

Si bien en las entrevistas los padres de Gabriel dicen que la madre tuvo una depresión muy severa los 30 años cuando sus hijos ingresaron a la escuela primaria y un brote psicótico en el momento del *Bar o Bat Mitzvá*, por los años a que hacen mención, esto solo sucedió cuando Gabriel realizó estos cambios cualitativos de pasaje de infancia a niñez, de niñez a la adolescencia. Por lo que considero que es el crecimiento y desprendimiento de este primer hijo y varón que se liga a las crisis depresivas y psicóticas de la madre.

Es precisamente en ese momento de pasaje que la madre tiene un brote. Evidentemente no se puede confrontar con alguien tan frágil, tan vulnerable narcisísticamente, por lo que pareciera que Gabriel transforma esa agresividad, necesaria y saludable para la confrontación en tristeza. El padre por otro lado parece también borroso, mantenerse a distancia, no involucrarse con el hijo.

La culpa por crecer y generar esta fractura subjetiva en la madre inhibe el trabajo puberal de inscripción y apropiación de una sexualidad genital de la que no puede hacer "uso", inaugurar, dis-

frutar. No se constituye la categoría de "nosotros" referida a su grupo de pares. La enfermedad de la madre, ligada a conflictos no resueltos de su propia historia o quizás transgeneracionales, deviene en obturación de la adolescencia del hijo e inhibición de las pulsiones sexuales y agresivas.

La tristeza no es un dolor físico, sino psíquico. La enfermedad o muerte de un ser querido, una separación o el fracaso en un objetivo son circunstancias que a cualquier persona le suelen causar tristeza. Ante una situación desafortunada cada subjetividad puede reaccionar diferente de acuerdo a una multiplicidad de factores de su historia, personales, constitutivos, convirtiendo la tristeza en otros sentimientos (rabia o ansiedad, por ejemplo) o simplemente tomando al estado de tristeza o angustia como "filosofía de vida", una visión pesimista y oscura de la vida que convierte a cualquier nueva situación de dolor en algo mucho más tolerable para él.

Es en el espacio de su análisis que puede sostener su deseo sin culpabilizarse y proyectarse esperanzadamente en un futuro

Sin embargo, la depresión es generalmente desencadenada por una situación de tristeza o angustia, pero este estado de baja autoestima y desesperanza es mucho más prolongado. Pueden manifestarse como sensación permanente o habitual de desamparo, inhibición o agitación psicomotriz; trastorno del ritmo del sueño: insomnio o hipersomnia, autorreproches, autocrítica excesiva y sentimientos de culpa, sentimiento de inferioridad; visión pesimista de la vida, del futuro y de las propias posibilidades de logros o transformación.

Tristezas, inhibiciones, conductas fóbicas, como decíamos pueden formar parte de los procesos y trabajos puberales y de adolescencia. No son patológicas en la medida que son transitorios. Son estados generados por los duelos exigidos; por la vacilación frente a lo nuevo y desconocido de la sexualidad

puberal, por la vergüenza que generan las fantasías sexuales y las prácticas masturbatorias. En la medida que son habladas, compartidas con por lo menos un amigo íntimo, escritas en diarios íntimos o letras de poemas o canciones, van superándose y permitiendo tener experiencias adolescentes.

Estas emociones y conductas constituyen síntomas de depresión en Gabriel en la medida que se transforman en la única manifestación afectiva, que lo acompaña durante todos esos años y que sólo con la intervención y acompañamiento de un terapeuta puede superar.

Puede enojarse con el padre por no ocuparse de sostener sus funciones como padre y acompañando a su mujer durante su convalecencia y muerte.

Es en el espacio de su análisis que puede sostener su deseo sin culpabilizarse y proyectarse esperanzadamente en un futuro cuando dice "mi padre tiene 50, es lógico que busque pareja, Yo no... Todos los chicos dicen lo mismo, perdés la libertad... algún día... Por ahora no".

Se identifica con sus pares. No se siente culpable por asumir su propio deseo de no ir al mismo viaje del padre. Pensar en su propio viaje. Parece que pudo comenzar a transitar los trabajos de adolescencia.

Parafraseando al poeta y haciendo alusión a su comentario respecto al cambio de consultorio, podríamos agregar que el gris y el negro, del desolado y frío invierno se poblaron de colores cálidos: "Nadie se puede matar en primavera".



Plataforma Educativa Virtual
de Campo Grupal

El placer de estudiar en red
y construir conocimiento

**Cursos y Seminarios
por Internet**

Seminario Virtual

**Conociendo
una obra mayor**

Deleuze

Construir existencia. Pensar las singularidades. Vivir los acontecimientos.

Inicio: 24 de Julio - Duración: cuatro meses

Se entregarán certificados

A cargo de **Fernando Reberendo**

1ª modulación: La verdad del sol
La filosofía, la vida, imagen del pensamiento:
otro modo de pensar, otro modo de vivir.
Lógica de lo uno, lógica de lo múltiple.
Ciencia, arte y filosofía.

2ª modulación: El cuerpo danza
Tener un cuerpo, producir un cuerpo.
Cuerpo y pensamiento.
Cuerpo sin órganos.

3ª modulación: Conectando singularidades
Del espacio a una teoría de los agenciamientos,
territorios y des territorializaciones.
Captura, devenir y multiplicación.

4ª modulación: El paseo del filósofo
Conocer es alejarse. De las nociones comunes,
la alegría, la amistad y la cautela.
Acontecimiento, deseo, potencia y vida.

Para mayor información ingresa a la plataforma
www.educampogrupal.com.ar

Informes e inscripción: educampogrupal@gmail.com



Un cuerpo: mil sexos Intersexualidades

Compilador: Jorge Raíces Montero
Escriben: Jorge E. Hinkle, Diana Maffia,
Alejandro Modarelli, Lohana Berkins,
Pedro Paradiso Sottile, Iñaki Regueiro de
Giacomi, Emiliano Litardo y Liliana Hendel.

Informes y ventas: Tel. 4802-5434 / 4326-4611 editorial@topia.com.ar / www.topia.com.ar

El cuerpo mediático

Instalado en el campo de lo mediático
como único espacio de intercambio, el
autor describe la conectividad provista por
la tecnología actual sin la participación
corporal directa



de **César
Hazaki**

La complejidad de la subjetividad actual necesita de los avances e intercambios entre diferentes disciplinas

Psicoanálisis y Neurociencia:

acerca de las dificultades y bondades de un diálogo posible

Rafael Groisman

Médico Psiquiatra y Psicoanalista

rafman@arnet.com.ar

El número de publicaciones que hacen referencia al encuentro entre psicoanálisis y neurociencia ha crecido significativamente en los últimos años, lo que en principio impresiona como una señal auspiciosa de un posible enriquecimiento mutuo de estas disciplinas, con favorables repercusiones en el campo clínico. Entre otros, artículos como el de Pérez y el de Alonso del Campo y Bettini, dan cuenta de las posibilidades de crear un ámbito de intercambio. Sin embargo, buena parte de lo que se lee respecto de este tema está aún frecuentemente cargado de un fuerte prejuicio. No son pocos los trabajos en los que la neurociencia resulta connotada negativamente, al quedar "amalgamada" a las terapias cognitivas, el DSM IV y los intereses de los laboratorios farmacológicos, todo lo cual, impuesto desde un patrón cultural dominante, tendería al aplastamiento subjetivo.

Me propongo en esta colaboración señalar la existencia de este tipo de formaciones "en amalgama" y cuestionar las rápidas tomas de posición que favorecen la confrontación y obstaculizan el diálogo.

También existen los trabajos que, por el contrario -quizás debería decir aparentemente por el contrario-, sostienen que la neurociencia demuestra el psicoanálisis. Creo que en algunos de estos trabajos subyacen también varios de los argumentos que describo en lo que llamé "amalgama", pero a través de un ingenioso planteo, refutan a los críticos del psicoanálisis tomando a su favor la fuerza probatoria del arma más poderosa que estos ostentarían: la neurociencia.

De esta manera, en algunos de estos trabajos, a partir de lo que debería ser el desarrollo del propósito inicial, esto es, reflexionar respecto del encuentro entre psicoanálisis y neurociencia, se va produciendo un corrimiento a la discusión por la legitimación del psicoanálisis, y la validación de su práctica. Al mismo tiempo, el heterogéneo campo de la neurociencia queda elevado a la función de instancia que, luego de juzgar, podría avalar o desacreditar la teoría y práctica psicoanalítica. No aliento la ingenua expectativa de alcanzar un punto de vista "neutral" o puramente "objetivo". Nuestras opiniones pueden estar influenciadas, entre otros factores, por la adherencia a un marco concep-

tual, nuestra formación en relación con determinados maestros, intereses y/o ambiciones personales, y creo importante estar avisados de esto, para poder intentar un diálogo interdisciplinario menos sesgado.

La neurociencia resulta connotada negativamente, al quedar "amalgamada" a las terapias cognitivas, el DSM IV y los intereses de los laboratorios farmacológicos

Tomando prestada la lógica del "No-todo", que Lacan aplica en sus fórmulas de la sexuación, me permito proponer que en vez de referirnos a "la" neurociencia, admitamos que existen versiones de ella, y de esta forma, estudiemos "una por una" las referencias que encontremos a esta disciplina.

Así, en ocasiones la neurociencia es asociada a una concepción de cuerpo-máquina totalmente predeterminado por mecanismos genéticos fijos, y reparable con psicofármacos y terapias normativizantes. Por el contrario Zieher, quien es en nuestro medio un importante referente en neurociencia, señala que: "... Las relaciones lineales entre genes y conducta no han sido capaces de establecer vínculos entre genes específicos y trastornos mentales, ya que estos resultan, como todas las conductas complejas, de los cambios adaptativos generados por las interacciones de múltiples genes". En esta dinámica intervienen, continúa Zieher "procesos de neuroplasticidad que ocurren en los diferentes niveles del procesamiento de información del Sistema Nervioso Central: niveles moleculares, fisiológicos, del procesamiento sistémico y de los resultantes emergentes al nivel psicológico y conductual y sus respectivos correlatos sociales." Planteado en estos términos, la neurociencia nos ofrece otra perspectiva: son múltiples los genes intervinientes, a su vez su injerencia está modulada por las experiencias, que son capaces de producir cambios en la fisiología y la arquitectura neuronal del encéfalo. Esto último, es lo que define la neuroplasticidad del cere-

bro, órgano que debe ser estudiado en sus diferentes niveles de procesamiento de información. Más adelante, el mismo autor sostiene: "En el contexto de las interacciones Gen - Entorno, se asume que son los factores ambientales patogénicos los que causan el trastorno y que los genes influyen la susceptibilidad a patógenos ambientales en los dos sentidos: resiliencia y vulnerabilidad. El cerebro plástico, que es propio e irreplicable para cada persona, es la consecuencia de la suma de todos los factores internos y externos que conforman la biografía de cada persona, siendo muy grande la variabilidad entre individuos expuestos a patógenos ambientales, aun a los traumas más severos". Interacción gen-entorno, importancia del factor ambiental, singularidad del cerebro en relación con la biografía de cada persona: como señala Alvano, -otro destacado autor argentino-, esta descripción recuerda en mucho lo planteado por Freud en sus series complementarias hace casi 100 años. Con respecto a la cualidad del entorno humano, el propio Alvano, siguiendo a Cassirer, señala que "este entorno para el hombre, a diferencia de lo que ocurre con otros animales, es simbólico, por lo que el ser humano ya no puede escapar de su propio logro, la cultura. Ya no vive solo en un universo físico, sino en un universo simbólico. El lenguaje, el mito, el arte, y la religión constituyen parte de este universo cultural, y forman los hilos que tejen la red simbólica, donde se desarrollará la complicada experiencia humana".

A la hora de pensar la posible complementariedad entre neurociencia y psicoanálisis, Alvano sugiere no subrogar ninguna de las disciplinas a la otra y seguir la propuesta de Morin, el reconocido epistemólogo, y articular las variables biológicas y socioculturales inherentes al ser humano desde la perspectiva del pensamiento complejo. *Complexus*, señala Morin, es lo que está tejido en conjunto, tal como las citadas variables, quedando de esta manera indisolublemente unidas.

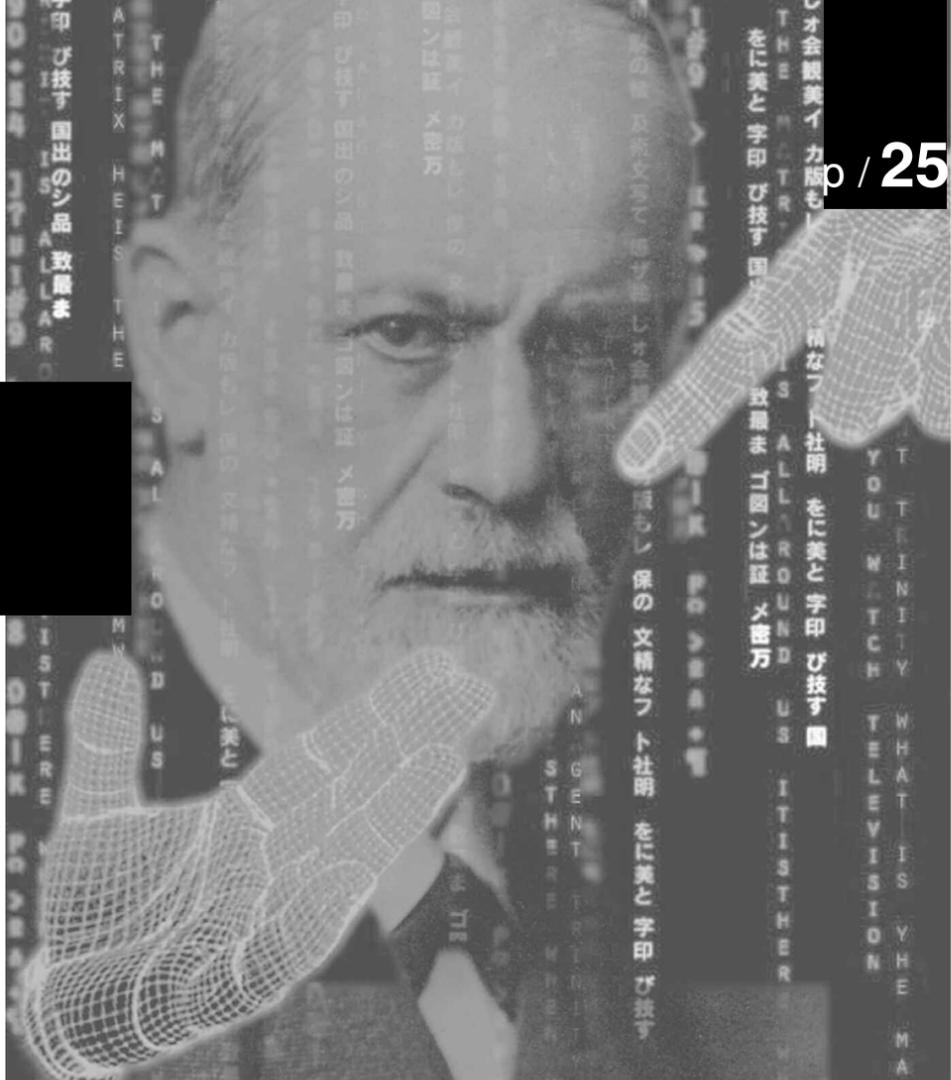
Por mi parte, he encontrado en la lectura de Rolando García, otro epistemólogo contemporáneo, que trabajara estrechamente junto a Piaget, valiosos aportes para pensar esta temática. Si bien reconoce a Morin como uno de los epis-

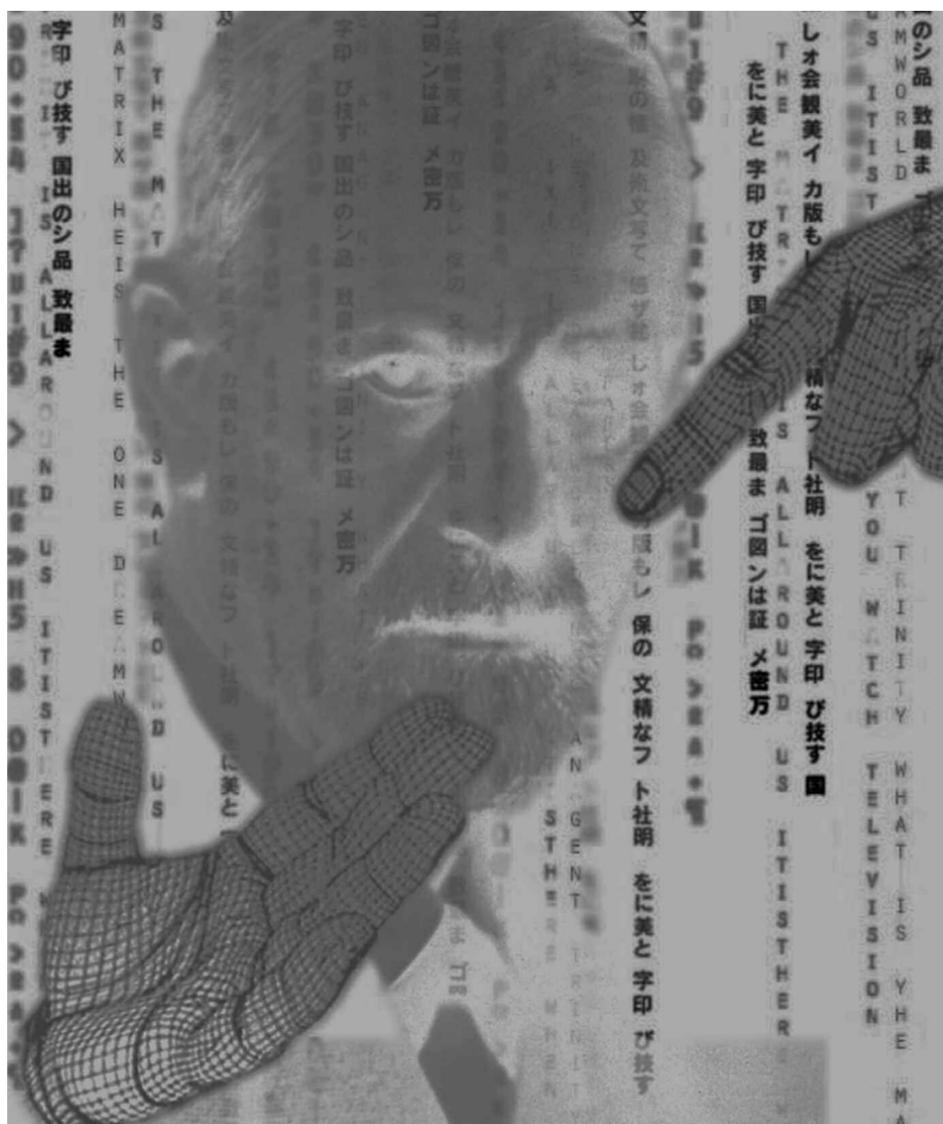
temólogos de referencia en la actualidad, García le critica cierta posición "oscurantista" cuando Morin atribuye a lo complejo las características de "lo inextricable e incierto". Para García, el trabajo en los sistemas complejos debería abordarse teniendo en cuenta la heterogeneidad de los mismos, y buscando la interdefinibilidad de los conceptos en juego y la mutua dependencia de las funciones que cumplen los elementos dentro del sistema total.

La puesta en práctica de esta actitud de encuentro y trabajo interdisciplinario se puede observar, entre otros ejemplos, en los trabajos de Delion, del Departamento de Psiquiatría Infanto-Juvenil de Lille Cedex, en Francia, quien señala la posibilidad y la necesidad de buscar un diálogo entre estas disciplinas. Refiriéndose al trabajo conjunto entre neuropediatras y psiquiatras infantiles, en el artículo al que hago referencia se estudia la relación entre el arcaico reflejo de prensión y la identificación adhesiva, concepto éste último, proveniente del psicoanálisis poskleiniano.

Por su parte Shevrin, profesor emérito de Psicología en la Universidad de Michigan, presentó recientemente (junio de 2012) una investigación sobre conflicto inconsciente en trastornos de ansiedad, utilizando trazados de la actividad eléctrica del cerebro. En el centésimo primer encuentro de la Asociación Psicoanalítica Americana, el mencionado autor, que ha dedicado décadas al estudio del psicoanálisis aplicando metodologías científicas, presentó nuevos hallazgos que señalan una relación causal entre el concepto psicoanalítico de conflicto inconsciente, y los síntomas conscientes experimentados por personas con trastornos de ansiedad como fobias.

Los voluntarios intervinientes en la investigación fueron entrevistados por un psicoanalista, quien infirió que un conflicto inconsciente subyacente podría estar causando el trastorno de ansiedad de la persona. Se seleccionaron algunas palabras de las entrevistas que capturaban la naturaleza del conflicto inconsciente, otras relacionadas con los síntomas de ansiedad y otras sin relación ni con el conflicto inconsciente ni los síntomas de ansiedad. Luego todas las palabras fueron usadas como esti-





mulo en el laboratorio, registrándose significativas diferencias, de acuerdo a la categoría de palabras usadas y al tiempo de exposición al estímulo. Según Shevrin, -que ya en 1968 había publicado su primer reporte respecto de respuestas cerebrales a estímulos visuales inconscientes-, sus resultados señalan una estrecha relación entre los conflictos inconscientes y los síntomas de ansiedad que el paciente está experimentando.

A la hora de pensar la posible complementariedad entre neurociencia y psicoanálisis, Alvano sugiere no subrogar ninguna de las disciplinas a la otra

Ahora bien, si contamos con marcos epistemológicos, (Morin y García, entre otros), que nos permiten pensar un laboratorio pero amigable diálogo entre disciplinas, si cada vez más surgen trabajos de investigación teórico-clínica como los mencionados, ¿por qué aún siguen sosteniéndose posturas de enfrentamiento que utilizan argumentos "en amalgama"? ¿Responderá esto sólo a un posicionamiento apresurado, sesgado y por lo tanto reduccionista? Creo que varios factores deberían ser tenidos en cuenta si queremos explicar esta situación, y podríamos reconocer que en la historia de la ciencia, la historia del psicoanálisis, y la relación entre ambos campos, se han sucedido una serie de debates que, a mi modo de ver, aportan a la comprensión de la subsistencia de posturas radicalizadas que impiden el diálogo. En el cuadro de Kaullbach "La batalla de los hunos", citado por Freud en *El Yo y El Ello* (agradezco a José Luis Valls el facilitarme la ubicación de la referencia), las almas de los guerreros muertos siguen combatiendo en el cielo, en una batalla que no cesa. Del mismo modo, pienso que antiguos debates, o fragmentos de ellos que se agregan a manera de acreciones, se reactualizan hoy, favoreciendo la adop-

ción de posturas extremas de uno u otro signo.

Si pudiéramos analizar, es decir, desagregar las diversas "amalgamas" que intervienen en las controversias respecto de este tópico, creo que podríamos rastrear desde una referencia a Rutherford, el descubridor del átomo, quien sostuvo que "sólo la Física es ciencia", hasta los esfuerzos de Freud por encuadrar sus hallazgos dentro de la ciencia natural de su época y la repercusión que esto tuvo en su obra y en sus continuadores. Obra cumbre para algunos, prepsicoanalítica para otros, *El Proyecto* de Freud fue revisitado por investigadores como Pribram, y por supuesto, Kandel. Ganador del Premio Nobel en el año 2000 por su trabajo "La Biología Molecular de la Memoria Guardada: Un Diálogo Entre los Genes y las Sinapsis", Kandel, que se acercó al psicoanálisis a través de la psicología del Yo, imaginaba de este modo la interacción psicoterapéutica: "... cuando le hablo a alguien y él o ella está escuchándome, no sólo hacemos contacto visual y vocal, sino que también, la acción de la maquinaria neuronal de mi cerebro está produciendo un efecto directo, y espero que también duradero, en la maquinaria neuronal de su cerebro, y viceversa". Vislumbro la presencia de otras muchas acreciones en las amalgamas. Señalo sólo dos más: los debates en torno del estatuto científico del psicoanálisis (el lector interesado encontrará en Fonagy un pormenorizado estudio del tema) y las controversias entre las diversas corrientes psicoanalíticas, protagonizadas, entre otros, por André Green y Robert Wallerstein.

El trabajo en los sistemas complejos debería abordarse teniendo en cuenta la heterogeneidad de los mismos

El consejo de Freud: "preguntadle a los poetas", y el final de la muy interesante entrevista a Horst Kächele, publicada en esta revista en Abril del presente año, me sugieren cerrar esta colabora-

ción con estos versos de Fernando Pessoa¹:

*Todo este universo es un libro
En el que cada uno de nosotros es una frase.*

*Ninguno de nosotros, por sí mismo,
Hace más que un pequeño sentido,
O una parte de sentido;*

*Sólo en el conjunto de lo que se dice
se percibe
lo que cada uno verdaderamente
quiere decir*

Bibliografía

Pérez, JF, "¿Debe el psicoanálisis cuestionar toda producción de las neurociencias?", en *Varité Dialogo entre saberes: el psicoanálisis y las neurociencias*, Febrero 2012.
Alonso del Campo U, Bettini M, "Perspectivas actuales entre Neurociencia y Psicoanálisis", en *Cuadernos de Psiquiatría y Psicoterapia del niño y del adolescente*. 2000; 30, 107-126
Lacan, J., *El Seminario, Libro 20, Aún*, Buenos Aires, Paidós, 1981.
Zieher LM, Alvano SA, "Avances en Neurociencia y Psicofarmacología en la última década", en *Sinopsis*, abril 2008, año 24, n° 44.
Alvano SA y Bauleo A, *Avatares de la clínica*, Buenos Aires, Mediciencia 2004.
Alvano SA, "Interfase Neurociencia - Psicoanálisis, ya no somos tan pocos", en *Sinopsis*, Abril 2006, 22(41):11-13.
Cassirer, E., *Antropología filosófica*, México, Fondo de cultura económica, 1975.
Delion P. J., "Towards a dialogue between psychoanalysis and neuroscience: connections that are both possible and necessary", en *Physiol*, Paris, 2011 Dec;105(4-
Fonagy, P. (1982), "The Integration of

Psychoanalysis and Experimental Science: A Review", en *Int. R. Psycho-Anal.*, 9:125-145.

García R., *Sistemas Complejos. Conceptos, métodos y fundamentación epistemológica de la investigación interdisciplinaria*, Gedisa Editorial, 2007.

Kandel E., "Psychotherapy and the single synapse", en *N Engl J Med*, 301:1028-1037, 1979.

6):220-2. Epub 2011 Sep 29.

Morin E., *Introducción al Pensamiento Complejo*, Barcelona, Gedisa Editorial, 2005.

Pribram, Karl y Gill, Morton M., *Freud's "Project" re-assessed: preface to contemporary cognitive theory and neuropsychology*. New York: Basic Books, 1976.

Shevrin H., <http://psychcentral.com/news/2012/06/18/neuroscience-study-supports-freud-view-of-anxiety/40283.html>

Wallerstein R. S., "¿Diálogo o ilusión? ¿Y cómo seguimos a partir de aquí? Respuesta a André Green", en *Psicoanálisis APdeBA*, Vol. XXVIII, N° 3, 2006.

Nota

1. "T: ¿Considera el psicoanálisis como un arte o una ciencia?
K: Tiene componentes de ambos, tiene aspectos que son controlables científicamente que son pasibles de ser conocidos y comprendidos, pero siempre en última instancia, la realización del hecho analítico es un hecho artístico, sin duda."
Publicado en www.topia.com.ar

Asociación Psicoanalítica Argentina
Jornada Psiconálisis y Comunidad 2012
"El Grito como Síntoma y como Real en el Psicoanálisis y la Sociedad"
Fecha: 2 de noviembre de 19hs. a 22hs.
3 de noviembre de 9 a 19 hs.
Se convoca a la presentación de Trabajos Libres y Talleres
Fecha límite de entrega: 30/09 - Actividad no Arancelada
Informes: Rodríguez Peña 1674 - APA
Te.: 4812-3518 / pagweb@apa.org.ar

SEMINARIO: DE ANTIEROS A EROS
UN RECORRIDO PARA TRABAJAR LOS OBSTÁCULOS EN LA CLÍNICA
Docente: Dr. Enrique Carpintero
SABADOS DE 9.15 A 12.45 HS

1ª clase / 25 de agosto. Los factores psicoentrópicos: Psiquismo temprano: los orígenes del sujeto / Modalidades de lo negativo / Lo traumático / Un Caso clínico
2ª Clase / 15 de setiembre. Manifestaciones del erotismo: La corposubjetividad: la curiosa anatomía del alma / Las identificaciones / Amor y erotismo / Un caso clínico
3ª Clase / 13 de octubre. El síntoma-cosa de la perversión: De la ternura a la crueldad / La negatividad radical: las perversiones / Homosexualidad: una sexualidad diferente / Un caso clínico
4ª Clase / 10 de noviembre. Dispositivos psicoanalíticos: La construcción del espacio-soporte en el tratamiento terapéutico / El cuerpo del terapeuta: contratransferencia-transferencia / De lo negativo a la potencia de ser / Un caso clínico

Organiza la Facultad de Psicología y la Secretaría de Extensión de la Universidad Atlántida Argentina en conjunto con la revista Contexto Psicológico.

Informes e inscripción Arenales 2740
Tel. / Fax: 491-5400 / 2475 / 2287
extensionmardelplata@atlantida.edu.ar / www.atlantida.edu.ar
Revista Contexto Psicológico / www.contextopsicologico.com
Lugar de dictado: Arenales 2740, Mar del Plata

Kristeva, temáticas y revueltas

Mario Buchbinder

Médico Psicoanalista
Director del Instituto de la
Máscara

mario@buchbinder.com.ar

Si París en los 50, era una fiesta al decir de Hemingway, en los 60 los festejos no habían acabado. Los asistentes eran el marxismo, la fenomenología, el estructuralismo, el psicoanálisis, encarnados en miles de manifestantes que transformaban el espacio público y privado. Kristeva asistió y dejó huellas en esa confluencia. Su visita a nuestro país me impulsa a recorrer parte de las temáticas por ella abordadas entre las que podemos mencionar: la semiótica, el semanálisis, las problemáticas de género, sus lecturas sobre Freud, Melanie Klein, Lacan, Sartre, el psicoanálisis, lo carnavalesco, la literatura, etc. La heterogeneidad de los campos de los que se ocupa (filosofía, semiología, literatura, psicoanálisis), el modo en que integra esas pertenencias, así como la amplitud y creatividad de los temas desarrollados, acrecienta la atracción por sus elaboraciones.

Llego a Kristeva a través de la problemática del texto y del carnaval. Arriba a París desde Bulgaria con sus bagajes, entre otros la lingüística y la semiótica. Sus primeros trabajos de fines de los 60 como los del libro *La semiótica* siguen teniendo actualidad en sus elaboraciones del presente.

Dentro de su extensa trayectoria voy a subrayar tres temáticas de la autora: **la semiótica y el texto, los modelos del lenguaje en Freud y la carnavalización en la cultura.**

La semiótica y el texto

Con la semiótica se refiere a la crítica del signo y a la significación de lo prelingüístico, preverbal, lo materno, el cuerpo, que se manifiestan entre otros modos por las ecolalias de los niños y también en el lenguaje poético, donde junto con el sentido lingüístico está aquél del ritmo, las entonaciones, la musicalidad del texto. Se refiere no tanto a la función de representación sino a la producción de significación en el texto, lo que lleva a un semanálisis, práctica significativa a todas las modalidades del sentido, antes del signo y la representación. Permite salir de un racionalismo estrecho y poder entrar en la producción de significación que pertenece a todo ser humano y que se manifiesta más intensamente donde el racionalismo decae. No se trata de descalificar estos aspectos del lenguaje sino poder darle cabida en la línea de la significación, hecho que lo amplía. Da pie para acercarse a esas poblaciones de los márgenes que cuestionan el racionalismo: niñez, adolescencia, psicosis, pensamiento poético, antropológico, los migrantes, los habitantes de la pobreza, etc. Lo semiótico es constituyente del sujeto y de la subjetividad. Permite establecer lazos entre el pensar, las emociones, el arte y la cultura.

La semiótica abre a su relación con el pensamiento psicoanalítico en cuanto éste "traduce", le da sentidos a aquello que no lo tiene previamente, como los

actos fallidos, la gestualidad, la psicopatología de la vida cotidiana, la psicosomática, la corporalidad. El cuerpo de la histórica antes, como ahora el del narcisismo salen del repudio y la agresión para encontrar significación.

Hay una correlación entre lo semiótico y lo simbólico. Este último da pie a la identidad y al juicio; es posterior a lo semiótico, es postedípico, se asocia a la gramática y a la estructura del significado, ya que las palabras tienen significados de referencia debido a la estructura simbólica de la lengua. Sin el plano simbólico todo significado sería interferencia pero sin lo semiótico todo significado sería vacío. La significación requiere de la interrelación de lo semiótico y lo simbólico.

Kristeva realiza un pasaje por los tres modelos resaltando el modelo del lenguaje y de la significancia. Subraya en los modelos freudianos la no reducción de lo psíquico al lenguaje y la implicancia clínica y teórica de esta problemática

Por esto **la significancia** que es la significación en acto en el presente continuo, aquello que no deja de crear sentidos, más en un mundo donde la "muerte de Dios" o el decaer de la figura del padre y la necesidad de la elaboración de su duelo como problemática psicosocial y política es grande e ineludible.

Las relaciones que Kristeva establece entre lo semiótico, como lo preverbal y lo simbólico como lo verbal llevan a modos de coherentización.

La semiótica según Saussure es la cien-

cia general de los signos y es más amplia que la lingüística. Umberto Eco comenta que aquello que Kristeva define como semiótico es prelingüístico, en lo simbólico está lo lingüístico. En Lacan lo imaginario se aproxima a lo semiótico de Kristeva.

"La palabra analítica opera con signos que comprenden por lo menos tres tipos de representaciones: representaciones de palabras (análogas al significante de la lingüística), representaciones de cosas (análogas al significado de la lingüística) y representaciones de afectos (inscripciones psíquicas móviles, sometidas a las operaciones de "desplazamiento" y "condensación" del proceso primario, y que denominé "semióticas" por oposición a las representaciones "simbólicas" propias o consecutivas del sistema de la lengua).

Decir que la significación es una significancia que comprende estos tres tipos de representaciones no es tan sólo una tentativa de dinamizar dicha noción mediante la introducción de un sufijo activo (-ancia), ni de recuperar una palabra de uso medieval. Se trata de abrir, en y más allá de la escena de las representaciones lingüísticas, modalidades de inscripción psíquica que son previas o que trascienden el lenguaje, y de esta manera, reencontrar el sentido etimológico del griego *semeion* -huella, marca, particularidad. En los comienzos de la filosofía, antes que nuestro modo de pensamiento se cerrara en el horizonte de un lenguaje entendido como la traducción de una idea, Platón -recordando a los atomistas- habló en el *Timeo* de una *chóra*, receptáculo arcaico, móvil, inestable, anterior al Uno, al padre e incluso a la sílaba, designado metafóricamente como nutricio y maternal."

(*Al comienzo era el amor. Psicoanálisis y fe*, Kristeva, Julia, Editorial Gedisa, 1986, Buenos Aires.)

En el *Diccionario enciclopédico de las ciencias del lenguaje*, Ducrov, O., Todorov, T.,

se afirma: "el texto como no sometido a un centro regulador del sentido el proceso de generación de significación no es único, es plural e infinitamente diferenciado, es trabajo móvil, concentración de gérmenes en un espacio no cerrado de producción y autodestrucción."

Se refiere a una cultura - revuelta en la contemporaneidad en la que "estamos frente a dos callejones sin salida: fracaso de las ideologías de revuelta por un lado, precipitación de la cultura mercancia por el otro. De nuestra respuesta depende la posibilidad de la cultura." (*Sentido y sinsentido de la revuelta. Literatura y psicoanálisis*, K. J., Eudeba, 1998, Bs. As.).

Se interroga sobre cuáles son estas posibilidades después de las grandes destrucciones y si estamos en vísperas de grandes transformaciones o es una "baja época".

El arte, la religión, la ciencia y el pensamiento tienen su lugar en la revuelta.

"Me voy a referir a la revuelta en Freud en el que se encuentra la revuelta edípica y por el otro la del retorno de lo reprimido. También como modo de pensar lo arcaico y lo que está por fuera del tiempo: (*zeitlos*)."

Posiblemente se relacione con aquello que dice Nietzsche en la segunda intempestiva acerca de la relatividad de la historia como creación y como enfermedad. Poder salir de la presión del tiempo y a su vez poder fluir con él. Crear tiempo.

Tres modelos del lenguaje en Freud, según Kristeva

El primer modelo tiene que ver con los trabajos de Freud sobre "Las Afasias" y con el "Proyecto de una Psicología para Neurólogos". Hay una inadecuación entre lo sexual y lo verbal, un desfase entre lo biológico y lo simbólico. Hay una asíntota (líneas que no terminan de unirse) entre la representación y la pul-



**Hernán Scorofitz**

Integrante de APEL (Asociación Psicólogos En Lucha)

h.scorofitz@gmail.com.

sión, en todo caso la representación y la palabra no alcanzan, para poder dar algún sentido, a esto que ocurre en la pulsión.

En el segundo modelo con "La interpretación de los sueños" en 1905, modifica la concepción clásica del lenguaje. Es el relato y no los signos o la sintaxis lo que permite que tenga lugar esta revolución, es un lugar "de éxito" en el relato que da sentido, a eso incognoscible de un sujeto, articula lo inconsciente con lo consciente a través del lenguaje. El lenguaje es preconsciente, tiene un fundamento biológico y una superficie mental. La pulsión como los procesos primarios son irreducibles a los procesos secundarios aunque padezcan su dominación.

El arte, la religión, la ciencia y el pensamiento tienen su lugar en la revuelta

En el tercer modelo con "Totem y Tabú", "Introducción al narcisismo", "Duelo y Melancolía", "Más allá del Principio del Placer", afloran las situaciones repetitivas (emerge la pulsión de muerte), el mito del asesinato del padre por la horda primitiva, los hechos que se repiten y que no terminan de tener explicación posible. Define actos irrepresentables (coito y asesinato son sus prototipos) constituyen traumas *versus* representaciones estructurantes por identificación con el padre.

Mediante la comida totémica los hermanos contrajeron un pacto simbólico formando un conjunto, una cultura. Se produce un salto cualitativo. Autoerotismo, narcisismo, fase edípica se escalonan en la vida del sujeto, "huellas mnémicas (restos de palabras) + percepciones + pulsiones es lo que el yo rescata a través de las palabras. ("Proceso de la significancia").

Kristeva realiza un pasaje por los tres modelos resaltando el modelo del len-

guaje y de la significancia. Subraya en los modelos freudianos la no reducción de lo psíquico al lenguaje y la implicancia clínica y teórica de esta problemática.

Kristeva, el Carnaval y trabajo en lugares simultáneos

Sus elaboraciones acerca del carnaval (las desarrolla a partir de Bajtin) permiten salir de una lógica determinística para pasar a una lógica poética.

Quisiera incorporar aquí las consideraciones que la autora realiza sobre la estructura carnavalesca, lo monológico y lo dialógico, la lógica 0-1 y 0-2, lo poético. Define la estructura carnavalesca como aquella en la que se rompe la diferencia actor-espectador, escenario-platea. No hay una rampa sino que este pasaje autor-espectador-lector se da de continuo, quien actúa va creando su propio drama, en el que la vida y la muerte son sobrepasadas. Lo cierto puede ser falso y viceversa, y el entendimiento del acontecer no puede realizarse a través de una lógica binaria, donde en un polo estaría la afirmación (el 0) y en el otro la ley, la definición, lo prohibido, Dios (el 1). Es necesaria otra lógica, una que pueda superar, transgredir ese 0 y 1, y en la que por encima de una estrecha causalidad-sustancialidad puedan privilegiarse las relaciones de analogía, las relaciones simbólicas. Se entra en una lógica poética -que no se refiere sólo a la poesía- que la grafica como 0-2, sobrepasando la binariedad del 0-1.

Kristeva considera el discurso monológico como el que está contenido en la lógica 0-1 y el dialógico en la otra.

Sesión de análisis y estructura carnavalesca

Estas conceptualizaciones posibilitan los sentidos en cuanto a la polifonía en una sesión analítica individual o vincular (con varios integrantes). Podemos decir que aquello de lo caótico, lo desordenado en la sesión, cobra una perspectiva diferente. No es lo que

debe desecharse sino todo lo contrario, es la productividad de lo inconsciente que escribe desde la identidad del "autor" y de su anonimato

La estructura carnavalesca abre a las máscaras de la subjetividad, las que no pueden dejar de leerse so pena de quedarse en el "como si" del acontecer del sujeto.

¿Es el caos? Lo es y no lo es. Lo es en el sentido de una determinada lógica. No lo es al poder pasar a la lógica 0-2. Este enfoque es el que habilita al juego con el lenguaje, con la representación y con la no representación. También permite entender que muchas veces la búsqueda de la causa, la escena traumática, es la búsqueda de una esencia, Dios, que lo explique todo. En cambio, el juego carnavalesco tiene en sí el "doble juego", en el que el lenguaje se parodia y relativiza repudiando su papel de representación sin llegar empero a desprenderse de él.

Aparece un interrogante: ¿dónde estaría el entendimiento, la significación? Creo que más que un significado previamente definido, hay una producción de significación. En el trabajo clínico se intenta generar ese doble espacio: el de la parodia y el de la aceptación del lenguaje como representación. Permite des-sujetarse de lo repetitivo del juego, de la sobredeterminación de la historia familiar y social, y por otro lado comprenderlo.

Juana cuenta que se sintió atraída por Osvaldo, por Pedro y por Antonio. Luego de relatarlo emite un suspiro prolongado que le lleva a abrir otro diálogo silencioso con el analista, que contiene una posible interpretación. Lo semiótico, jugado en el tono del relato y en ese suspiro, se incorpora al surgimiento de ese otro diálogo, otra producción de significación que le permite resolver esas atracciones múltiples.

El devenir de la textualidad generó otras posibilidades que se revelaron en la oportunidad del diálogo.

Este abordaje ubica la interpretación como creación de verdad, como una máscara significativa en el juego de máscaras. Ubica el acontecer de la sesión como una intertextualidad donde puedan incorporarse lo semiótico y lo simbólico.

"El inconsciente aparece como subyacente a la estructura carnavalesca. Es sacado a la luz por ésta."

Como toda situación psicosocial, la estructura carnavalesca es un lugar de entrecruzamiento de leyes que tienen que ver con lo psíquico (estructura del sujeto), lo grupal, lo social. Estaría dando cuenta de lazos a nivel de las relaciones interpersonales, a una determinada productividad psicosocial puesta en escena.

Me propuse tratar estas tres temáticas que interrelacionan las problemáticas del texto la representación, la construcción de verdad, con lo carnavalesco, la subjetividad, la textualidad del inconsciente y del psicoanálisis.

Bibliografía

Kristeva, Julia, *Sentido y sinsentido de la revuelta. Literatura y psicoanálisis*, Eudeba, 1998, Bs. As.

En el comienzo era el amor... (Psicoanálisis y fe), editorial Gedisa, Buenos Aires, 1986.

La Semiótica, Editorial Fundamentos, Madrid, 1981

Kristeva, J. y otros, *El trabajo de la metáfora*, Gedisa, Barcelona, 1985.

Hace poco más de un año publiqué en estas páginas el artículo "Ley Nacional de Salud Mental: ¿Qué Estamos Discutiendo?" (Revista Topía N° 61 de Abril 2011) donde -en el cuadro de un debate que se venía desarrollando en la Revista, inclusive previamente a la aprobación en noviembre del 2010 de la Ley 26.657-1, me permití advertir las consecuencias "no deseadas" en la aplicación de la misma, en particular pretendiendo anticipar una particular "interpretación de la letra" por parte de las autoridades estatales (Gobierno Nacional, gobernaciones provinciales y Ciudad de Buenos Aires), para valerse del nuevo marco legal a la hora de llevar a cabo distintas medidas en el campo de la salud mental.

El principal muro a derribar es el que se levanta por "detrás" del manicomio y por "delante" de la sociedad

Contrariamente a correr el riesgo de una eventual y futura instancia de "esterilidad" en la aplicación de la Ley (que la misma se constituya como "letra muerta" para desenvolver las pretendidas transformaciones), intenté caracterizar el probable agravamiento en las degradadas condiciones sanitarias e institucionales (particularmente hospitalaria) del sector público por la propia aplicación de la Ley 26.657, teniendo en cuenta que la tendencia en -por lo menos- la última década por parte de los Estados capitalistas (tanto "neoliberales" como "progresistas") se orienta a vaciar las estructuras hospitalarias y posteriormente proceder a la "tercerización" de los ansiados dispositivos alternativos de Salud Mental al "gatillo fácil" del fármaco, a través de reinternaciones psiquiátricas en el sector privado, como así también en el llamado "tercer sector" (Asociaciones Civiles, ONGs, etc.).

Si bien era de esperar que mi posición me valiera algunas críticas de colegas y referentes en Salud Mental destacando una presunta funcionalidad "involuntaria" felizmente aclarada por ellos mismos- de mi parte con la llamada "corporación médico hegemónica", también me permití valerme del desarrollo de los acontecimientos históricos -encuadrados en una crisis capitalista mundial casi sin precedentes, y su repercusión en las políticas de Estado, en este caso en Salud Mental- para sacar conclusiones a futuro. Ahora, "el futuro llegó... hace rato".

A más de un año del debate planteado, el matutino *Página/12* publica en su edición del domingo 20 de Mayo, la nota "Detrás de los Muros" de Emilio Ruchansky, la cual se encarga de destacar los supuestos primeros efectos positivos en relación a la aplicación de la Ley; la misma, a partir de algunos datos epidemiológicos, sostiene casi inequívocamente que a partir de la revisión de casos por parte de una Unidad de Salud Mental de la Defensoría General de la Nación -concretamente internaciones



Mental en sintonía fina

psiquiátricas involuntarias en los Hospitales Borda, Moyano, Alvear, Piñero y Alvarez-, "de 1700 pacientes analizados, el 75 por ciento fue externo, derivado a lugares intermedios o fue aceptada su internación voluntaria". Sin embargo, en ninguna parte del artículo, se aclara concretamente a qué se refieren con "lugares intermedios". Problema para nada menor, por lo menos para quien suscribe estas líneas.

Los "dispositivos alternativos"... ¡QUÉ DIGAN DONDE ESTÁN!

A riesgo de no equivocarnos y hablar de "lo mismo", los "lugares intermedios" destacados tan vagamente en "Detrás de los Muros" aparecen como "dispositivos alternativos" en el Artículo 27 de la Ley 26.657, el cual insta a una sustitución definitiva de "... manicomios, neuropsiquiátricos o instituciones de internación monovalentes, públicos o privados". El denominador común del artículo de **Página/12** como del artículo mencionado de la Ley 26.657 resulta ser, además, que en ninguno de los dos se aclara cuál de los tres subsectores del sistema de salud deberá garantizar el cumplimiento de las actividades de los "dispositivos alternativos", en el pretendido proceso de "desinstitucionalización" de la atención en Salud Mental de la población padeciente.

El curioso olvido no resulta tan curioso si nos adentramos a realizar un estudio pormenorizado sobre las políticas públicas en Salud Mental desarrolladas de conjunto, al menos, en nuestro país durante los últimos 20 años: la reducción progresiva de camas de internación en hospitales monovalentes de salud mental como parte de una política gradual de desmantelamiento hospitalario en el sector público, muchas veces presentada triunfalmente en sociedad como la consumación fáctica en la transformación "desmanicomializadora" en nuestro país.

No casualmente el otrora Director Nacional de Salud Mental y Adicciones, el Lic. Yago Di Nella -"renunciado" en su cargo pocas semanas después de la reasunción en diciembre del 2011 de la Presidenta Cristina Fernández de Kirchner por el desembarco de la "troupe" de la Ministra de Desarrollo Social,

Alicia Kirchner en la Dirección mencionada, hecho que fue cuidadosamente ocultado- nos anunciaba festivamente en Julio del 2011 un presunto éxito en los primeros pasos de "su desmanicomialización" en las provincias a partir de "... la reducción de 1.551 camas en los hospitales monovalentes ("manicomios" según se encarga él mismo de homologar), lo cual significa una reducción del 14,8%; 323 camas más en hospitales polivalentes, que refleja un aumento del 37,7 % y 377 camas más en dispositivos comunitarios, con el notable incremento del 82%"².

Nuevamente, al momento de indagar sobre la incumbencia de los tres subsectores de salud en relación a los dispositivos comunitarios que se refería Di Nella, emerge la ausencia en lo que se refiere al sector público, como así también si el supuesto aumento de camas en hospitales generales se corresponde a la apertura de nuevos sectores de internaciones psiquiátricas "breves".

La Sintonía Fina en Salud Mental

Así las cosas, de lo que por lo menos hasta ahora estamos seguros, es que lo que se intenta presentar como la consumación fehaciente de la transformación "desmanicomializadora" desde el Gobierno Nacional, no es más que un "bluff": el achicamiento de las llamadas "instituciones cerradas" -y públicas- (los "manicomios, neuropsiquiátricos o instituciones de internación monovalentes", así catalogados por la Ley 26.657, la cual llama a cerrarlos "progresivamente") no es más que un gradual y excepcional traspaso de recursos públicos a cuenta gotas y en tres cuotas "con interés":

Primera cuota, vaciamiento y achicamiento del hospital -monovalente-público a través de reducción de nombramientos y designaciones de profesionales y técnicos hospitalarios y camas de internación -pacientes-, como plus; **segunda cuota**, "externaciones" traducidas a traslados a clínicas privadas; y **tercera y última cuota**, la tercerización estatal de los mentados "dispositivos alternativos", preventivos (nivel primario) y "curativos" y de "reducción de daños" (nivel secundario y terciario) en el llamado "tercer sector" (asociaciones civiles, ONGs, Fundaciones, comunidades terapéuticas, etc.) sostenidos con subsidiado estatales. A esta altura, alguien podría acudir al poco solemne refranero popular y afirmar que "nos orinan y dicen que llueve".

Si seguimos afinando la mira, constatamos que bajo la genuina bandera de la ansiada "desmanicomialización" y la promoción de "efectores comunitarios", el Gobierno Nacional (y muchas administraciones provinciales, incluida la propia administración "neoliberal" en la Ciudad de Buenos Aires) termina abriendo un nuevo mercado; al histórico y multimillonario negociado de la "medicalización" (a favor de los pulpos farmacéuticos y las corporaciones médicas), se instala como nuevo oferente los dispositivos subsidiados de ONGs y Asociaciones Civiles que ofician como tercerizadas del sector público, plagado de profesionales de distintas disciplinas en su gran mayoría precarizados (monotributistas, etc.) e inclusive engrosando los equipos interdisciplinarios con "efectores comunitarios" sin retribución alguna.

Teniendo en cuenta que la nueva Ley de Salud Mental -al igual que, por ejemplo la nueva Ley de Medios Audiovisuales- muchas veces es presentada por sectores oficialistas como un "paso adelante" en la "batalla cultural" kirchnerista (perdón Gramsci), en este caso en la buscada no estigmatización del "loco", lo único que hasta ahora reluce es la aplicación de la vociferada "sintonía fina" de la Presidenta Cristina Fernández de Kirchner (medidas de autoajuste para paliar los efectos de la crisis mundial) en las políticas de Salud Mental: tercerización y traspaso de recursos estatales y "dispositivos alternativos" a sectores no públicos, presentados para la ocasión por el artículo de **Página/12** como "lugares intermedios".

Dispositivos Condenados: o la Cooptación Estatal o la Extinción

Si algo verificamos que abunda es la escasez de los pretendidos dispositivos alternativos (Casas de Medio Camino, Talleres Protegidos, Residencias, Hospitales de Día y Noche, etc.) como políticas de Estado, y curiosamente en un Gobierno que no se cansa de lanzar anuncios rimbombantes en la obra pública (que muchas veces mueren en el olvido sin pena ni gloria). El destino a veces parece preanunciado. Y sino que el propio "renunciado" Di Nella venga a poner un dejo de sinceridad. En su carta pública de "renuncia", en diciembre del 2011, sin perder la esperanza -a diferencia de su cargo de funcionario- afirma "... **Seguiremos en el camino de un país con 'INCLUSIÓN MENTAL' para todos y todas, más allá del lugar que nos toque ocupar... y ahora que tendremos más tiempos, haremos lo que venimos postergando en estos meses, desde donde estemos**" (las negritas son mías).

El "tiempo y espacio" del literal "Desde donde estemos" de quien fuera el primer Director Nacional de Salud Mental del "Proyecto" termina por aterrizar, meses después a la "renuncia", en la ONG... "**INCLUSIÓN MENTAL**". Quien se tome el trabajo de ingresar a su Portal Web, constatará lo elocuente de su función como "carta de presentación"... de "dispositivos alternativos", claro está: "**Pero no alcanza con la ley solamente. Al trabajo realizado desde el Estado para hacer efectivas las acciones que conllevan a su cumplimiento, es necesario seguir desplegando con creatividad, instancias de capacitación, intercambio, asistencia técnica e investigación, que posibiliten multiplicar dispositivos e iniciativas que consoliden su filosofía, dando cuenta de las prácticas**". El lector podrá sacar sin mayores dificultades sus conclusiones sobre "la oferta de temporada" que la ONG "Inclusión Mental" de Di Nella (como muchas otras) le propone al Estado -luego de haber desarrollado su función pública de funcionario- "para hacer efectivas las acciones que conllevan al cumplimiento" de la Ley, ya que con ella misma "no alcanza". Clarísimo. Lo que aparece en el horizonte de Asociaciones Civiles u ONGs en Salud Mental resulta ser un camino bifurcado en dos destinos: la cooptación estatal (para garantizar los ingresos por subsidios) o la desaparición. En las antípodas, somos testigos como en la actualidad de un "dispositivo alternativo" al "manicomio", con una probadísima tra-

vectoria que resultó hacer escuela hasta el día de hoy a nivel mundial, inclusive detrás y delante de "los muros", se encuentra en una situación de peligro de continuidad: **Radio La Colifata**. Con más de dos décadas de vastísima y riquísima experiencia, los avatares de las políticas de diversas administraciones municipales y nacionales, han condenado a "La Colifata" al casi ostracismo por la interrupción de la pauta publicitaria por parte del Gobierno de la Ciudad, sumado al recorte de fondos que anteriormente recibía por parte de fundaciones europeas -consecuencia de la crisis capitalista-. Cuadro por demás complicado, muy a pesar que los referentes y fundadores de "La Colifata" se hayan pronunciado en cuanto oportunidad se presentó como adherentes a la nueva Ley de Medios Audiovisuales... y a la Ley Nacional de Salud Mental.

El fenómeno que se pretende advertir hace años que viene desarrollándose con fuerza en relación a los "dispositivos alternativos" para el tratamiento de adicciones, particularmente en las provincias pioneras en leyes "desmanicomializadoras", como el caso de Río Negro (cuya aprobación de su Ley de Salud Mental 2440 ya tiene más de 20 años). Ya en el año 2008, la otrora Directora Provincial de Salud Mental, Diana Jerez, una defensora "a capa y espada" de la ley provincial, reconocía el *modus operandis* para pacientes "adictos": "Se lo interna, como se interna a 1.450 personas anuales por un promedio de 11 días. Sólo un 15 por ciento recae. Luego se plantea la estrategia a seguir. **En caso de adicciones hay comunidades terapéuticas que son privadas o de ONGs**. La Provincia ha derivado siete pacientes en seis meses a Asumir en Bariloche y a Transitar en Cipolletti..."³.

Si algo verificamos que abunda es la escasez de los pretendidos dispositivos alternativos como políticas de Estado

En el panorama planteado, se corre el peligro de terminar siendo funcionales -involuntariamente, claro está- a intereses absolutamente ajenos a la pretendida transformación de la Salud Mental, si se pretende trazar una línea de continuidad entre la Ley 26.657 con la legendaria Ley 180 de Franco Basaglia: mientras que la sanción en 1978 de esta última estuvo precedida por el desarrollo dentro del sector público de los CSM -Centros de Salud Mental Comunitarios-, residencias, apertura de áreas psiquiátricas en hospitales generales-, en nuestro país verificamos el caso contrario. La Ley 26.657 marcha de la mano -de manera cada vez más aguda- con el vaciamiento hospitalario (monovalente y polivalente) con el consiguiente proceso de tercerización de la atención pública en Salud Mental. Un cuadro que se encuentra en las antípodas de una política universalista que abra una instancia hacia la socialización de la salud.

Delante de Los Muros

Así las cosas, algo se presenta como un punto en común entre las fuerzas "progresistas" de "El Modelo" con sus supuestos opuestos "neoliberales": Tanto Mauricio Macri en su anuncio de Plan de Salud Mental 2008 -felizmente

ESTAMOS EN CONDICIONES DE INFORMAR QUE A FIN DE RESOLVER TODOS LOS PROBLEMAS DE LA POBLACION, LANZAREMOS EL PROGRAMA "PSICOANALISIS PARA TODOS"





abortado por la férrea oposición de trabajadores y usuarios- como la propia Presidenta Cristina Fernández de Kirchner -en la presentación del Plan de Seguridad Cinturón Sur en junio del 2011- se hayan pronunciado, cada uno desde su trinchera, por el cierre de los Hospitales Borda y Moyano.

Un simple trabajo de navegación por la Web que implique solamente ingresar al portal Web de la Dirección Nacional de Salud Mental y Adicciones puede conllevar a una suerte de confusión: un bombardeo de imágenes con niños carenciados de barrios humildes sonriendo "para la foto" como parte de un pretendido "dispositivo alternativo" que tranquilamente podría corresponderse con la propagandización de un movimiento asistencial o "territorial", junto al lugar destacado a algunas "redes" de asociaciones del "tercer sector": entrando también al portal Web de La RED nacional FUV (Red de Familiares, Usuarios y Voluntarios por la salud mental) -dispositivo destacado por la Dirección Nacional de Salud Mental y Adicciones-, nos encontramos con un pilar de su "oferta": "... Incorporación institucional y reconocimiento económico de recursos humanos no profesionales: usuarios, familiares, promotores de salud, líderes sociales, voluntariados, acompañantes comunitarios, etc."⁴ Nada para extrañarse a esta altura, cuando durante el 2011 la Dirección Nacional de Salud Mental llamó a concurso a ONGs con el objetivo de desarrollar las llamadas "empresas sociales" como "dispositivos alternativos" o preventivos en Salud Mental.

Toda reforma que pretenda modificar las condiciones de vida de un sujeto social (padeciente en el campo de la Salud Mental, o no) está expuesta a perecer en los marcos de su propio régimen histórico. En los últimos años, con el agravamiento de la debacle económica en Europa, en Trieste y muchos hospitales del norte "rico" de la Italia cada vez más pobre, se ha incrementado la "medicalización" en los Servicios Hospitalarios y Comunitarios y privatizado diversos dispositivos de rehabilitación.⁵ Mientras, al momento de escribir estas líneas, los principales medios del mundo han dado cuenta en los últimos días que Italia se encuentra primera en la lista a la hora de suceder a Grecia y España en lo que se refiere a severísimas medidas de ajuste y recortes sociales y en salud pública.

¿Qué puede deparar el destino de nuestro país en el campo de la Salud Pública? El desarrollo desigual y combinado de la crisis mundial que ya ha arribado a estas pampas, junto a la agu-

dización de la llamada "sintonía fina", hace caer el velo para que se encuentre en la principal agenda del Estado la posibilidad de desdoblarse el pago de salarios y hasta emitir las tristemente célebres "cuasi-monedas". Bajo estas condiciones, difícilmente el más optimista pueda ilusionarse con, por ejemplo, la construcción de "lugares intermedios" como parte de una red pública sanitaria en el campo de la Salud Mental, tanto en las provincias argentinas como en su Ciudad capital. Eso sí, si se trata de avanzar en la reducción de la infraestructura hospitalaria, aún presentada con los "des" que sean necesarios para la ocasión ("des-centralización", "des-institucionalización" e inclusive "des-manicomialización"), a nadie le tiembla el pulso.

Durante el 2011 la Dirección Nacional de Salud Mental llamó a concurso a ONGs con el objetivo de desarrollar las llamadas "empresas sociales" como "dispositivos alternativos" o preventivos en Salud Mental

El principal muro a derribar es el que se levanta por "detrás" del manicomio y por "delante" de la sociedad: un régimen social que en un mundo convulsionado por derrumbes y movilizaciones emana un hediondo tufillo y coloca en la agenda de necesidades fundamentales, el carácter indisoluble que conlleva cualquier genuina y honesta iniciativa de "reforma" en el campo de la salud mental con una perspectiva de transformación histórica radical, única garante de perdurabilidad en las "reformas" pretéritas y futuras, en estos tiempos de crisis inéditas y revoluciones por venir.

Notas

1. Se sugiere el artículo "El Derecho a la Salud" de Enrique Carpintero, Revista Topía N° 61
2. Boletín Dirección Nacional de Salud Mental y Adicciones, Julio 2011
3. Río Negro Online, 02/07/08
4. <http://www.redfuv.org.ar/objetivos.php>
5. Ver el artículo "La Reforma Psiquiátrica hoy día en Trieste e Italia" de Pasquale Evaristo, Departamento de Salud Mental de Trieste

DECLARACIÓN DE LA MESA PERMANENTE INTERSECTORIAL DE SALUD MENTAL

A medida que avanza la gestión del actual gobierno de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, se profundiza a un nivel de suma gravedad, el deterioro del conjunto de los efectores de atención de la salud y salud mental del subsector estatal. A este deterioro que en líneas generales, involucra el cierre de servicios, la falta de insumos, la carencia de mantenimiento de la infraestructura y la oposición al nombramiento de profesionales y trabajadores para áreas críticas de la atención, se suma el incumplimiento de los lineamientos establecidos por la Constitución de la Ciudad, la Ley Básica de Salud N°153 y la Ley de Salud Mental N°448.

Llamativamente, al accionar de los funcionarios del gobierno avasallando la salud pública, se suma el silencio cómplice de la dirigencia de la Asociación de Médicos Municipales (AMM), que sugestivamente ha suscripto junto a otras entidades gremiales, un acuerdo con el gobierno, para que éste pueda avanzar sin oposiciones en la construcción del "Nuevo Distrito Gubernamental" (antes "Centro Cívico") en terrenos del Hospital Borda - que dicho sea de paso, continúa con graves falencias, como es la que indignamente sufren los pacientes internados por la falta de suministro de gas desde hace más de un año-.

Hoy cabe considerar a este "entendimiento" como un virtual cogobierno del área de Salud, que queda explícito en el dominio e injerencia que la AMM ejerce, desde el momento que logra imponer a gran parte de los funcionarios de gobierno. Como contrapartida, observamos el desconocimiento e incumplimiento de las leyes, no haciéndose cargo así, de la necesaria transformación de un modelo anacrónico que consecuentemente termina afectando a la población que se asiste.

Particularmente en Salud Mental y en los últimos años, resulta lamentable la seguidilla de funcionarios impuestos en el cargo de Director General de Salud Mental (máxima instancia jerárquica del área), en cuanto que todos dedicaron su gestión al objetivo premeditado por un cierto sector minoritario de la medicina y pretendidamente "hegemónico": no dejar que se implementen las transformaciones que desde los criterios de la **interdisciplina e intersectorialidad**, tanto la Ley 448 de la Ciudad como la Ley Nacional de Salud Mental N°26.657 establecen muy claramente.

En el presente, la funcionaria a cargo, reitera y magnifica la situación, al no funcionalizar los efectores y dispositivos previstos por la ley. En cambio, sí se dedica a desarticular los existentes, tal como está aconteciendo con el Programa de Asistencia Comunitaria para niñas, niños y adolescentes con trastornos mentales severos (PAC). También la funcionaria, y a nueve meses de su gestión, demuestra su indiferencia por las leyes vigentes, ya que a la fecha no ha convocado a ninguna reunión del Consejo General de Salud Mental - instancia de asesoramiento para la autoridad del área e integrado por representantes de: efectores del sector estatal, asociaciones gremiales y profesionales, instituciones de formación, la Legislatura y la Justicia-.

Más allá de toda legalidad, resulta paradójico que tratándose de la Salud

Mental, alguien se niegue a escuchar.

A doce años de la sanción de la Ley 448, cabe preguntarse: ¿cómo resulta posible que se designen funcionarios, que sin pudor y públicamente, se manifiestan contrarios a los lineamientos establecidos por las normas legales que rigen en nuestro distrito y el país, y que están obligados a cumplir?

Por último, hacer mención de otra repudiable consecuencia de este anudamiento gubernamental-corporativo, y que refiere al total desconocimiento que se hace respecto del llamado a concursos abiertos para cubrir cargos de conducción en los efectores públicos estatales, tal como lo establece la Ley Básica de Salud N°153. Muy a pesar de que esta ley está vigente desde el año 1999, persiste la variable histórica de nombrar a los directores de los hospitales mediante metodologías que sin dudas, contradicen los lineamientos legales. También con este accionar arbitrario, direccionado desde la AMM y el gobierno, en el marco de la Salud Mental ha posibilitado el desplazamiento de algunos directores de hospitales, por el sólo hecho de trabajar en concordancia con los postulados de la leyes de salud mental.

Esta reprochable actitud corporativa, que bajo supuesta defensa de intereses, en realidad encubren el sostenimiento de retrógrados privilegios, en el presente se desplazará hacia otros efectores de salud mental, como el caso del Hospital Carolina Tobar García, que por jubilación de su actual director, habrá de iniciarse un proceso de reemplazo y en el cual debe asegurarse y respetarse el derecho de todos los profesionales de las diferentes disciplinas, a presentarse a un concurso abierto, tal como lo establecen las leyes vigentes.

La Mesa Permanente Intersectorial de Salud Mental, acorde a sus principios, denuncia este estado de situación y exige a las autoridades del gobierno de la Ciudad, a cumplir sin límites con todos los lineamientos legales vigentes, que no son otra cosa que la transformación y democratización de un sistema de salud y salud mental digno y eficaz, tanto para la población que se asiste, como para los profesionales y trabajadores que en él desarrollan su labor.

Ciudad Autónoma de Buenos Aires, 4 de julio de 2012

MESA PERMANENTE INTERSECTORIAL DE SALUD MENTAL:
Asociación Argentina de Salud Mental (AASM) – Foro de Instituciones de Profesionales de Salud Mental – Asociación de Profesionales del Hospital Alvear – Asociación de Profesionales del Hospital Alvarez – Colectivo 448 de Salud Mental – Asociación de Profesionales del Centro de Salud Mental N°3 "Ameghino"- Cátedra Libre de Salud y Derechos Humanos Fac. de Medicina – Asociación de Psicólogos del Gobierno de la Ciudad Autónoma de Bs. As. (APGCABA)– Frente de Artistas del Borda – Red Argentina de Arte y Salud Mental – Asociación de Psicólogos de Bs. As. (APBA) - Dip. Jorge Selser – Dip. Maria Elena Naddeo – Dip. Susana Rinaldi – Dip. Gabriela Alegre – Dip. Virginia Gonzalez Gass – Foro Permanente de Niñez, Adolescencia y Familia (UPMPM)-

El celular de los huevos de oro



César Hazaki

Psicoanalista

cesar.hazaki@topia.com.ar

En una de las ya clásicas historietas de Mafalda, Miguelito -un soñador empedernido- le solicita a Mafalda que le regale un papelito. La niña, solidaria, le entrega uno mientras le consulta si le viene bien. El muchachito la mira decepcionado y le responde que no, que quiere uno de esos papelitos que sirven para comprar cosas. Mafalda, que hace las veces de adulta o más grande, le aclara el asunto: "Eso se llama **plata** y no un papelito".

La tira tiene varias lecturas, como tantas otras de la recordada serie realizada por Quino. Es eso lo que la hace atractiva para lo que nos interesa tratar. Empezaremos por decir que el niño espera un billete, lo que se denomina en lenguaje serio: papel moneda de curso legal, que le permita comprar sin adultos que intermedien su acceso al consumo. Por aquel entonces debía, para satisfacer sus deseos, salir a la calle, trasladarse hacia el kiosco de golosinas cercano, a la calesita de la plaza o a la juguetería del barrio.

Podríamos decir que Miguelito acaba de comprender claramente la lógica del dinero y su relación con los bienes de consumo, obvio que necesita terminar de procesar el asunto. Debe establecer la diferencia simbólica entre papelitos que sólo son papelitos para escribir o dibujar, por ejemplo, y aquéllos que son papel dinero. En eso colabora su inteligente amiga que le pone nombre, la denomina enfáticamente "**plata**" y le hace notar la diferencia con cualquier otro tipo de papelito.

Miguelito pide dinero y apoyo -en forma indirecta- para terminar de comprender, desde su mirada infantil, que

hay una supremacía del dinero, dirá: "esos papelitos que sirven para comprar cosas", con respecto al resto de los otros papelitos y, lo más importante, con relación a los bienes que le interesa obtener.

La realidad le reafirma, por vía de su amiga más grande, que para consumir hay un único y exclusivo elemento que lo permite: lo que él llama un papelito que sirve para comprar cosas -es interesante que todo comience con el diminutivo- es decir que se menciona, al dinero o billete, como papelito (que intenta remarcar lo diminuto del billete y lo enorme de su poder). Así el niño puede terminar de soldar simbólicamente la enorme importancia del papel moneda, ver cómo prima sobre el conjunto diverso y enorme de los distintos tipos de papelitos y, lo más importante, que ese "papelito - **plata**" reina por encima de todos los bienes materiales. Es un importante proceso de abstracción para Miguelito, en este caso y para todos los niños, entender que los bienes solo se pueden obtener si se tiene dinero.

Miguelito comprende que la autonomía en la posesión y uso del dinero lo desprende de la tutela familiar. Percibe que el dinero es el bien por excelencia, la llave que permite todos los bienes, es decir, que el mismo está en la parte más alta de la pirámide. Claro que al no saber cómo proveerse del dinero demuestra que es un niño; como tal requiere que alguien lo abastezca de los ansiados billetes.

Lejos está Miguelito de establecer las consecuencias sociales y subjetivas de esta primacía del dinero y que, en ese supuesto consumo autónomo, está inserta toda la lógica de mercado que promueve que los niños no abandonen la voracidad de los primeros tiempos evolutivos. Los insta a que se incorporen a la sociedad como voraces consumidores lo más rápido posible (y cuan-

to más compulsivos mejor). Es decir la cultura del capitalismo trata de lograr que los niños tengan la supuesta necesidad de consumir como única manera de estar o ser en el mundo. No hay más que mirar cómo la televisión publicita e impone juguetes y modas infantiles.

El dinero tecnológico y los niños

Karl Marx planteaba que el dinero es el Dios de las mercancías porque las representa a todas. Nos señaló que su supremacía lo erige o lo convierte en el fetiche de la felicidad. No solo esto sino que en su fuente está o abreva la posibilidad de todos los placeres y de la avaricia. Mostró cómo el dinero no puede, en la lógica capitalista, soportar otra cosa superior a él mismo. Nos reveló cómo, en la historia de la economía mundial, el dinero se ha ido modificando incesantemente y siempre en la misma dirección: cada vez hacia formas más abstractas. Hoy estamos viendo que ese grado de abstracción sube otro peldaño, acorde con el predominio del capital financiero globalizado.

No debemos olvidar que la lógica capitalista está centrada en el consumo y por eso trata de no dejar ningún sector o aspecto de la vida sin comercializar, se trata siempre de apuntalar y promover el mercado. Por eso allí donde no hay un mercado va, por vía de su *marketing* descubridor de nichos económicos, a construirlo. Inventa objetos que luego intenta que se constituyan en necesidades imprescindibles para los sujetos, es decir, inventa consumidores. El nicho económico de cómo hacer de los niños consumidores seriales es un mercado importante, cada vez más amplio y está en permanente evolución. No hay más que mirar la publicidad televisiva y sacar el porcentaje sobre el total de la misma dedicado a promover productos para niños (desconocemos si existen estudios realizados por investi-

gadores no vinculados al mundo empresarial, no dudamos de que las agencias de publicidad y sus clientes los deben realizar. Con la mira puesta en exprimir al máximo el objetivo de vender más).

Lo cierto es que en la etapa actual del capitalismo globalizado, con absoluta primacía del capital financiero y con la evolución de la tecnología de comunicación surgen formas del dinero y su circulación, cada vez más complejas y abstractas: pagos por internet, pagos con tarjetas, transferencias bancarias, etc., que nos hacen perder el rastro de aquellos primitivos pagos con ganado o sal y nos informa que, en el tipo de sociedad capitalista (sociedad del espectáculo para Guy Debord) en que vivimos -altamente tecnificada- se requiere de un dinero acorde con esta sociedad donde predomina la imagen. El mismo es conocido como dinero electrónico.

En esta sociedad el dinero se hace cada vez más invisible como cosa concreta. La circulación del mismo es cada vez más por vía tecnológica. La revolución de las comunicaciones nos indica un nuevo proceso de simbolización y circulación del dinero.

El niño solo, encerrado en su casa o en su *iphone* supuestamente sin peligros o amenazas a su alrededor se convierte en un imperioso consumidor

Dentro del mismo es necesario que los niños -de esta infancia digital- lo comprendan rápidamente para insertarlos como consumidores sin tutela de los adultos. Específicamente, en este artículo, centramos nuestra atención en las compras que realizan los niños por medio de los denominados celulares inteligentes o *smartphones* y las variantes que de ellos se van a ir derivando. Las empresas como Google, Apple, etc., han descubierto una ventana para apropiarse del dinero de bolsillo de los chicos, para ello lograron, por vía del uso de los teléfonos celulares, una forma autónoma de consumo de los niños que se escapa a las protecciones de los padres. Veamos cómo ocurrió esto que, seguramente, se expandirá por todo el mundo.

En un interesante artículo, "Juegos virtuales, dinero real", del suplemento *The Wall Street Journal Americas*, que publica *La Nación* -el 18 de junio- los





autores nos indican cómo se despliega una estrategia de apropiación del mundo de los niños, de cómo este acceso se produce por vía telefónica con el objetivo empresarial de ganar dinero vendiéndole juguetes virtuales directamente a los niños sin intervención de los padres. La misma ocurre a través de los *Iphones* e *Ipads* que las mismas familias proveen a sus hijos.

La maniobra parece la misma que ofrecen, en sus inicios, los casinos virtuales: al ingresar le proveen al nuevo jugador, como bienvenida, un monto de dinero para que comience a jugar. En el caso de los niños las empresas los proveen de atractivos juegos virtuales gratis. Si el niño se entusiasma y quiere seguir jugando con "el regalo de Papá Noel Apple o Google", se ha transformado en un ser hipnotizado para lo que viene. A partir de allí comienza el consumo y el "jueguito regalado" se convierte en un señuelo.

Cuando el chico ha sido fascinado por el juego comienza el negocio, el celular se transforma en una gallina de los huevos de oro para las empresas. Allí se inicia el negocio para las multinacionales de la *web*: cuando el chico ha sido fascinado con el juego. Dado que al mismo se le agregan aplicaciones que deben ser compradas usando el mismo *Iphone* (o cualquier otro celular inteligente de similares características) con que se está realizando el juego. Al llegar a la etapa límite -por la pericia que el jugador va desarrollando al jugar- que es regalada por las empresas, para continuar el niño debe comprar las aplicaciones que continúan.

Producido ese estado de excitación, el impulso de jugar se transforma en "debo comprar lo que sigue", es decir un "llame ya" para niños sin adultos que los protejan y razonen con ellos sobre la conveniencia de esos gastos.

El niño solo, encerrado en su casa o en su *Iphone* -no importa donde esté su situación es claramente claustrofóbica- supuestamente sin peligros o amenazas a su alrededor se convierte en un imperioso consumidor.

Así el 60% de los niños entre ocho y diez años que tienen estos aparatos ya ingresó al mundo de las compras instantáneas por vía de los celulares. De esta manera el niño ya comienza a ser un consumidor avezado en el nuevo diseño del dinero -dinero electrónico- que promueve la tecnología de la comu-

nicación. Lejos ha quedado Miguelito con sus papelititos - **plata** y la necesidad de salir de su casa para trasladarse al kiosco o la juguetería.

Con este avance en el mundo de los juegos infantiles, las empresas multinacionales funcionan como casinos que promueven que sus clientes infantiles se conviertan en ludópatas. Esta es la dirección que lleva esta concentración de aplicaciones de los teléfonos inteligentes y es un índice más del incontrastable dominio de lo virtual; concentración que sigue expandiendo la sociedad capitalista del espectáculo. Para el año 2015 las empresas indican que se llegará a la friolera de mil millones de este tipo de aparatos vendidos.

La cultura del capitalismo trata de lograr que los niños tengan la supuesta necesidad de consumir como única manera de estar o ser en el mundo

Los juguetes reales parecen tener cada vez más corta vida en los juegos de los niños, por vía de los celulares inteligentes aparece un mundo que, por ahora, sólo los grandes monopolios conocen y aprovechan con exclusivos intereses comerciales. Todos los que tratamos de entender la infancia deberemos estar atentos a estos procesos y sus consecuencias. Corresponde recordar que aquí se anuncia el fin de los papelititos - **plata** y los niños son -desde muy pequeños y cada vez más- seducidos para ser partícipes directos, sin adultos intermediando que puedan poner reflexión a los impulsos, en el mundo del consumo directo. Con solo tocar una imagen con su dedo índice en el celular (recordar que es el mismo objeto con el que se está jugando), transfieren dinero para comprar estos juguetes virtuales. El dicho popular que dice: "a caballo regalado no se le miran los dientes" no es aquí nada pertinente. Son tiempos para estar atentos a todos estos procesos porque los mismos requieren nuevos conceptos para pensar la infancia y su evolución.

SINDROME DE ALIENACIÓN PARENTAL



Jorge Horacio Raíces Montero

Licenciado en Psicología Clínica
Investigador en Sexualidad y Epistemología
raices_montero@ciudad.com.ar

En el año 1985, Richard Gardner, médico clínico estadounidense, como perito judicial y en el marco de un litigio de divorcio, nombra por primera vez una serie de conductas que presentarían l*s hij*s de ese matrimonio que él denomina "Síndrome de Alienación Parental". En el año 1987, publica a través de su propia editorial, Creative Therapeutics, *Síndrome de Alienación Parental y la diferencia entre abuso sexual infantil fabricado y genuino* asociándolo directamente a las denuncias, siempre en el ámbito judicial, de acusaciones de incesto hacia uno de los progenitores, diciendo que: "casi siempre la denunciante es la madre, y quien es denunciado/acusado, es el padre". Desde ese momento, R. Gardner asoció este pretendido síndrome, a casos de litigio por la custodia de l*s hij*s y en especial cuando se acusaba al progenitor de abuso sexual. Según Gardner, es un "lavado de cerebro" al cual uno de los progenitores, generalmente la madre, somete al hij*, en contra del otro progenitor, logrando de este modo "alienar", quitar a ese padre hasta hacerlo "desaparecer", haciendo, en algunos casos, que el/la niñ* inventen que su padre abusó sexualmente. Los orígenes de la invención del síndrome de referencia se hallan en la teoría de la sexualidad humana de Gardner, una teoría según la cual, el contacto sexual adulto-niño es benigno y beneficioso para la reproducción de las especies. Esta teoría interpreta el incesto y la pedofilia como benignos, como conductas no-abusivas y es el reflejo de aquellos activistas que defienden la pedofilia como un modo de "orientación sexual" posible. Menciona: "Los niños mayores pueden ser ayudados a darse cuenta que los encuentros sexuales entre adulto y niñ* no son universalmente considerados como un acto censurable. Se le podría contar al niño sobre otras sociedades en las cuales tal comportamiento fue y es considerado normal... el niño tiene que ser ayudado a apreciar que en nuestra sociedad tenemos una actitud exageradamente punitiva y moralista sobre los encuentros sexuales entre adulto-niño". Algunos de estos supuestos sobre los que se asienta el SAP afirman que l*s niñ*s son fácilmente condicionados, que mienten y pueden sostener la mentira, sólo por dañar a otra persona, aún cuando vaya contra su propia voluntad e interés. Que los Derechos de l*s niñ*s deben quedar subsumidos a los Derechos de los padres y que es necesario coaccionar a un/a niñ* para encauzar su conducta en los criterios de normalidad subjetiva que consideren los adultos implicados. Obviamente todos criterios que van en contra de estudios y comprobaciones acerca del pensamiento y del psiquismo infantil; a la vez que arrasan con los logros jurídico-sociales de los Derechos Internacionales de la Niñez. En el invierno de 1989, en la revista "Paternidad Americana" aparece publicado un artículo firmado por Gardner: "Parental Alienation Syndrome", en cuyo subtítulo interroga. "¿Por qué algunas madres ejercen todo su poder para expropiar al niño del padre? ¿Qué puede hacerse?". En ese texto, la característica enfáticamente misógina se hace evidente. No obstante, en los últimos años (Gardner se suicidó el 25 de mayo de 2003, apuñalándose el corazón), debido a las críticas que recibió en este sentido, en especial desde los movimientos de mujeres, el autor adaptó la estética de su discurso a las circunstancias, aunque los contenidos y fundamentos de todos sus escritos continuaron orientados al sentido original. En 1991, Gardner, publica "Histeria del Abuso Sexual: las Brujas de Salem vuelven a Visitar los Juzgados", en el cual describe que "la histeria del abuso sexual está omnipresente", criticando a profesionales de la salud mental, investigadores, fiscales y abogados que intentan proteger y defender los derechos de la infancia en este debate. Gardner acusa a algunos fiscales y querellantes de "gratificar su propio deseo sexual y tendencias sádicas a través de su intervención en casos de abuso sexual", llegando a afirmar que "hay un poco de pedofilia en cada uno de nosotros". A través de su utilización, en especial en el ámbito judicial, este pretendido síndrome, se fue instalando entre psicólogos*, abogados*, perit*s y funcionari*s de la justicia. Su utilización se multiplicó exponencialmente y obtuvo toda racionalidad crítica en gran número de profesionales que avalaron y sostuvieron "sin cuestionamientos" lo propuesto desde la mente de este médico. En 1998, la APA, en un artículo que firma Scott Sleek menciona: "¿Están siendo desatendidos los testimonios psicológicos? Algunos jueces no comprenden la investigación de los psicólogos, mientras otros ignoran sus resultados". Y vuelve a expresar su preocupación acerca de la utilización del SAP en la justicia: "... Por ejemplo, algunos jueces de familia han denegado a una madre divorciada, la custodia de sus hijos, basados en un diagnóstico del supuesto síndrome de Gardner, para describir a un progenitor, generalmente la madre, que trata de volcar a sus hijos contra el otro progenitor. Mientras l*s psicólogos* acuerdan, que en algunos casos podría presentarse esta conducta, esto no lo acredita como Síndrome de Alienación Parental ni que sea un elemento diagnóstico válido y no debería ser admitido en casos de litigios por la custodia de l*s hij*s...". El fenómeno del pretendido síndrome, es tal vez un caso que merezca la atención y el análisis minucioso de la comunidad científica, para evitar, con vistas al futuro, designaciones y consideraciones apócrifas que, como en este caso, pueden dañar de modo grave e irreversible aquello que se dice querer preservar: la niñez. En Argentina el SAP fue sostenido por grupos como APADESHI, Padres del Obelisco, Con los Chicos No (comunidad en Facebook) y hasta obtuvo sus jornadas en la Cámara de Diputados de la Provincia de Buenos Aires. Por otro lado quienes alertan sobre el falso síndrome encontramos a APBA, Colegio Médico, Colegio de Abogados, divers*s representantes del área de Salud Mental, A.S.I.No, entre otras y otros.

(Este artículo se basa en correos con Sonia Vacaro, Psicóloga de la Comisión para la Investigación de los Malos Tratos a Mujeres, Madrid, España).

EDITORIAL TOPÍA

Presentación del libro

LA CRISIS DEL PATRIARCADO

Participan: Mabel Burin, Irene Meler, Débora Tajer, Juan Carlos Volnovich y César Hazaki (compilador)

8 de setiembre a las 17 horas.

Lugar: The Cavern Club -Paseo La Plaza
Av. Corrientes 1660

TRASTORNO DE FLATULOMANÍA

Carlos Caruso

Psiquiatra y Psicoanalista
carloscaruso@speedy.com.ar

En realidad, la compañía farmacéutica había puesto todas sus esperanzas (¡y todo su dinero!) en hallar una sustancia que alargara el tiempo de erección del pene. Ya sabían, por investigaciones previas, que eso disminuiría de manera considerable la intensidad del orgasmo. Pero a los directivos eso no los preocupaba porque sabían, por estudios de mercado, que al público estadounidense no le interesa tanto la calidad como la cantidad. Lo que importa es la "performance", que parezca mucho, aunque se sienta poco o nada. Es igual que con los tomates o los duraznos: el interés está en que tengan una pinta bárbara por fuera, pero cuando los mordés no tienen gusto a nada.

Las pruebas de laboratorio, pese a ser minuciosas y objetivas y haberse desarrollado durante varios años, no habían dado resultado. Y eso significaba la inversión de millones de dólares cada año. Incluso, con tal de acelerar los resultados exitosos, se había llegado a experimentar variantes de una droga en hispanos y negros, trasgrediendo así las normas que prohíben los ensayos en seres humanos. ¡Todo fue en vano!

Ahí fue cuando, desesperados, los directivos de la compañía me llamaron a mí. Conocían mi sagacidad. No fue, como se rumorea, que influyó el hecho de que yo sea yerno de uno de los miembros del directorio. Trabajé a conciencia. Pedí todos los protocolos de investigación (¡antes pedí una buena cantidad de cientos de miles de dólares, por supuesto!). Revisé minuciosamente los protocolos y... ¡ahí estaba! En uno de los ensayos, aparecía un efecto secundario que había sido señalado como indeseable: la droga producía una inhibición absoluta de eliminar los gases intestinales.

Me percaté del dato al segundo día de trabajo, pero, con buen tino y un buen manejo de los tiempos, no di la noticia hasta bien pasadas las tres semanas. Si me demoraba más, ya sería sospechado de ineficiente, pero si resolvía tan rápido hubiera dado la sensación de que había sido una tarea muy fácil y no se justificaban mis honorarios. Pedí una

reunión con el directorio. Hice preparar un "power point" con un buen color de base, letras atractivas y hasta música de fondo. Eso impresiona bien, siempre. Ahí les dije: "¡Señores, nada se pierde, todo se transforma! La compañía puede muy bien no sólo recuperar lo invertido, sino obtener grandes ganancias."

Me miraron con asombro, incredulidad y desconfianza. Hice un silencio adecuado, suficientemente largo para intrigarlos, y lentamente comencé a exponer mi plan.

"El objetivo de una compañía farmacéutica es obtener la máxima ganancia en el menor tiempo posible, y para ello se vale de fármacos, ¡cualquier tipo de fármaco! Creo que todos estamos de acuerdo en eso. Los investigadores, en su pueril afán de "descubrir la verdad", han dejado escapar una gran oportunidad. ¡Se entiende! ¡Son apenas científicos! No podemos esperar de ellos una visión comercial. He tomado conocimiento que una de las variantes de la droga produce un efecto secundario indeseable magnífico: La inhibición absoluta de eliminar gases intestinales. ¡Ya encontramos la droga! Ahora sólo tenemos que inventar el síndrome o trastorno para que esa droga sea útil e imprescindible. Y eso es sencillo. ¡Teniendo ya la cura, sólo nos resta inventar la enfermedad! Crearemos un trastorno de eliminación de flatulencias. Ya me encargué de desarrollar el trastorno psiquiátrico que más se adecuaba a la droga. Cuando se presente el DSM VI tendremos la difusión gratis, ya que cada año se agregan más y más trastornos. En realidad se "desagregan" cada vez más.

La compañía sólo debe organizar un congreso en Miami; lugar ideal para congresos científicos, porque atrae a los americanos del norte y del sur. Ahí hay buen clima y se puede ir de "shopping". Con mucho menos del dinero que la compañía gastó en dos meses de investigación puede pagarle el viaje y el alojamiento a los psiquiatras latinoamericanos. Lo recuperará con creces y en poco tiempo. Una buena campaña de mercado, con folletos en papel brillante



de colores vistosos y explicaciones "científicas" dará resultado. No tienen que faltar curvas de efectividad. No es necesario que sean reales. ¡Es importante no comparar con curvas de efecto placebo! A veces, la curva de placebos y la del efecto real de la droga son casi iguales. ¡Esa obsesión por la objetividad! Si el placebo es el efecto producido por la sugestión del propio paciente, eso es reconocer que la subjetividad produce resultados. El día que alguien se avive y comiencen a entrenar a los giles y su subjetividad para producir efectos terapéuticos, ¡el "médico interno que todos llevamos adentro" y todas esas pelotudeces!), estamos sonados, señores: ¡La industria farmacéutica se va al diablo!

Ya hasta pensé un buen nombre de fantasía para el psicofármaco. Ustedes saben que eso es importante. Debe ser corto, contundente y con alguna raíz del idioma inglés.

¡Señores: DOPENOT! Se presentará en tres formas farmacéuticas: "DOPENOT simple", en grageas; "DOPENOT plus", con vitamina B 12, (lo que permite duplicar el precio al agregarle cualquier boludez) y finalmente "DOPENOT, LP", cápsulas de liberación prolongada (lo que permite triplicar el precio, ¡total somos los dueños de la patente!).

Por último, aquí va la descripción del Trastorno de Flatulomanía, siguiendo el estilo típico esquizo del DSM, o si ustedes quieren, el estilo esquizotípico del DSM.

F63.5 Trastorno de Flatulomanía [312.35]

A. Comportamiento desadaptativo, persistente y recurrente, consistente en provocar deliberada e intencionalmente una flatulencia en más de una ocasión, como indican por lo menos cinco (o más) de los siguientes ítems:

- (1) preocupación por las flatulencias (por ej. preocupación por revivir experiencias pasadas de la eliminación de flatulencias o planificar la próxima flatulencia o pensar formas con variaciones del sonido al eliminar flatulencias).
- (2) necesidad de eliminar cantidades crecientes de gases intestinales para conseguir el grado de excitación deseado.
- (3) fracaso repetido de los esfuerzos para controlar, interrumpir o detener las flatulencias.
- (4) inquietud o irritabilidad cuando

trata de interrumpir o detener las flatulencias.

(5) las flatulencias se utilizan como estrategia para escapar de los problemas o para aliviar la disforia (por ej. sentimientos de desesperanza, culpa, ansiedad, depresión).

(6) después de eliminar los gases, se vuelve al otro día para intentar recuperarlos (tratando de "cazar" las propias pérdidas).

(7) se engaña a los miembros de la familia, terapeutas u otras personas para ocultar el grado de implicación con las flatulencias.

(8) se han arriesgado o perdido relaciones interpersonales significativas, trabajo y oportunidades educativas o profesionales, debido al hábito de eliminar flatulencias.

(9) se confía en que los demás comprendan la situación y no se molesten por los olores, fetideces, pestilencias o tufillos y sonrían comprensivamente.

B. Tensión o activación emocional antes del acto.

C. Bienestar, gratificación o liberación cuando se eliminan las flatulencias o cuando se observan sus efectos o se participa en sus consecuencias.

D. Fascinación, interés, curiosidad o atracción por la eliminación de las flatulencias y su contexto situacional.

E. La flatulencias no se eliminan por móviles económicos, como expresión de una ideología sociopolítica, para ocultar una actividad criminal, para expresar cólera o venganza, para mejorar las propias circunstancias de la vida, en respuesta a una idea delirante o a una alucinación, o como resultado de una alteración del juicio (por ej. retraso mental, demencia, intoxicación por sustancias).

F. La eliminación de las flatulencias no se explica por la presencia de un trastorno disocial, un episodio maníaco, o un trastorno antisocial de la personalidad."

Cuando terminé mi exposición, me aplaudieron de pie un buen rato. Con toda modestia, creo que me lo merecía. Puse en juego todo mi saber y experiencia en pos de la venta de una ilusión más. Me sentí orgulloso. Después de todo, ¿qué es la inteligencia sino apenas un medio para ganar dinero?



Revistas y Libros recibidos

Revistas

Conjetural

Revista psicoanalítica

Nº 56, abril 2012

Dirección: Jorge Jinkis y Luis Guzmán
conjetural@fibertel.com.ar

Clepios.

Revista de profesionales en formación en Salud Mental

Noviembre 2011 – Febrero 2012

Nº 3 – volumen XVIII

Coordinadores: Michelle Elgier, Luciana Grande y Javier Rodríguez
clepios@hotmail.com.ar
www.editorialpolemos.com.ar

Balletin Dance.

La revista de la danza

Año 18, Nº 207 / Nº 208 / Nº 209 / Nº 210

Editora Agustina Llumá
info@balletindance.com.ar
www.balletindance.com.ar

Vertex.

Revista Argentina de Psiquiatría

Volumen XXIII, Nº 101 enero – febrero 2012. Salud Mental. La polisemia de un concepto.

Director: Juan Carlos Stagnaro
e-mail: editorial@polemos.com.ar
Web: www.editorialpolemos.com.ar

Sol de noche

Más que para entrar en un mundo verdadero para salir de uno falso

Año I, Nº 1 – mayo 2012

Director: Héctor Fenoglio
contacto@revistasoldenoche.com.ar

Estudios Interdisciplinarios de América Latina y el Caribe (EIAL)

Escuela de Historia, Universidad de Tel Aviv, Ramat Aviv
Volumen 22 – Nº 2 - julio / diciembre 2011. Núcleo Temático: Transitional Anarchism in Latin America
Editores: Rosalie Sitman, Raanan Rein, Gerardo Leibner y Ori Preuss
eial@post.tau.ac.il

Libros

Otros escritos

Jacques Lacan
Editorial Paidós, 643 páginas

Resistencia, Goce, Saber

La función de la resistencia en la clínica psicoanalítica

Hilda Karlen Zbrun
Editorial Letra Viva, 143 páginas

El fanático de la ópera

Etnografía de una obsesión

Claudio E. Benzecry
Siglo Veintiuno editores, 318 páginas

Oldsmobile 1962

Cuentos
Ana Basualdo
Editorial Fondo de Cultura Económica
Serie del Recienvenido, 123 páginas

El avatar del sujeto postmoderno

Zulma López Arranz
Editorial Letra Viva, 142 páginas

De la doctrina del signifiante

Alberto Franco
Editorial Letra Viva, 153 páginas

Mapas del cuerpo

Mapa fantasmático corporal

Mario J. Buchbinder, Elina Matoso y colaboradores
Editorial Letra Viva / Instituto de la Máscara, 224 páginas



Los Mapas del Cuerpo son organizadores del cuerpo, de lo psíquico, de la relación con los otros, y evidencian modalidades de comunicación. Mapa significa en esta obra un concepto y una herramienta. Herramienta que puede abarcar desde el dibujo en un papel de aquellos datos del cuerpo, hasta la complejidad de otros diseños.

El Mapa como concepto posibilita investigar a partir de lo inscripto, la relación entre cuerpo, psique, mundo, ya sea en una persona, un grupo, familia o institución así como la proyección social impresa en diferentes campos de conocimiento.

El paco

La historia como fracaso

Aída Perugino, Karina Ragone y Jorge Tasín
Yotser Libros, 117 páginas



El paco, la droga más letal y adictiva de nuestra historia, ha clausurado discursos, y puesto de relieve la incompetencia de las metodologías preventivas y recuperatorias dominantes respecto del asunto de la adicción.

La tragedia que representa el paco nos conmina a revisar, no sólo esas metodologías, sus contenidos y valores, sino además y sobre todo, interrogarnos acerca de la cuestión social más álgida de al menos los últimos veinte años: la extrema pobreza, la violencia, la "inseguridad". Estos textos rehúyen prejuicios, lugares comunes y discursos de superficialidad.

El dispositivo de la persona

Roberto Espósito
Amorrortu editores, 91 páginas



Después de las dos guerras mundiales, el léxico conceptual moderno, tan fuertemente embebido de categorías teológicas-políticas, ya no está en condiciones de desatar los nudos que nos constriñen, lo cual no quiere decir que haya que rechazarlo en bloque sino inscribirlo en un horizonte a partir del cual se pongan de manifiesto sus contradicciones.

Filosofía y actualidad

El debate

Alain Badiou y Slavoj Žižek
Amorrortu editores, 91 páginas



Estos dos pensadores debaten en torno a una pregunta: ¿Debe inmiscuirse el filósofo en los sucesos actuales? En esta cuestión está en juego nada menos que la filosofía misma, porque, según ambos, ella no puede ser sino intromisión, compromiso, siempre que quiera escapar a la rigidez académica.

Cuerpxs equivocadxs

Hacia una comprensión de la diversidad sexual

Adrián Helien y Alba Piotta
Editorial Paidós, 238 pág.



Los autores (un médico psiquiatra y una periodista) tratan el tema de la transexualidad como una manifestación más de la rica y multifacética diversidad humana. Condimentado con historias de vida reales, la investigación periodística que sustenta este libro no descuida la explicación científica.

Proyecciones sanitarias

La salud Mental en la era del neobarroco

Alejandro Kohl
Editorial Dunken, 150 pág.



Según el autor en esta era neobarroca la locura ha caído en manos transgresoras: la fiesta, el juego, el arte. Con esos medios, algunos locos cuerdos han querido imaginar un mundo y al hacerlo han conseguido crear sentidos, recuperando así a la locura de su confinamiento y restituyéndole sus atributos sociales.

Los adolescentes y las redes sociales

La construcción de la identidad juvenil en Internet

Roxana Morduchowicz
Editorial Fondo de Cultura Económica, 109 páginas



La autora analiza los procesos socioculturales que intervienen en el uso, la socialización y la significación de la Web por parte de los jóvenes, para determinar hasta qué punto la producción de contenidos en los blogs y en las redes sociales forman parte de la construcción de su identidad.

Darío Santillán

El militante que puso el cuerpo

Ariel Hendler, Mariano Pacheco y Juan Rey
Editorial Planeta, 369 pág.



Además de un homenaje y un esfuerzo colectivo en el que participaron sus familiares, compañeros y amigos este texto es una biografía que narra una vida tan breve como intensa, signada por la pasión y el coraje. Pero también es la historia de toda una generación. Evocar la lucha de Santillán es contar a la vez la de sus compañeros, otros chicos y chicas del suburbio, como él, y sus esfuerzos por trascender las limitaciones y el porvenir acotado que les imponía una situación desfavorable en lo más profundo del conurbano.

La formación de la subjetividad política

Propuestas y recursos para el aula

Alexander Ruiz Silva y Manuel Prada Londoño
Editorial Paidós, 278 páginas



Este libro aborda una de las cuestiones centrales que han movilizad a los siste-

mas educativos en los últimos siglos: formar al ciudadano. Lo hace otorgando centralidad a la formación de la subjetividad, lo cual supone el desafío de reconocernos capaces de configurar mundo posibles y de transformar el que habitamos. Así, educar la subjetividad política es, a la vez, tarea de cada uno y desafío colectivo.

Soledad: común

Políticas en Lacan

Jorge Alemán
Editorial Capital Intelectual, 74 páginas



Sosteniéndose de un modo primordial en la enseñanza de Lacan, la intención teórica de este libro no pretende incluirlo en una ontología de lo político. Se trata de abordar una serie de temáticas compartidas con los nuevos pensadores de la política (el Común, la Igualdad, etc.), en función de articular distintas puntualizaciones a partir de Lacan para generar en el pensamiento radical emancipatorio un debate de mayor alcance en lo que hace a la relación política-sujeto.

Neoparentalidades

El porvenir de la diferencia

Sergio Zabalza
Editorial Letra Viva, 133 páginas



Este libro nos lleva a pensar de manera seria y sin prejuicios a las neoparentalidades abordadas desde la perspectiva del "porvenir de la diferencia". Tal perspectiva nos conduce a poner en cuestión que el matrimonio sea igualitario aún en sujetos del mismo sexo anatómico. La diferencia - dice el autor- es ética.

CUARTO CONCURSO NACIONAL E INTERNACIONAL DE LIBRO ENSAYO

DE LA EDITORIAL Y LA REVISTA TOPIA - 2012

Bases y condiciones en www.topia.com.ar/bases-concurso

TOPIA EN URUGUAY

Distribución y Venta
F. LEVY LIBROS
099 - 661154
flevy@adinet.com.uy

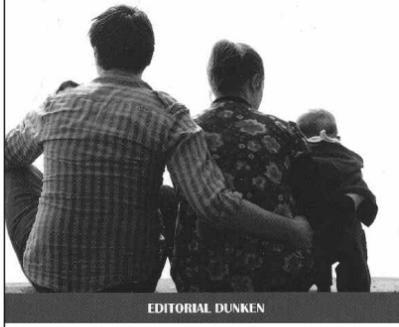
DAR EN EL BLANCO

PSICODRAMA DE LA PAREJA MADRE - PADRE - BEBÉ

Horacio Antonio Helou
Editorial Dunken, 2010, 110 páginas

Horacio Antonio Helou

PSICODRAMA DE LA PAREJA MADRE-PADRE-BEBÉ



La edición de este libro tiene una historia. El Dr. Horacio Helou se recibió de médico en el año 1955. Se desempeñó como clínico en la sala del Dr. Guillermo Bosco. Luego ejerce la "Medicina Psicosomática" y obtiene el título de médico psiquiatra. En 1963 funda la revista "Medicina Psicosomática" en la cual, a partir de diciembre de 1975, su director general es el Dr. Enrique Pichon Rivière. Publica varios textos y se empieza a interesar por la relación madre-lactante. Este trabajo pionero lo lleva a publicar en 1975 la primera edición de este libro. A partir de 1976 mantiene una extensa correspondencia con el Dr. Serge Lebovici donde le explicaba sus investigaciones sobre la terapia en la relación madre-lactante. En 1983 Lebovici publica en Francia su libro El lactante, su madre y el psicoanálisis donde omite mencionar al Dr. Horacio Helou como creador de la técnica. Un descuido que creemos necesario mencionarlo. En el prólogo de esa primera edición, que fue escrito por Enrique Pichon Rivière, se sostiene: "La contribución del doctor Helou a este fundamental problema es de una originalidad poco vista en este nivel. La relación madre-lactante recibe, con este aporte una guía y una comprensión de lo que sucede en esta situación. Si bien hay aporte cercanos, pero ninguno tiene la magnitud de este trabajo". Su actualidad nos lleva a publicar un fragmento del texto en esta sección. Entre otros libros del Dr. Horacio Helou podemos citar: Circuitos mutantes y desengarzamiento evolutivo. Una teoría sobre la psicoterapia psicoanalítica de grupo (1998). Interengarzamiento regresivo endogámico. Edípico y Pre-Edípico (2004).

Bases teóricas del método

La presencia de la pareja Madre-lactante con el analista, permite que éste capte todo lo que ocurre en dicho vínculo; en efecto, todo lo que el analista siente, percibe y fantasea en relación a dicha pareja, dada por la expresión verbal de la madre, las reacciones corporales de la misma, las reacciones del bebé, sus movimientos, sus gestos, y el vínculo que se establece entre ellos, la manera como la madre lo sostiene, etc., son observados por el terapeuta en la sesión y registrados. Lo sintetizamos así: Iniciamos la terapia captando el mensaje gestual del bebé y lo verbalizamos para que la madre al recibirlo tome con-

ciencia del mensaje, con la correspondiente emisión de un material que va a informar más profundamente el conflicto. El mensaje que da la madre tanto verbal como extraverbal, es captado por el analista, que utiliza su contratransferencia y entonces la fantasía de pareja Madre-lactante, en actividad, es modificada por la interpretación, que produce una nueva estructuración del campo, lo que determina el establecimiento de buenas relaciones objétales, al disminuir la agresión, con mayor enriquecimiento del lactante que al cambiar, produce dialécticamente el cambio en la madre (o viceversa) la que a su vez promueve más beneficios en el bebé, estableciéndose una interacción en espiral, que restablece el conflicto.

El analista, como dijimos, utiliza la contratransferencia, entendiéndose por ésta a la transferencia del propio analista sobre el paciente; especificando más, la contratransferencia es la totalidad de la respuesta psicológica del analista a la transferencia del paciente; tenemos que diferenciar la neurosis de contratransferencia, que comprende las respuestas neuróticas del analista a la transferencia del paciente, de la contratransferencia en sí. A su vez, se diferencia la contratransferencia concordante, de la contratransferencia complementaria; la primera consiste en la identificación del yo del analista, con el yo del analizado; la segunda consiste en la identificación del yo del analista con un objeto interno del analizado. La capacidad terapéutica del analista tiene relación con la contratransferencia positiva sublimada.

La finalidad de la terapia Madre-lactante, es operativa, es decir centrada como dijimos en el vínculo Madre-lactante. A la sesión terapéutica (que dura 50 minutos, y se hace una o dos veces por semana, siguiéndose el proceso evolutivo del bebé, durante los tres años de vida, aunque lo más importante es el primer año de la vida del bebé) asiste la madre con su bebé. Durante la sesión terapéutica, se da plena libertad de acción a ambos; la madre actúa espontáneamente, le puede dar el pecho, jugar con él, hacerlo gatear si ya es más grande, actuar como si estuviera en su casa. La madre habla libremente en la sesión, sobre sí misma, de sus problemas actuales o pasados; habla directamente del vínculo con su hijo, pudiendo ser el conflicto, directo o bien encubierto; el lenguaje verbal tiene un contenido manifiesto y otro latente, y lo inconsciente surge igual que en el tratamiento de cualquier pareja; la madre proyecta en su bebé, sus objetos internos contra los cuales reacciona (Veremos más adelante la explicación que de Grupo interno da Pichon Rivière). El bebé al recibir esas proyecciones no puede integrarse bien, o sea pasar a la etapa depresiva y es afectado desde el inicio. La madre si sufrió en su pasado experiencias traumáticas (de abandono) puede traspasar ese temor al presente y sentir angustia y

miedo por la separación de su hijo, condicionándolo a quedar encerrado en un vínculo simbiótico patológico. La interpretación del terapeuta tiene por objeto hacer superar a la madre los malos entendidos con su hijo, entrar en la realidad y eliminar las fantasías del pasado. Se trata de ayudarla a comprender sin hacerla sentir culpable, sobre aquellos aspectos negativos de su actitud. Si es muy posesiva e intrusiva, por haber tenido abandono en su niñez, se trata de que no confunda el pasado, que no es chiquitita ni desvalida, y que permitir el crecimiento de su hijo no es perderlo. Se trata de modificar las distorsiones detectadas en esa relación en la cual incide como dijimos la biografía de la madre; interesa el mundo interno de la madre, en tanto sirva al logro de un mejoramiento en su capacidad para entender (sentir las necesidades del hijo). En cuanto a la interpretación surge fundamentalmente de lo que el analista siente cuando juega el rol del bebé, a propósito de un mensaje de la madre y asimismo, de los mensajes corporales del bebé. También surge la interpretación del análisis de lo que el analista siente a propósito de la interacción de la madre con el bebé; o sea cuando la madre dialoga con el niño a veces el analista se identifica con el bebé y le interpreta desde su rol de bebé, pero a veces, en otro momento se siente el analista excluido de la relación, inte-



grándola, etc., y entonces intenta averiguar quién es él para la madre y si ello es eficaz para que ella capte el mensaje del bebé, se lo interpreta, en principio en el aquí y ahora con el analista y eventualmente conectándolo con su historia. En este último aspecto, siguiendo aportes Kleinianos, el analista se reconoce a veces, no como un personaje concreto de la historia de la madre, pero sí un aspecto de ella o del bebé. A veces el bebé pide permanentemente y la madre no lo percibe, el analista se hace bebé e intenta hablar por el lactante, pone en palabras en lo posible el lenguaje gestual del lactante. También aprovecha el analista los gestos de la madre, y su actitud, para señalarle las dificultades para captar los mensajes del lactante. El hecho de darle mucha importancia a la contratransferencia, es por la riqueza que dicha reacción tiene para comprender lo que sucede en el vínculo de nuestro estudio.

Año XXII- N° 65 Agosto 2012

DIRECTOR

Enrique Luis Carpintero

COORDINADOR GENERAL

Alejandro Vainer

COORDINADOR INSTITUCIONAL

César Hazaki

ASESORA AREA CORPORAL

Alicia Lipovetzky

ARTE Y DIAGRAMACION

Víctor Macri / Diego Macri

CONSEJO DE REDACCION

Susana Toporosi/ Héctor Freire

Alfredo Caeiro/ Susana Ragatke/

Carlos Barzani/Alicia Lipovetzky

Corrección: Mario Hernandez

CONSEJO DE ASESORES

Miguel Vayo

Gilou García Reinoso

Juan Carlos Volnovich

Horacio González

Monika Arredondo

Alfredo Grande

Angel Rodríguez Kauth (San Luis)

Colaboradores:

Angelina Uzín Olleros (Entre Ríos)

Claudia Huergo (Córdoba)

Olga Roschovsky (Uruguay)

Luciana Volco (Francia)

Coordinación Foro Topía:

Angel Barraco / Carlos Barzani

DISTRIBUCION CAP. FEDERAL:

DISTRIBUIDOR

INTERIOR: Dist. AUSTRAL DE PUBLIC. S.A.

IMPRESO EN SU IMPRESA

Tucumán 1480 C.A.B.A.

TOPIA INTERNET

Andrés Carpintero

(Diseño y programación)

PROPIETARIOS Y EDITORES

de Revista Topía-Psicoanálisis, sociedad y cultura.

Enrique Luis Carpintero

César M. Hazaki / Alejandro J. Vainer

EDITORES asociados

Alfredo Caeiro, Susana Toporosi, Héctor Freire,

Susana Ragatke, Carlos Barzani.

INFORMACION Y SUSCRIPCIONES

TEL.: 4802-5434 / 4326-4611

4551-2250

Correo electrónico: revista@topia.com.ar

INTERNET: Home Page:

www.topia.com.ar

CORRESPONDENCIA

Juan María Gutiérrez 3809 3° A(1425) CABA

Los títulos de tapa son responsabilidad de los editores.

Los editores se reservan los derechos de los artículos publicados.

Registro Nacional de la Propiedad Intelectual N° 949183 I.S.S.N.1666-2083. Las opiniones expresadas en los artículos firmados son responsabilidad de sus autores y no necesariamente coinciden con la de los miembros de la redacción. Se permite la reproducción total o parcial con la autorización correspondiente.

¡Llega **BIG-MACRI** al Hospital de Niños!



Susana Toporosi

Presidenta de la Asociación de Profesionales del Hospital Gutiérrez
susana.toporosi@topia.com.ar

¿Cómo puede ser que en el hospital donde Florencio Escardó a partir de 1956 introdujo la internación conjunta madre-hijo como hito fundamental para prevenir el hospitalismo en los niños, sean los padres más vulnerables, los de Terapia Intensiva, los que aún no tengan una sala para estar y dormir cerca de sus hijos, mientras éstos se debaten entre la vida y la muerte?

Ahora, para tener esa Sala de Padres el Gobierno de la Ciudad tiene un inminente plan de canjeársela por marketing a una empresa emblemática de la alimentación chatarra y dañina, contra cuya dominancia en el mercado tienen que batallar diariamente pediatras, especialistas en hipertensión arterial y nutricionistas infantiles del mismo hospital.

Pero esto no termina ahí. Como si fuera poco, el Gobierno de la Ciudad le cedería a la Asociación Civil Ronald McDonald's un terreno interno del hospital con permiso de uso gratuito por el plazo de 20 años para la construcción de una casa Ronald McDonald para el descanso de los padres, y dicha asociación tendría a cargo la planificación y coordinación de todas las actividades y supervisión de su personal. A cambio de la casa, el gobierno le daría un permiso para colocar nombres, logos e insignias. Por ejemplo que todo su personal, que sería voluntario, usara delantales con la insignia, como puede verse en www.casaronald.org.ar. La entidad ya ha instalado otras de estas casas en el Hospital Garrahan, en el Hospital Pediátrico Notti de Mendoza y en el Hospital de Niños de la Santísima Trinidad de Córdoba.

En EE. UU. el marketing es aún más agresivo: existen 22 hospitales que tienen una casa de comida de esa marca dentro del mismo hospital. Dos mil profesionales de la salud estadounidenses acaban de manifestarse para que se cierre el local del *Children's Hospital* de Los Angeles. "McDonald's está usando a los hospitales al incluirlos como parte de su estrategia de mercadeo para cambiar su imagen de vender comida "chatarra" a comida saludable. Los hospitales no deberían prestarse a eso", dijo Sara Deon, directora de la campaña *Value Meal* de la organización *Corporate Accountabilty International*. La campaña tomó la iniciativa de enviar una carta

solicitando a los 22 hospitales que sigan el ejemplo de hospitales como el *Parkland Health & Hospital System* en Dallas, que en 2009 terminó su contrato con McDonald's y en su lugar dio espacio a otro restaurante de comida saludable.

En el caso de nuestro Hospital de Niños la entidad funcionaría como convocante de donantes que desgravarían impuestos. No otorgaría el dinero, lo recaudaría y pondría su nombre, logos e insignias, y construiría y mantendría

la casa para los padres. No se trataría de una donación de dinero, modo a través del cual se realizaron múltiples obras en el pasado en el hospital: alguien donaba dinero para que el hospital construyera una obra. El nuevo modelo que se introduce en este caso, y que sienta un precedente, es la de otorgar un terreno público a una entidad privada durante 20 años. ¿Cuánto le costaría una publicidad a McDonald's durante ese tiempo en los medios?
Cabe aclarar que el Gobierno de la

Ciudad cuenta con dinero para construir la sala de padres pero subejecuta drásticamente el presupuesto para mejoras edilicias de los hospitales. En el primer trimestre de este año, en vez del 25% que hubiera correspondido, ejecutó el 2,8%.

Podríamos pensar esta situación como un analizador de cómo el capitalismo da vuelta al reverso la realidad para aparecer con una imagen benefactora y amigable, y ganar el mercado a cualquier precio: "McDonald's ayuda a los adolescentes a conseguir su primer trabajo", léase utiliza contratos de aprendizaje para abaratar costos laborales. "McDonald's es beneficiaria de los hospitales de niños, construyéndoles casas para padres", léase reúne empresas que necesitan disminuir impuestos, no paga sueldos introduciendo el colmo de la explotación que es el trabajo voluntario basado en la sumisión máxima de la subjetividad, y gana un prestigio fabuloso por su supuesta colaboración con los hospitales de niños.

Un alto costo para la salud pública de niños y adolescentes.

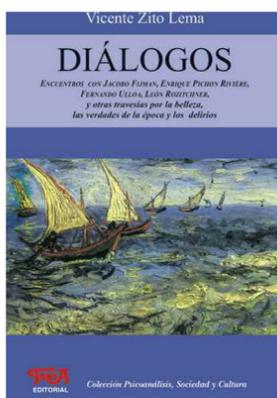


EDITORIAL TOPÍA - NOVEDADES

DIÁLOGOS

Encuentros con Jacobo Fijman, Enrique Pichon Rivière, Fernando Ulloa, León Rozitchner, y otras travesías por la belleza, las verdades de la época y los delirios

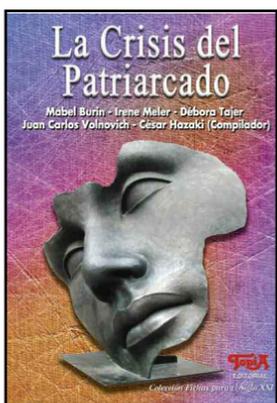
Vicente Zito Lema



En la primera parte el autor da cuenta –en formato de diálogos– de sus encuentros con Jacobo Fijman y Enrique Pichon Rivière; los preludea, enmarca y cierra. En la segunda parte sitúa el pensamiento de Fernando Ulloa y León Rozitchner, sacado a luz mediante la pregunta y el debate, con un juego dialéctico de sospechas y certezas, en una época de aguda tensión social. Finalmente en la tercera parte el autor se arroja de cabeza y sin red a su propia fantasmástica, y por las aguas tumultuosas de la memoria, los sueños y el delirio dialoga con la muerte, el poder, las sombras del horror y la belleza, que estuvo como gota de tierra en el inicio y queda como gota de cielo en el final.

LA CRISIS DEL PATRIARCADO

Mabel Burin, Irene Meler, Débora Tajer, Juan Carlos Volnovich y César Hazaki (Compilador)



Este libro viene a apuntalar la masa crítica de conocimientos que, desde distintas perspectivas, promueven horadar al patriarcado como fundamento de la cultura. Por donde se lo mire el patriarcado estableció y promovió un dogmatismo conceptual en las ciencias sociales que reafirmó, en diversos períodos históricos, las razones de ser de la dominación de las mujeres por parte de los varones. El psicoanálisis, la antropología y la historia se hallan atiborradas de propuestas que no hacen sino sostener teóricamente al patriarcado. En estas páginas se podrá encontrar una puesta al día de conceptos-herramientas para la tarea de desenmascaramiento del patriarcado.

En todas las librerías- Distribuye Catálogos

Informes: 4802-5434 / 4326-2254 - revista@topia.com.ar / editorial@topia.com.ar / www.topia.com.ar

CUARTO CONCURSO NACIONAL E INTERNACIONAL DE LIBRO ENSAYO DE LA EDITORIAL Y LA REVISTA TOPIA - 2012

El primer premio consistirá en la **PUBLICACIÓN DEL MISMO EN FORMA DE LIBRO**, por la Editorial Topía, en la Colección "Fichas para el siglo XXI".

A los ensayos que reciban la 1ª y 2ª mención **SE LES PUBLICARÁ UN FRAGMENTO** en la revista Topía.

La fecha de entrega se extiende hasta el **31 de Agosto de 2012**

Jurados: Janine Puget - Juan Carlos Volnovich - Vicente Zito Lema - Miguel Benasayag - Enrique Carpintero

Bases y condiciones en www.topia.com.ar/bases-concurso

Próxima **TOPIA** Revista
NOVIEMBRE 2012
con
TOPIA EN LA CLINICA

ISSN: 1666-2083

